



unam – ents

Universidad Nacional Autónoma de México Escuela Nacional de Trabajo Social

Problemática Urbana
Claudia Mendoza Sánchez

Área: Política Social y
Necesidades Sociales

Semestre: 5

Créditos: 6

Carácter: Obligatoria

Sistema Universidad Abierta a Distancia

Contenido

	Pág.
Presentación	3
Introducción	4
Objetivos generales	6
Perfil de egreso	7
Temario general	8
Mapa conceptual	11
Unidad 1 La ciudad: teoría y metodología	12
Unidad 2 Urbanización y sociedad en América Latina	99
Unidad 3 México, país urbano	126
Unidad 4 La zona metropolitana de la ciudad de México	149
Glosario	189
Preguntas frecuentes	199
Bibliografía básica	201
Bibliografía complementaria	205

Presentación

La Escuela Nacional de Trabajo Social inició sus estudios de *Licenciatura en Sistema Universidad Abierta*, en el año escolar 2003, con el Plan de Estudios aprobado por el H. Consejo Universitario el 10 de julio de 1996. Fue reestructurado en el año 2002 con aprobación del Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales, en su sesión del 26 de noviembre de 2002.

En el Sistema Universidad Abierta, la relación entre asesores, estudiantes y material didáctico es fundamental. En este sentido, en la Escuela se puso especial atención para lograr mayor calidad en los materiales.

De ésta manera, el material que ahora te presentamos debe constituirse en una herramienta fundamental para tu aprendizaje independiente, cada uno de los componentes que lo integran guardan una congruencia con el fin de que el estudiante pueda alcanzar los objetivos académicos de la asignatura.

El material pretende desarrollar al máximo los contenidos académicos, temas y subtemas que son considerados en el programa de estudio de la asignatura. Esto no pretende soslayar el papel y responsabilidad preponderante del estudiante, que debe profundizar en la búsqueda de conocimientos en todas aquellas fuentes que tenga a su alcance hasta hacer realidad los objetivos y el perfil de egreso propuesto.

Este material es perfectible, por ello, con el apoyo de las experiencias de los estudiantes y otros profesores, serán revisados y actualizados de manera permanente por el asesor, cuyos aportes sin duda, contribuirán para su mejora y enriquecimiento.

Te damos la más cordial bienvenida y te deseamos toda clase de éxitos en los estudios que inicias en esta, tu Escuela, la **Escuela Nacional de Trabajo Social** de la **Universidad Nacional Autónoma de México**.

Introducción

La complejidad del entorno urbano representa enormes retos para los profesionales insertos en él. La magnitud de los problemas y la posibilidad de diseñar estrategias con viabilidad a su solución conlleva la necesidad del conocimiento y análisis de sus principales características en la búsqueda de un desarrollo reflejado en la mejora de la calidad de vida.

La ciudad ha sido objeto de múltiples apreciaciones, todas ellas muestran escenarios adversos en el devenir histórico. Para Trabajo Social resulta imprescindible adentrarse en su estudio, para interpretar la realidad actual basada en un contexto globalizador, donde se reproducen condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales que implican la conformación de una estructura desigual expresada en la multiplicación de la pobreza, migración deterioro de las relaciones sociales, corrupción, inseguridad, violencia, individualismo, problemas ambientales y de infraestructura entre muchos otros.

La importancia de incluir la asignatura “Problemática Urbana” en la formación profesional de Trabajo Social, radica en analizar una diversidad de elementos que permitan la interpretación de los fenómenos metropolitanos actuales. De tal forma se proporcionarán aspectos teóricos, históricos y contemporáneos acerca del dinamismo de la ciudad que permitan al estudiante reflexionar acerca de la realidad urbana.

El contenido de la asignatura parte de una descripción histórica de la ciudad desde la época del neolítico hasta la era industrial con el surgimiento de la concepción de “modernidad”. También se incluyen las corrientes teóricas que abordan la ciudad en distintos momentos desde las concepciones clásicas hasta las perspectivas que retoman los postulados marxistas en América Latina. Ambas temáticas explicadas en la primera unidad “La Ciudad: Teoría y Metodología”.

En la segunda unidad “Urbanización y sociedad en América Latina” se presenta la noción de modernidad y posmodernidad en el proceso de urbanización de América Latina, así como un análisis de casos de las ciudades más representativas de la región. Así el alumno será capaz de establecer un marco de análisis comparativo en la explicación de su propia realidad en México.

En “México, País Urbano”, tercera unidad, se describe la historia de las ciudades de México además del proceso de centralización de los ‘centros urbanos’ respecto a la periferia. Siguiendo ese esquema se explica la problemática implícita en su desarrollo.

La IV unidad “La Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, describe el crecimiento urbano desde su fundación, se explica el proceso de expansión hasta la complejidad que representa en la actualidad con sus problemas y sentencias como centro urbano nacional.

Finalmente, se enuncian una serie de precisiones que permitirán al alumno reforzar su interpretación sobre la problemática urbana.

Objetivos generales

Al finalizar el curso el alumno podrá:

- Identificar en las distintas etapas históricas el surgimiento, conformación y consolidación de las ciudades.
- Conocer los principales postulados teóricos que abordan los procesos urbanos.
- Ubicar los procesos urbanos en el marco de la modernización en América Latina.
- Describir las características de urbanización y sus funciones elementales en las ciudades de México.
- Analizar la evolución y repercusión contemporánea de la problemática urbana en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Perfil de egreso

El estudiante a través del uso de las herramientas que ofrece esta modalidad tendrá la habilidad de participar de manera activa en el análisis e intercambio de comentarios y opiniones con el asesor y sus compañeros, a fin de enriquecer los contenidos de la asignatura.

Lo que se pretende del alumno es un intercambio de ideas basada en el respeto y tolerancia, como parte de un diálogo tendiente a la retroalimentación de la complejidad de lo urbano.

Al finalizar el curso el alumno podrá realizar una contextualización de la problemática urbana en el ámbito local y/o regional a través de la descripción e interrelación de los elementos que componen la ciudad desde una perspectiva teórica.

Además, deberá abordar la realidad de la ciudades de forma objetiva, crítica y analítica para mejorar y/o rediseñar su visión acerca de los problemas urbanos.

Temario general

Unidad I. La Ciudad: teoría y metodología.

A. Historia de la Ciudad.

1. Neolítico.
2. Mundo Antiguo.
 - 2.1. La Revolución Urbana y los orígenes de la ciudad antigua.
 - 2.2. Mesopotamia y Egipto.
 - 2.3. Los Fenicios.
 - 2.4. Creta.
 - 2.5. Grecia.
 - 2.6. Roma.
3. La Ciudad Medieval.
 - 3.1. Edad Media.
 - 3.2. Baja Edad Media.
 - 3.2.1. Urbanismo en la época medieval.
4. La ciudad en la Época Moderna e Industrial.
 - 4.1. Ciudad Moderna, Ciudad Comercial.
 - 4.2. La Ciudad Industrial.

B. Corrientes Teóricas.

5. Los Clásicos.
 - 5.1. Karl Marx.
 - 5.2. Max Weber.
 - 5.3. Émilie Durkheim.
6. Escuela Culturalista.
 - 6.1. Ferdinand Tönnies.
 - 6.2. Georg Simmel.
 - 6.3. Louis Wirth.
 - 6.4. Oswald Spengler.
 - 6.5. Robert Redfield.

7. Escuela Ecologista Clásica de Chicago.
 - 7.1. La ciudad en el esquema ecologista.
8. La Escuela Francesa de Sociología Urbana.
 - 8.1. Maurice Halbwachs y Chombart de Lauwe.
 - 8.2. La década de los sesenta.
 - 8.3. Henri Lefebvre.
 - 8.4. Manuel Castells.
 - 8.5. Jean Lojkine.
9. La reflexión sociológica latinoamericana.
 - 9.1. La teoría de la dependencia.
 - 9.2. La teoría de la marginalidad.

Unidad II. Urbanización y sociedad en América Latina.

- A. Ciudad moderna y posmoderna.
- B. Las ciudades contemporáneas de América Latina.
 1. Santiago de Chile.
 2. Quito, Ecuador.
 3. Río de Janeiro.
 4. Medellín, Colombia.
 5. Buenos Aires, Argentina.

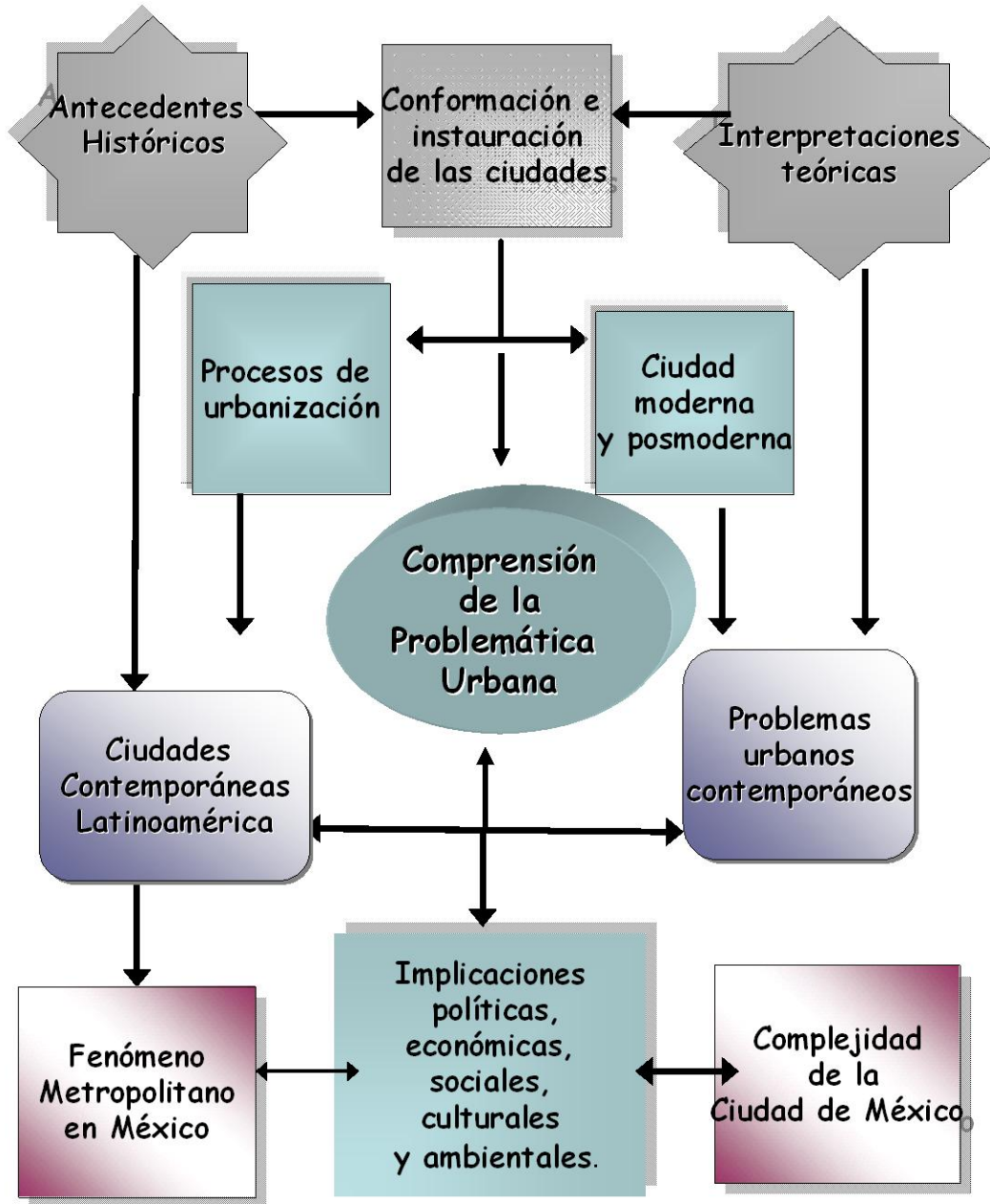
Unidad III. México, país urbano.

- A. Historia de las ciudades de México.
- B. Centralismo y regiones.
- C. Problemas urbanos contemporáneos.
- D. Políticas y programas.

Unidad IV. La zona metropolitana de la ciudad de México.

- A. Historia de la ciudad de México.
- B. Características físicas y urbanas.
- C. Organización política, gobierno y administración (políticas y programas).
- D. Expansión y redensificación.
- E. Problemas urbanos.
- F. Organización y movilización social.
- G. El Trabajo Social en el contexto metropolitano.

Mapa conceptual



Unidad I

La ciudad: teoría y metodología.

Introducción.

La presente unidad se divide en dos temas, el primero, presenta una descripción histórica acerca de la ciudad, en ésta se ubican elementos que permitirán al estudiante identificar los procesos de consolidación de las ciudades. En el transcurrir histórico, se presentan una serie de ideas, valores, creencias y actitudes conforme se lleva a cabo la urbanización. Surgen nuevas necesidades a la par del crecimiento de las ciudades, se identifican aspectos como la planeación, el crecimiento demográfico, la administración, entre otros, no muy lejanos a la realidad contemporánea.

De esta forma surgen una serie de interpretaciones que permiten explicar la situación de las ciudades desde diferentes perspectivas, se incluyen autores considerados como clásicos hasta las teorías de la marginalidad y la dependencia como forma de interpretar las desigualdades de desarrollo en América Latina, dichas concepciones se presentan como parte del segundo tema.

Objetivos.

Generales.

- Identificar en las distintas etapas históricas el surgimiento, conformación y consolidación de las ciudades.
- Conocer los principales postulados teóricos que abordan los procesos urbanos.

Específicos.

- Diferenciar elementos del proceso de urbanización que definen a la ciudad en cada etapa histórica.
- Distinguir los postulados teóricos de acuerdo a sus orígenes e interpretaciones.

Temario.

A. Historia de la Ciudad.

1. Neolítico.
2. Mundo Antiguo.
 - 2.1. La Revolución Urbana y los orígenes de la ciudad antigua.
 - 2.2. Mesopotamia y Egipto.
 - 2.3. Los Fenicios.
 - 2.4. Creta.
 - 2.5. Grecia.
 - 2.6. Roma.
3. La Ciudad Medieval.
 - 3.1. Edad Media.
 - 3.2. Baja Edad Media.
 - 3.2.1. Urbanismo en la época medieval.
4. La ciudad en la Época Moderna e Industrial.
 - 4.1. Ciudad Moderna, Ciudad Comercial.
 - 4.2. La Ciudad Industrial.

B. Corrientes Teóricas.

5. Los Clásicos.
 - 5.1. Karl Marx.
 - 5.2. Max Weber.
 - 5.3. Émilie Durkheim.
6. Escuela Culturalista.
 - 6.1. Ferdinand Tönnies.
 - 6.2. Georg Simmel.

- 6.3. Louis Wirth.
- 6.4. Oswald Spengler.
- 6.5. Robert Redfield.
- 7. Escuela Ecologista Clásica de Chicago.
 - 7.1. La ciudad en el esquema ecologista.
- 8. La Escuela Francesa de Sociología Urbana.
 - 8.1. Maurice Halbwachs y Chombart de Lauwe.
 - 8.2. La década de los sesenta.
 - 8.3. Henri Lefebvre.
 - 8.4. Manuel Castells.
 - 8.5. Jean Lojkine.
- 9. La reflexión sociológica latinoamericana.
 - 9.1. La teoría de la dependencia.
 - 9.2. La teoría de la marginalidad.

A. Historia de la Ciudad.

El análisis histórico de la ciudad implica comprender su desarrollo como parte de la misma historia, lejos de sustraerla de procesos culturales y de determinaciones específicas. Las ciudades pertenecen al 'campo de la producción cultural', "no sólo funcionan sino también significan aunque no como mero hecho de comunicación, sino como un proceso de amplitud histórico-social."¹ La significación social refiere a la constitución de valores, ideología, costumbres, tradiciones.

La ciudad responde a la cultura material "tiene significados ideológicos y expresa formas específicas de concebir los espacios materiales del hábitat social."² Luego entonces, no se trata exclusivamente de lugares de servicio de una relación social sino de expresiones materiales específicas de los grupos sociales en el transcurso

¹ LÓPEZ RANGEL, Rafael (compilador). "Las Ciudades Latinoamericanas" Colección La Ciudad. Editorial Plaza y Valdez. México, Distrito Federal, 1989. página 17.

² *Ibíd.* Página 18.

del tiempo. La ciudad se asocia a prácticas sociales y valores agregados a lo racional y a lo pragmático, sin dejar de lado la base espiritual.

“Las ciudades como parte de la cultura material se conciben como esos complejos o totalidades multideterminadas, ubicadas siempre dentro de formaciones sociales concretas.”³ Los procesos urbano – edificatorios, en cuanto a cultura material implican un conjunto de determinaciones, entendidas como procesos que los atraviesan, constituyen, conforman y totalizan.

De acuerdo a la concepción cultural del todo tyloriano⁴ a partir del materialismo histórico, permite la definición de un primer esquema de determinaciones: la implicación de las ciudades y la edificación respondiendo: a) al régimen de la producción material de la sociedad (la ciudad como lugar de la producción, y la producción material de la ciudad misma), b) la organización social (modo y forma como la ciudad expresa la organización social), c) la historia política (transformaciones en la política, el papel que han jugado las ciudades en la vida política del país al que pertenecen)⁵ y, d) el resto de las superestructuras ideológicas (carácter ideológico de los procesos urbano – edificatorios).

Un segundo esquema conduce a una mayor especificación: a) la división social del trabajo en la construcción de la ciudad, b) los procesos tecnológicos, c) los procesos ideológicos, d) los procesos de prefiguración (reconocer los procesos institucionalizados de la cultura arquitectónica en las diversas etapas históricas) y, e) el uso de la ciudad – edificación.⁶

El significado social – histórico de la ciudad y la edificación establece una conexión entre la historia política y la especificidad de los sistemas ideológicos.

³ *Ibíd.* Página 19.

⁴ Idea totalizadora de la cultura que incluye no sólo a los egregios hechos del espíritu, sino al conjunto de los objetos producidos a la sociedad del que son parte las ciudades.

⁵ Se considera el punto clave para entender la naturaleza histórica de las ciudades.

⁶ Cf. LÓPEZ RANGEL, Rafael (compilador). “Las Ciudades Latinoamericanas” Colección La Ciudad. Editorial Plaza y Vázquez. México, Distrito Federal, 1989. pp. 19 – 21.

Estos últimos pueden entenderse con mayor claridad al referirlos a la acción de las diversas fuerzas políticas.

“La ciudad constituye una forma de reproducción social y de ámbito valorativo que tiende a alejarse de las actividades primarias que propicia, en mayor medida, actitudes y valores más comprometidos con lo racional.”⁷ El proceso urbano obliga a apreciar a la ciudad caracterizada por instituciones, valores y actitudes tendientes a asociar la racionalidad y una idea del progreso de manera paulatina.

La historia de la ciudad, conlleva estudiar la evolución del fenómeno urbano en cada momento histórico.

1. Neolítico.

Etapa de la historia caracterizada por la materialización de un conjunto de adquisiciones y descubrimientos, dando lugar a la cultura y a la civilización humana, período que precede a la Edad Antigua y que algunos autores sitúan alrededor de los años 7500 y 4000 a. C.⁸

Posterior al período de las glaciaciones⁹, el hombre abandona las cuevas en las que habitaba y construye sus propias viviendas principalmente al lado de lagos y ríos, entre los que se encuentran el Nilo y el Indo. En Mesopotamia se inicia el cultivo y la domesticación transformando la práctica económica depredadora a una de producción. La base de la agricultura obliga al hombre a mantenerse en arraigo dando lugar a las aldeas o primeros poblados. Se hace necesaria la especialización de la producción como forma de organización social, predecesora del origen de la ciudad.

⁷ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 38.

⁸ *Ibíd.* Página 35.

⁹ Existen hipótesis que explican el inicio de la Revolución Neolítica, ocurrido entre los años 15000 y 8000 a. C., originándose un cambio climático aunado a la transformación de especies vegetales y de nuevos espacios habitables.

El concepto de protección y seguridad ante el peligro representan antecedentes más lejanos del fenómeno urbano, se reconoce la necesidad de asentamientos que ofrecieran estabilidad ante la serie de peligros expresados por la naturaleza. Si bien los asentamientos no son exclusivos del hombre, sí lo es la expresión cultural traducida en tradiciones, costumbres, creencias, entre otras.

Mumford considera a la ciudad como un fenómeno de naturaleza social, expresado por sentimientos humanos como la angustia y la necesidad de guarecerse. El compartir creencias, temores entre otros da pauta a la identidad del grupo social que habita en ella, tal era el caso de la caverna.¹⁰ En la ciudad aparecen magnificadas y redimensionadas todas las prácticas que se efectuaban en la caverna.

En esta etapa “la ciudad hace posible el tránsito de lo material a lo espiritual, puesto que libera al hombre de su relación directa con la naturaleza, así como del trabajo con la tierra.”¹¹

Sjoberg plantea a esta etapa (anterior al nacimiento de la ciudad) como “sociedad popular”, por la asociación de pequeños grupos con autogobierno y sin división de clases ni trabajo, dicho concepto se asemeja al utilizado por los antropólogos “sociedad primitiva” por el desconocimiento de la escritura y el bajo desarrollo tecnológico.¹²

En la primera etapa la agricultura, la práctica del nomadismo y la vida sedentaria se alternaron de acuerdo con los ciclos agrícolas. La segunda etapa se caracteriza por la obtención de un excedente de alimentos y por la especialización del trabajo

¹⁰ La caverna entendida como territorio de congregación para expresar rituales, así como lugar de las primeras manifestaciones estéticas. Según Mumford, 1966: 15, citado por LEZAMA, José Luis. Página 37.

¹¹ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 37.

¹² Sjoberg citado por LEZAMA en Teoría Social página 38.

en la producción agrícola, Sjoberg la designa con el nombre genérico de sociedad preindustrial, en ésta ya existe una división de clases.

El origen de toda ciudad se basa en el intercambio comercial, como condición de su existencia. De tal forma en el Neolítico la industria se fundamenta en la alfarería, traduciéndose en la manifestación de un pensamiento humano más elevado y en la utilización de los primeros elementos científicos, como el manejo de sustancias químicas de acuerdo a Childe.¹³ Lo mismo sucede con las prendas de vestir, en esta etapa se inventa el telar, lo que significa la sustitución de pieles por ropa de algodón o lino.

El Neolítico permitió una vida sedentaria pero no se identifican grandes asentamientos considerados como ciudades en el sentido estricto del término, aunque se reconocen las adquisiciones materiales y logros espirituales.

2. Mundo Antiguo.

2.1. La Revolución Urbana y los orígenes de la ciudad antigua.

La ciudad origina en su nacimiento progreso y civilización, no sólo los excedentes alimentarios sino la sustitución de la agricultura por la industria y el comercio, así como la modificación de las relaciones sociales donde la diversidad social da lugar a la desigualdad y al poder.

Para Childe, esta etapa se ubica entre los años 6000 y 3000 a. C., cuando el hombre utiliza a los animales domesticados como fuerza de producción, la utilización de la rueda y el desarrollo de procesos químicos para el manejo de los metales. La creación de un calendario con base a la observación de los astros, así

¹³ Citado por LEZAMA en Teoría Social página 41.

como de las matemáticas y la escritura. Todo ello permite la racionalidad para el desarrollo de la industria.¹⁴

La Revolución Urbana tuvo lugar por el surgimiento de una división social del trabajo, lo que implica la cooperación social. Los descubrimientos, inventos y hallazgos incrementaron las capacidades productivas repercutiendo en el crecimiento poblacional. Sin embargo, un elemento fundamental fue el intercambio de productos a causa de las migraciones, conquistas, invasiones e incluso la guerra.

El período de la Antigüedad inicia entre los años 3000 y 4000 a. C. y concluye con la caída del Imperio Romano de Occidente, en el año 476 d. C. Para su comprensión se divide en: culturas fluviales y culturas marítimas. Las primeras como aquellas desarrolladas a los márgenes de los ríos Nilo y entre el Tigres y el Éufrates, así como la ribera del Indo, que para el 3400 a. C. se define como civilización urbana. Las culturas marítimas, por su parte, son resultado de un desplazamiento de la hegemonía cultural y política de las zonas fluviales hacia las áreas cercanas al mar o a las costas. Estas culturas alcanzan su momento dominante con la hegemonía griega, alrededor del año 450 a. C. La caída del imperio romano de occidente marca el fin de este período hacia el año 476 d. C.¹⁵

2.2. Mesopotamia y Egipto.

Ambas ciudades se caracterizaron por la introducción del intercambio económico y la diversificación de las necesidades materiales y espirituales. La estructura social añade comerciantes, trabajadores del transporte, artesanos y hasta una casta militar para protección de bienes durante el intercambio.

¹⁴ Childe 1973, situado por LEZAMA en Teoría Social página 43.

¹⁵ Cf. LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 45.

“Hacia el año 3000 a.C. las simples comunidades de agricultores del Medio Oriente y del Valle del Indo, fueron sustituidas por Estados que lograron alcanzar alta diferenciación social: sacerdotes, príncipes, escribas, soldados, artesanos, etcétera, es decir, grupos sociales alejados de las actividades primarias”¹⁶

De la administración de los recursos se encargan los sacerdotes, ejerciendo un claro poder sobre la comunidad. De esta manera, los centros religiosos se convierten en el principal lugar de acumulación de riqueza y punto de organización, control y administración. Los templos en estas ciudades se ubican con los principales edificios como símbolo de poder y orden, dirigidos por el sacerdote y el rey, figuras básicas de la religión y la política.

El intercambio de centros primarios a centros secundarios se da a través de un proceso de difusión y asimilación de los descubrimientos y avances de la civilización de la antigüedad. Dicho proceso se dio en ocasiones, de forma violenta por medio de invasiones e imposición, aunque los pueblos dominados asimilaban las nuevas formas de vida.

“El nacimiento de la ciudad no se produce como una acumulación o suma de adquisiciones que evolucionen linealmente de la aldea, supone, momentos de ruptura y el nacimiento de una organización social cualitativamente distinta ... Estos cambios cualitativos implícitos en el nacimiento de la ciudad se hicieron patentes por la multiplicación de las capacidades humanas que provocaron.”¹⁷ La transición de la aldea a la ciudad implicó el surgimiento de un sistema de poder centralizado, la figura del rey y su casta administrativa y militar conformado por soldados, recaudadores de impuestos, gobernadores entre otros sustituye a los jefes locales, así también, se dan transformaciones religiosas en cuanto a prácticas y creencias.

¹⁶ Childe, 1973:75, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 46.

¹⁷ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 47.

Grandes avances pueden observarse en las ciudades antiguas como en ciudades de Sumeria (Ur y Lagash), donde el desarrollo alcanzó un grado de planeación que ni ciudades Europeas del siglo XIX obtuvieron. Entre los avances destacan el trazo de calles, avenidas anchas, tuberías, letrinas, un sistema de desagüe, alcantarillas, entre otros, y aunque éstos se perdieron con el tiempo, el grado de desarrollo se considera elevado.

La ciudad se desarrolló como acumulación de riquezas, como división del trabajo y como ampliación de su entorno construido, pero también creció en su interioridad, es decir, como arte, poesía, incluso como expresión estética de la colectividad.

El sistema de poder ejerce un monopolio de todas las funciones urbanas, sustentada en la división del trabajo. En este momento se hacen evidentes los efectos negativos de esta división, originándose la pérdida de valores humanos y la fragmentación del individuo.

Pero la del trabajo no es la única división, las clases se contraponen (ricos y pobres), consecuencia de la creación de la propiedad privada como forma de organización innovadora de la vida urbana. En la edad antigua se comienza a utilizar la escasez de alimentos como medio de control del trabajo humano.

2.3. Los Fenicios.

El nacimiento de esta cultura tiene lugar alrededor del año 3000 a.C., su importancia radica en la difusión cultural entre Asia, África y Europa, a través de intercambios comerciales que propiciaron la divulgación de las diversas y complejas culturas existentes en el mundo antiguo. Su principal actividad el comercio, tuvo tal importancia que “la figura del comerciante, llegó a ser símbolo de audacia e inteligencia, y eran ellos los que gobernaban las ciudades.”¹⁸ Esta

¹⁸ *Ibíd.* Página 54.

cultura comienza por determinar a la capital como el centro de importancia por ser la ciudad más rica y poderosa. El papel de los pobres radicaba en la elaboración de artesanías y como navegantes durante la actividad comercial, su gobierno era monárquico aunque los sacerdotes influían prioritariamente en la política.

2.4. Creta.

La cultura cretense se desarrolla entre los años 3000 y 1 100 a.C. Esta cultura se caracteriza por el alto nivel de satisfacción de necesidades combinada con el desarrollo de una técnica arquitectónica, basada en el gusto. El mobiliario y la decoración mural alcanzan un momento culminante, dosificando el manejo de la luz. Sin embargo, los hábitos refinados no trascendieron, posterior al terremoto ocurrido siglos después y a los estragos de la guerra, sólo se conservaron algunas villas y palacios cretenses que fueran parte de la ciudadela.

2.5. Grecia.

Esta cultura tiene lugar entre los siglos XV y XIII a. C. En ella existen diferentes etapas, heládica y micénica anterior a la helénica o griega y por tanto, a la helenística. “Mecenas es el centro más importante de la cultura griega desde el siglo XIV; de allí arranca un proceso de desarrollo cultural, único en la historia del mundo occidental, que habrá de consolidarse posteriormente en Atenas y Tebas”¹⁹. Existe un período que los historiadores han denominado “época oscura” que comprende del año 1200 al 800 a.C. y refiere a la transición de las etapas heládica y micénica a la etapa madura de la civilización griega. Para el siglo VIII se habían constituido los Oráculos y los Juegos Olímpicos, de aquí al siglo IV a.C. se considera por algunos historiadores como etapa arcaica y por otros como período

¹⁹ Lavedan, 1966:80 citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 56.

clásico, “que en términos urbanos se caracteriza por el surgimiento de la polis griega.”²⁰

La polis viene a reconstituir a la aldea o comunidad al interior de la ciudad, significó la desaparición de la monarquía, el declive de los poderosos a través de las instituciones, traducándose en la designación de cargos con responsabilidad definida, establecidos por medio de mecanismos de elección, aunque también bajo el sustento de la esclavitud. Esta noción de democracia se reservaba para los ciudadanos, quienes tenían un linaje, propiedades, derechos políticos, que tomaban parte en las decisiones políticas y formaban el Estado. En contraparte, se encontraban los no ciudadanos (esclavos, extranjeros y grupos de desposeídos) quienes no tenían derechos, y estaban obligados a ayudar con trabajo al Estado.

Las polis contaban con un centro urbano, donde se concentraban los edificios de mayor importancia tanto religiosos como administrativos, en ellos se ubicaban un número representativo de la población. En ocasiones las polis contaban con acrópolis, tipo de ciudadela defensiva en un lugar elevado.

Durante los siglos VIII y el VI a.C., se da un efecto multiplicador de las ciudades, para el año 734 y 585 a.C., se dio un proceso de colonización propiciando la extensión de las instituciones de la polis griega desde Egipto hasta Italia y desde Sicilia hasta las lejanas playas del Mar Negro.²¹ Durante este período se da una extensiva difusión de la cultura helénica, dividida en dos etapas: emigración, la población se dirige hacia el norte a establecer ciudades y, colonización asociada principalmente con la política.²² La polis griega constituyó una unidad social altamente cohesionada. Durante los siglos VII y V a. C., con respaldo de la polis, tienen lugar diversos tipos de gobierno: tiranía, oligarquía, aristocracia y democracia.

²⁰ *Ibíd.* Página 56.

²¹ Cf. LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 58.

²² Dicha política se encaminaba a dotar de tierras a los campesinos pobres a quienes se las habían despojado.

La etapa entre los siglos IV y I a.C. se refiere a la transición de la cultura helena a la civilización helenística²³, separadas por la época de Alejandro Magno (356-323 a.C.), quien propició la conquista y unificación. Terminada esta época el Imperio se dividió en tres partes: Europa, Asia y África, las principales ciudades eran Alejandría y Antioquía. “La ciudad helenística alcanzó importantes progresos en las ciencias físicas, en las disciplinas cualitativas y en la producción de bienes materiales, a diferencia de la ciudad helénica, volcada hacia la vida espiritual y al arte.”²⁴

Este proceso equivalía a pasar de la polis a la megalópolis donde la construcción de edificios de entre dos y tres pisos dejaban a los templos y tribunales en la zona baja, para este momento las calles se convertían en el principal sitio de esparcimiento. No sólo la infraestructura se modificó, las relaciones de poder cambian drásticamente dando lugar a la ciudad imperial, al absolutismo de los Estados de dominación. Se traslada de la espiritualidad a la magnificencia, hacia el centralismo, la racionalidad y un orden paulatino: al urbanismo helenístico, la ciudad del siglo III a.C., lo más cercano a la idea de ciudad moderna, idea expresada en las innovaciones de la planeación urbana. No obstante, emergieron grupos sociales que se organizaban en una vida subterránea principalmente para rendirle culto a sus dioses como forma de perpetuar el espíritu de la polis contraponiéndose a la vida material basada en racionalismo, superficialidad, formalismo y vacuidad.

²³ Helénico significa griego y la cultura helénica es la constituida en la magna Grecia, incluyendo Sicilia, Italia meridional, la costa occidental de Asia Menor y las costas del Egeo. La civilización helenística refiere a la creada por la influencia griega, como resultado del contacto de la cultura griega con la de los países orientales.

²⁴ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 61.

2.6. Roma.

Para entender la historia de Roma se deben explicar tres etapas: la Monarquía, la República y el Imperio. La primera del siglo VIII a.C. donde se identifica la fundación de Roma en el año 754 a.C. Es a mediados de este siglo cuando se crea la liga de las siete colinas aunque sin organización política, su base se encontraba en los etruscos quienes dominan durante el periodo de la Monarquía, el rey como centro político, que gobernaba con el senado y la Asamblea de curias. En la estructura social se encuentran los patricios²⁵ que a través de una rebelión concluyen con la etapa monárquica.

La segunda etapa, la 'República' surge en el año 510 a.C. cuando los patricios intentan disminuir los poderes de los plebeyos sin conseguirlo, reflejándose en una organización política basada en una alianza entre ambos grupos sociales. "Los patricios se reservan los puestos más importantes en la República, como son los que podrían llamarse el poder ejecutivo, las magistraturas y el consulado."²⁶ Sin embargo, la oligarquía (patricio – plebeya) se abre paso con la organización de las facciones ricas y pobres de la plebe por medio de los tribunos en un movimiento común, se logra el acceso a importantes puestos del aparato gubernamental. El Estado se consolida cuando amplía la base social con el apoyo de las clases pobres, se incluyen a los propietarios medios de la tierra en la estructura política.

Hacia el siglo IV a. C., los patricios se ven obligados a ceder mayores espacios a la plebe por la ocupación de los galos a Roma. Como medio para fortalecer su ejército los romanos se expanden en busca de una salida al mar. Para el siglo III a.C. Roma significaba una potencia continental, enfrentándose a Cartago (la historia registra tres guerras). A mediados del siglo II a.C., se inicio el declive de la República con el saqueo de Corinto y Cartago, debido a dos factores. El primero por las contradicciones entre la clase de los patricios y sus representantes en el

²⁵ Grupo social terrateniente que desciende de los primeros habitantes de Roma.

²⁶ *Ibíd.* página 66.

senado y una especie de clase mercantil naciente. El segundo por la rebelión de las provincias conquistadas. Los antagonismos entre los terratenientes (patricios) y los comerciantes desató una guerra civil, se da una alianza entre comerciantes y clases pobres aunada a la rebelión de los esclavos. Aunque los esclavos resultan vencidos. La República se encuentra en un estado de anarquía social y política a causa de los anteriores acontecimientos.

Posteriormente, se forma un triunvirato, encabezado por Craso Pompeyo y César, resulta vencedor César asesinado al año siguiente. Octavio triunfador de un segundo triunvirato instaura el Imperio durante el siglo I a. C., la clase mercantil llega al poder. Se considera como consenso el inicio del Imperio en el año 30 a.C., así como de la caída del Imperio Romano hacia el “año 476 d.C. cuando es conquistado por los germanos. En esta etapa romana se considera “una especie de capitalismo urbano de tipo financiero mercantil que se sustenta en un gran desarrollo de las comunicaciones, de la producción minera, agrícola y del comercio.”²⁷

El Imperio Romano se extendía por todo el Mediterráneo, se encontraba amurallado como respuesta a la invasión de los galos. La extensión territorial se acercaba a las 2000 hectáreas de las cuales la mitad correspondían a uso habitacional y el resto destinado para jardines, plazas, edificios públicos y el río Tíber. La población se contabilizaba entre los 500 mil y 700 mil habitantes. El proceso de inmigración ya se hacía notar con la presencia de griegos, sirios y judíos, principalmente.²⁸

Por el año 29 a.C., durante el gobierno de Augusto se construyeron residencias monumentales que habitaba la aristocracia dejando las partes bajas a los pobres. En ese tiempo el Fórum representaba el centro religioso (contenía los santuarios), político (se reunían los senadores) y económico (se instalaba el mercado), donde

²⁷ *Ibíd.* Página 69.

²⁸ Cf. LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 70.

también se realizaban los juegos. Se contaba con un sistema jurídico que daba prioridad a los intereses de la comunidad sobre los individuales. El urbanismo romano incluía instituciones encargadas de la distribución de alimentos gratuitos o a bajo costo, además de ofrecer asistencia médica y diversos servicios recreativos como teatros y circos. Lo esencial radica en la construcción de obras de abastecimiento de agua y drenaje, las aguas sucias se vertían al Tíber.

Pero la ciudad de Roma presentaba serias deficiencias urbanísticas, como las calles estrechas donde difícilmente podían circular vehículos con ruedas y la falta de aceras peatonales. La creciente densidad demográfica exigía espacios habitacionales y comerciales, la pobreza y el excesivo despliegue comercial se convertían en problemas para las clases pobres en contraposición de los patricios que habitaban lujosas y cómodas casas. Ante tal situación, existía una reglamentación urbana que regulaba la circulación de vehículos grandes y con cargas pesadas.

“Los romanos se convirtieron en una fábrica de ciudades en las cuales la forma y las instituciones urbanas se caracterizaban por el trazado regular en damero, paseos con galerías, el Fórum, el teatro, la arena, los baños y los lavatorios públicos.”²⁹ Las ciudades se caracterizaban por tener de 5 a cerca de 300 hectáreas y una estimación máxima a los 50 000 habitantes. La vida nocturna con iluminación artificial era parte de la vida cotidiana, así también el uso de los baños donde se ofrecían servicios incluso gratuitos de baños con agua caliente, tibia o fría, sesiones de masajes, uso del gimnasio, comedores y hasta bibliotecas. Dichas diversiones para algunos investigadores dan signo de una forma de vida negativa basada en la diversión de un circo. El teatro dio paso al circo romano, lugar en el que se llevaban a cabo los encuentros entre gladiadores en primer instancia, como medio de castigo a los criminales y después, como medio de diversión y entretenimiento.

²⁹ Mumford, 1966:255 citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 73.

El baño y el circo son muestras de desarrollo urbanístico para el entretenimiento de las masas. Sin embargo, estas dos desaparecen y al mismo tiempo se suspende la práctica del regocijo de observar criminales devorados por bestias en el año de 326 y en el 404 se prohíbe el espectáculo de gladiadores, en el 394 se efectúan los Juegos Olímpicos y, en el 537 no fluye más el agua hacia los baños.

En el año 476 d.C., sucede la caída del Imperio Romano. La decadencia culmina con las alianzas de los pueblos bárbaros y el propio imperio. “Entre los bárbaros y los romanos se efectuaron, durante mucho tiempo, diversos arreglos políticos y militares. Los emperadores aumentaron los impuestos a municipios y ciudades, declinando la actividad económica, el desempleo se volvió cosa corriente y el comercio se estancó y las grandes ciudades se fueron despoblando.”³⁰

3. La Ciudad Medieval.

3.1. Edad Media.

La Edad Media comprende del desplome del Imperio romano de Occidente (año 476 d.C.) hasta la caída del Imperio romano de Oriente (año 1453 d. C.), se trata de una etapa ‘compleja y heterogénea’. El Imperio romano se reemplaza por monarquías independientes, en las demás ciudades se asientan los bárbaros aunque las principales instituciones siguen reguladas por los romanos.

El feudalismo (del siglo IX al XIII) surge con el fracaso de intentar restaurar el Imperio romano de Occidente por Carlomagno. Las necesidades defensivas originan que los territorios se cubran por fortalezas, dando lugar al burgo,³¹ aquí tienen lugar los príncipes feudales dominando territorios agrarios. La vida urbana tiende a desaparecer al igual que el comercio (aunque no del todo), la ciencia y la

³⁰ Ibíd. Página 74.

³¹ Se trata de recintos amurallados, de forma redonda regularmente y rodeados por un foso; en el centro se tenía una torre donde vivían los caballeros dependientes de un alcalde.

propia política. Sobreviven las ciudades romanas por medio de la Iglesia, es decir se mantuvo la organización eclesiástica afirmando el espíritu del cristianismo, porque los señores feudales respetaron su poder.

Entonces, ¿la historia de la ciudad se detiene? Pirenne define a la cité³² como aquella que se sustenta de la industria y el comercio, complejo que casi desapareció, sin embargo si se entiende cité como centro administrativo y fortaleza, sí existían ciudades en la época, caracterizadas por ofrecer centros de reunión ocasional además de ser un refugio militar contra las invasiones, mejor definida como acrópolis.

En la época del Imperio Carlomagno y del periodo feudal, se mantiene la noción de civitas³³ éstas podrían considerarse como localidades urbanas por contener sedes administrativas de los ‘distritos galo-romanos’, ellas tenían un pasado clásico. También existían otras localidades urbanas que resguardaban aldeas de tipo ciudadano producto de la actividad comercial que aparecen durante la Edad Media, las cuales resistieron los saqueos normandos o musulmanes aunque sufrieron algunas transformaciones.

Posteriormente, el Imperio franco propicia el resurgimiento del intercambio comercial, ‘se ordena a los obispos la celebración de mercados en sus diócesis’, para el siglo IX éstos proliferaban en el Imperio. “Del siglo IX al XII, la celebración de mercados semanales o anuales se institucionalizó en las ciudades francesas y de otros países de Europa.”³⁴

Roma dejó de ser sede de los poderes del Estado para convertirse en la sede de los poderes de la Iglesia: se traslada de la cité imperial a la pontificia (de lo civil a lo religioso). La tecnocracia sustituye al régimen municipal de la Antigüedad, “el

³² Originalmente significa mercado.

³³ En ellas se incluyen las demarcaciones del obispado y la propia sede episcopal constituida por la cité.

³⁴ Dhont, 1971:161 citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 79.

obispo emergió como la máxima autoridad en la que se mezclaba lo civil y lo religioso y el pueblo no participaba en las decisiones que le atañían.”³⁵

La importancia de los recintos amurallados en la historia de la ciudad deviene por la proliferación de ciudades producto del renacimiento del siglo X. Mientras las ciudades de Occidente decaían, las de Oriente sobre todo Constantinopla, florecían. Lo urbano parece relacionarse directamente con el desarrollo económico “el oro se traslada al Oriente como pago de los productos de lujo que se importaban y, con ello, se desplaza también el esplendor urbano.”³⁶ A la ausencia de la moneda Lombard le atribuye el proceso de ruralización que ocurre en Europa con el abandono de las ciudades y una simultánea proliferación del nomadismo en África.³⁷

Los monasterios comienzan a constituirse como colonias con prácticas de vida moderada, orden, regularidad y disciplina interior, se consideran como ciudadelas con fines espirituales. Se forjan como puntos de unión entre la ciudad clásica y la ciudad medieval como antecedente al renacimiento de la vida urbana.

La invasión del Islam transformó la vida urbana y su actividad comercial, entre el 933 y el 644 a. C., los musulmanes ocupan Egipto, trasladándose a África y llegan hasta España (año 711) trayendo como consecuencia la ruptura entre Oriente y Occidente, el Mediterráneo deja de ser el vínculo económico y cultural para ambos.

La ciudad musulmana se basa en la actividad comercial, al centro se ubica el mercado donde se fabrican y venden productos a cambio de monedas generalmente por representar el medio más adecuado de la vida urbana. El oro permite el crecimiento de las ciudades por el aumento de construcciones, talleres

³⁵ *Ibíd.* Página 79.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Cf. LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 81.

y productos de intercambio con mayor demanda. 'El oro que llega a Occidente reactiva la vida urbana, su utilidad se generaliza y reactiva la actividad comercial en Europa'. La monetarización suscita el crecimiento de las ciudades al interior de las murallas se conforman barrios comerciales e industriales que las sobrepasan.

3.2. Baja Edad Media.

Durante el siglo XI se dan las últimas invasiones bárbaras, la producción agrícola incrementa acompañada del resurgimiento de la actividad comercial. La reactivación económica en la Europa Medieval tiene lugar entre el año 1050 y 1250, lo que se traduce en la fundación simultánea de muchas ciudades y de la proliferación del cristianismo en el siglo XV. Sin embargo, el medievo se caracterizó por sustentarse en la producción de la tierra, es decir, en una economía agrícola de la sociedad rural.

Poco a poco, se forja el camino hacia una sociedad urbana con la mejora de técnicas para la agricultura, el crecimiento demográfico, la mayor diferenciación social y de división del trabajo y la intensificación del comercio y el desarrollo urbano.

La ciudad medieval muestra una naturaleza antagónica, no sólo por la diferenciación de clases sino por la convivencia social, es decir, artesanos, eruditos y tenderos, representan una diversidad de intereses y perspectivas. Esta ciudad perpetua algunos aspectos de la ciudad antigua pero muestra rasgos novedosos. "Entre los siglos XI y XIV y bajo circunstancias específicas la libertad concedida a las ciudades en términos políticos, económicos y administrativos, constituyó la esencia misma de su ser"³⁸.

La intensificación comercial va más allá de límites territoriales. Se recorren grandes distancias, por ejemplo, de Inglaterra a Italia, pasando por Flandes,

³⁸ *Ibíd.* Página 85.

Escandinava y Rusia, incluso hasta los centros musulmanes y bizantinos. Las ciudades del Mediterráneo resurgen en cierto modo por las Cruzadas que además de empresa espiritual, representaron la apertura de rutas marítimas y terrestres innecesarias para el comercio.

La apertura comercial entre Oriente y Europa beneficia a ciudades importantes, implicando hasta Inglaterra. 'La ciudad se convierte en sinónimo de libertad', concebida como territorio libre, el orden del ámbito urbano se impone ante el mundo medieval. Los hombres buscan nuevas y "mejores" formas de vida.

Al renacimiento urbano con su extensión de la economía monetaria de Oriente a Occidente, se le puede denominar como primer capitalismo por su carácter comercial. La ciudad medieval con su economía protectora, donde la jerarquía eclesiástica mantenía el control social sobre todo en la familia se ve desplazada por un claro individualismo de una sociedad de tipo comercial.

La ciudad en el período del medievo basa su comercialización en el dinero, no obstante, "la producción industrial, la mecanización, la organización y acumulación de capital"³⁹ sigue siendo de origen rural, sin prosperidad del campo no hay prosperidad urbana.

En la Baja Edad Media el resurgimiento de la ciudad fundamentada en la actividad comercial – monetaria, propicia dos organizaciones sociales una al interior: organización señorial (feudal o sacerdotal) sustentada en la "tierra" y, la otra al exterior: la burguesía naciente se apoya en la industria y el comercio.

Las principales tensiones para el siglo XI se relacionan con los conflictos entre la burguesía y la sociedad feudal por la apertura de espacios políticos y económicos. Comienza la lucha de la burguesía por modificar el orden social hasta el momento

³⁹ *Ibíd.* Página 88

establecido en las ciudades episcopales, a lo que el régimen episcopal responde de forma autoritaria y contradictoria a las ideas liberadoras de la burguesía.

El debilitamiento del Estado feudal por los triunfos de la burguesía en las comunas, sus alianzas y apertura al escenario político se traduce en reforzar un Estado monárquico.

El príncipe feudal se obliga a reconocer a la burguesía como un grupo jurídico, los burgos con lógica feudal son sustituidos por cuerpos regidores elegidos por los burgueses. Entonces, se desarrolla la idea de libertad natural por ser ciudadano y la libertad del suelo “el derecho urbano, además de suprimir la servidumbre personal y territorial, anuló los derechos señoriales y de las rentas fiscales que constituían fuertes obstáculos a la industria y al comercio.”⁴⁰ También se modifica la organización administrativa, la administración pública pasa de señoríos a soberanía, esta última bajo intereses propios de la clase burguesa.

El burgués, como grupo fundamental de la sociedad medieval se debe también a la capitalización de los descontentos populares contra el poder oligárquico, todo ello relacionado con el problema de la pobreza. Este problema no se contiene ni con la creación de instituciones de asistencia; la carestía, desnutrición y epidemias generaban descontento social. Dicha situación, desembocó en las revoluciones urbanas de los siglos XIV y XV, siendo la burguesía la mayormente favorecida.

3.2.1. Urbanismo en la época medieval.

El urbanismo medieval se expresa en tres tipos de ciudades: a) las primeras, se originaron en el período romano y se basan en un sistema rectangular; b) las segundas, surgen a partir de una aldea o aldeas alrededor de un monasterio o de

⁴⁰ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 89.

un castillo en una accidentada topografía y; c) las terceras, presentan proyecciones hacia la colonización.

Las ciudades de la época, correspondían a la naturaleza, es decir, se fundan en zonas escabrosas, la curva y el círculo son básicos y siempre dirigidos al centro. Esta estructura permitía una mejor defensa militar combinada con la apreciación estética. La muralla hace de la ciudad una isla, como símbolo de seguridad y unidad para algunos, en otros generaba miedo y hostilidad.

No existen ejes establecidos para llegar a los edificios principales, las calles se utilizaban principalmente para uso peatonal y en segundo término para tránsito vehicular. Los espacios abiertos se encontraban de forma irregular, tal es el caso de mercados y de las catedrales góticas. En la plaza del mercado se retomaron funciones del Fórum y el Ágora, se llevaban a cabo representaciones, torneos y el escarmiento a los criminales y herejes.

En este sentido, se privilegia lo cualitativo sobre lo cuantitativo, se descentralizan funciones en las ciudades para un reducido número de población, para lo cual, se dividía en distritos cuya base era la profesión y los intereses. “En el orden urbano burgués que despuntaba, se creó una efectiva y avanzada legislación social, se suprimieron los intermediarios entre comprador y vendedor, se persiguió el fraude, se protegió al trabajador, se reglamentó sobre el trabajo y el salario, se impidió el trabajo femenino e infantil y se trataron de alcanzar condiciones de trabajo satisfactorias de higiene, tanto en el trabajo como en la misma ciudad”⁴¹.

La ciudad medieval se trata de un entorno cerrado, rodeada de lo rural que en mucho marca orden y límites.

⁴¹ Pirenne, 1972: 135 – 136, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 93.

4. La ciudad en la Época Moderna e Industrial.

La Época moderna comprende del siglo XV hasta el inicio de la Revolución Francesa en 1789. Este período da comienzo con un estancamiento y estabilización de la vida urbana, debido principalmente a las luchas sociales entre burguesía baja y alta, la nobleza, los campesinos y el naciente proletariado.

Las instituciones del medievo se muestran incapaces para resolver problemas, situación que propicia el surgimiento de instituciones modernas. Aunado a la expansión de la economía burguesa (mercantil y financiera), se inicia el dominio de mares y la acumulación de capital como el despegue de la Europa capitalista.

La concentración de riquezas se relaciona a la invasión de metales preciosos relacionados con las conquistas y descubrimientos geográficos. Este capital se destina a la construcción de maquinaria y proliferación de la industria. También los grandes inventos tienen lugar, tal es el caso de la imprenta, la pólvora y la brújula.

“Surge la teoría mercantilista, según la cual el monarca debe centralizar el comercio y tomar medidas que favorezcan la balanza comercial de su territorio”⁴², al centrarse en la posesión de preciosos metales como son oro y plata justifica las conquistas y el colonialismo.

La densidad demográfica aumenta considerablemente a la par de un desarrollo humano, que se expresan en el inicio de la sociedad capitalista. Las ciudades comerciales⁴³ tienen mayor presencia que las industriales entre el período comprendido del siglo XVI hasta la Revolución Industrial.

⁴² *Ibíd.* Página 94.

⁴³ Lavedan (1959), considera dos tipos de ciudades comerciales: ciudad de residencia y las de origen religiosa que surgen por las persecuciones originadas por la Reforma. Citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993.

La base comercial de la época se relaciona con la constitución de un mercado mundial, del que forman parte las grandes metrópolis del continente europeo, asignándoles funciones económicas y comerciales específicas.

El surgimiento de una nueva sociedad se ve reflejada en la nueva economía y en el orden del Estado moderno que reside en el monarca autoritario, aunque resulta difícil sin la desaparición de la servidumbre y la consolidación de un proceso económico capitalista. También se manifiestan modificaciones en el ámbito cultural, nuevas formas de vida expresadas en la diferenciación de la aristocracia y la clase popular. La ciencia por su parte, legitima las críticas e ideologías con la producción de conocimientos científicos.

El Renacimiento, el Humanismo y el Protestantismo, marcan la decadencia del mundo medieval y el nacimiento de la Época Moderna.

En el siglo XVIII, tiene lugar la Revolución Industrial, nace el despotismo ilustrado, se trata de un período de reconstitución económica, política y social del mundo occidental.

4.1. Ciudad Moderna, Ciudad Comercial.

Del siglo XV al XVIII se da un lento proceso de conformación de una nueva estructura urbana, el urbanismo se desarrolló a la par del mercantilismo.

El proceso urbano se caracteriza por la uniformidad de las calles y edificaciones de forma racional y funcional. El urbanismo en el Renacimiento está pensado en el rescate de estructuras clásicas en la concepción de las ciudades nuevas. “Estas concepciones urbanísticas servirán de base para el llamado urbanismo barroco que se desarrolla en Italia en el siglo XVIII”⁴⁴.

⁴⁴ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 101.

Para el siglo XVIII la concepción de la ciudad gira en torno de la resolución de problemas, no sólo en la figura estética sino en darle cauce al interés público. Por ejemplo, un siglo antes se crean las aceras para separar la circulación de vehículos y peatones, se numeran las casas y se instala el servicio de alumbrado público. El problema del hacinamiento y concentración se hace presente con la creación de departamentos como viviendas, se subdividen las casas.

El siglo XVIII, significa expansión urbana por el desarrollo del capitalismo, las propiedades en renta (una actividad que genera riqueza) y por tanto, su deterioro. El incremento de construcciones para uso habitacional por el aumento de población hace crecer el valor de los terrenos. Surge el sistema de transporte público (ómnibus y tranvía), las avenidas principales ordenan la circulación, las viviendas de las clases altas se ubican al exterior, es decir, a las orillas de la ciudad.

La problemática para las ciudades de la época se torna compleja: decaimiento de las viviendas y del ambiente, incremento de la violencia, el suicidio y el crecimiento de suburbios; la estética y calidad pasan a segundo término. Se presenta el fenómeno de migración a falta de oportunidades de vivienda.

4.2. La Ciudad Industrial.

La aplicación del método científico genera avances en el conocimiento, uno de los factores decisivos de la Revolución Industrial.

La Revolución Industrial no es sinónimo del nacimiento de la industria, distintos momentos históricos dan cuenta de la existencia de procesos productivos de naturaleza industrial. Mas bien genera la invención de instrumentos de trabajo, maquinaria novedosa y de una nueva organización del trabajo. Se pasa del taller

artesanal a la fábrica, se inventan las máquinas textiles, la utilización del hierro y el desarrollo de la metalurgia y la máquina de vapor.

Por una parte, se da un incremento en los procesos productivos con la introducción de las maquinarias, por lo tanto, se dan divisiones técnicas del trabajo que requieren de una calificación especial, haciéndose impersonal e individual. Ahora se requiere de orden, regularidad, puntualidad y estabilidad, principalmente.

Por otra parte, el traslado de la industria del campo a la ciudad significa degradación en la vida material, no se planea sobre vivienda, alimentación ni salud. Se provocó en la clase trabajadora un profundo trastocamiento reflejado en el tránsito de la vida comunitaria de cooperativa a la individualista. El proceso de empobrecimiento obliga a mujeres y niños a incorporarse a las jornadas laborales.

“En el extremo opuesto de la burguesía, nace un proletariado que se ubica en la parte más baja de la estructura social aparece como un ser marginado de los beneficios de la ciudad industrial, no obstante a su contribución para la generación de riqueza”⁴⁵.

La sociedad capitalista se expande hacia el mundo, las ciudades reducen el espacio habitacional, se reducen bajo estricta lógica de rentabilidad. La ciudad se cubre de chimeneas y de una febril actividad productiva que encadena al obrero con la máquina durante la mayor parte del día.

Los sueños del hombre ya no son espirituales sino materiales por el ritmo de vida. Del orden urbano de la ciudad industrial al banquero, el empresario y la tecnología funcionan con respecto de la ganancia.

La ciudad industrial ejerce un deterioro sobre las condiciones generales de vida poblacional, existe un desfase entre el incremento de la población y la calidad y

⁴⁵ Ibíd. Página 106.

cantidad de la infraestructura urbana. Otro factor en contra se presenta con la proliferación de epidemias a falta de condiciones de higiene.

El desarrollo que propicia la ciudad se produce dentro de una concepción global del mundo, la gran actividad económica y política ejerce el dominio sobre otros territorios. Ya entonces el descuido ambiental se hacía presente tanto al interior como al exterior de la ciudad. El predominio de lo individual sobre lo colectivo obliga a la sociedad a vivir el yugo del azar donde el caos se apodera del espíritu de la ciudad.

La ideología urbana surge de diversos grupos sociales y políticos, se efectúan propuestas para mejorar la vida urbana como lo es la dotación de agua, obras para tratar desechos y en las condiciones higiénicas en general.

Surge la concepción urbana de que el municipio debe otorgar los servicios urbanos. “El Estado dispone, reglamenta y emprende acciones de beneficio público. Efectúa obras de salubridad, vialidad, jardines públicos, así como legislación específica sobre la sanidad, los salarios, el trabajo, etcétera.”⁴⁶

Sin embargo, los problemas urbanos siguen presentes, la planificación estatal no responde del todo a las necesidades originadas por el crecimiento de la ciudad. Emerge una ciudad desequilibrada desde el punto de vista social y político. “La ciudad del siguiente período luchará contra estas tendencias extremas de la industrialización y les pondrá límites al plantear un orden mínimo en la generación espontánea del desorden propio de la sociedad moderna en sus distintas expresiones territoriales y sociales.”⁴⁷

La ciudad de alguna manera, sinónimo de diversidad y pluralidad de valores y conductas, con base a diversas expresiones en sus diferentes contextos conduce

⁴⁶ Ibíd. Página 111.

⁴⁷ Ibíd.

a la racionalización expresada en la sociedad moderna, llevando a lo urbano en su máxima expresión.

B. Corrientes Teóricas.

5. Los Clásicos.

Los principales representantes de esta corriente son: Karl Marx (1818-1883), Émile Durkheim (1858 – 1917) y Max Weber (1864 – 1920). Estos autores vivieron los profundos cambios del proceso de industrialización.

La contextualización de este momento histórico refiere por una parte a la producción anárquica del espacio y la aparición de una patología, calificada por su connotación urbana, por otra parte, el surgimiento de un sistema de valores que, da testimonio de la voluntad racionalizadora inherente al proceso de modernización.

Para Marx, la acumulación capitalista es un mecanismo que origina la segregación social, la degradación de la vida urbana y del constante empobrecimiento de la clase obrera. Weber interpreta a la ciudad bajo el principio de racionalidad, que simboliza la libertad, la ciudad es el despegue de la sociedad capitalista y de la expresión de valores propios de la forma de organización social del mundo occidental. Durkheim, por su parte, considera a la ciudad como el territorio natural en el cual se propicia el tránsito de la solidaridad mecánica a la orgánica, bajo el esquema de la vida moderna sustentada en la división social del trabajo. Dichas posturas se basan en los procesos por los que se instaura la moderna sociedad industrial.

5.1. Karl Marx.

Marx interpreta a la ciudad respecto a sus contradicciones con el campo, en su expresión más antigua, la división del trabajo y la separación entre lo manual e intelectual.

Expresa la oposición campo – ciudad, el primero aparece como complementario de la funcionalidad de la división social del trabajo, contraponen el trabajo agrícola con el industrial y comercial de la ciudad. Aunque la contradicción no es específica del modo de producción capitalista, anteriormente se daba oposición entre el trabajo material e intelectual.

Esta oposición material/intelectual tiene su origen cuando los primeros habitantes de la ciudad no efectuaban una vida productiva, sino que, se mantenían de los excedentes del campo. Es decir, el trabajo material era delegado al campo, mientras la ciudad llevaba a cabo el trabajo intelectual por la administración y dominación que reproduce el orden social.

Desde la perspectiva marxista de la división funcional del trabajo, la relación entre ciudad y campo se concibe “en términos de oposición, en la medida en que expresa una forma desigual en la distribución de los excedentes creados en un territorio no urbano.”⁴⁸

Las relaciones antagónicas y contradictorias entre ciudad y campo, dependen de la naturaleza divergente de los modos de producción. Marx, analiza el antagonismo a partir del escenario en el que se ubican históricamente ambos territorios y, de la existencia de relaciones no antagónicas entre estos dos elementos, como lo sería el caso de la “sociedad capitalista”. Cuando el capital se

⁴⁸ Dichas apreciaciones José Luis Lezama las retoma de la ideología alemana de Marx, donde aun no se construye la terminología de lucha de clases. LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 120.

dispersa a todos los ámbitos territoriales, la ciudad no sería la ciudad exclusiva de un modo de producción ni el campo de otro con características opuestas.

Las dos formas esenciales de alienación, también permiten entender la ciudad desde la postura marxista. La primera deriva de las necesidades relacionadas con el consumo que no guarda relación con el mundo de sus propias necesidades sino, más bien, con el de las fuerzas económicas que la ciudad representa, se crean nuevas necesidades, basta con satisfacer una para que se generen otras. Lo anterior, guarda relación con las múltiples interdependencias materiales que envuelven al hombre como resultado de las nuevas relaciones sociales. La segunda, la alienación que proviene del trabajo deviene de que la ciudad representa una forma de propiedad sustentada en el trabajo y éste a su vez representa la esencia humana distinguible de los demás seres vivos.

En otras obras de Marx se abordan aspectos de la ciudad. *El manifiesto del partido comunista* retoma el tema de la dominación de la ciudad sobre el campo. Rescata un aspecto positivo por la superación de la barbarie, la degradación material y espiritual de la vida rural. Sólo en la ciudad es posible el paso de *la clase en sí a la clase para*, transitar de lo económico a lo político con la conciencia de clase y en la conversión de la clase obrera de objeto para el capital, en sujeto de sí misma y actor político. Así la ciudad contenía la expresión de dominio (la burguesía) y el potencial revolucionario carácter contenedor-concentrador (el proletariado).

El campo, por su parte, se traduce en dispersión y aislamiento, se convierte en territorio como símbolo de poder, aunque no representa un atributo urbano sí expresa la desigualdad en cuanto a la distribución de los modos de producción.

En *Fundamentos para la crítica de la economía política*, hace alusión al espacio como elemento fundamental para la ampliación del mercado por la circulación de los productos pero de acuerdo al análisis marxista, para el capitalismo el espacio

emerge como limitante porque se generan gastos de circulación, al aumentarse el tiempo se afecta la cantidad de la producción y el tiempo de reproducción del capital. Ante ello, se busca la maximización de la ganancia con la utilización de barreras espaciales para restringir el tráfico de mercancías reduciendo al mínimo los costos de transporte. El desarrollo de medios de comunicación (carreteras, ferrocarriles, autotransportes, telecomunicaciones, etcétera) ejemplifican la lucha del capital por optimizar la distribución de los productos.⁴⁹

En *El Capital* se expone a la ciudad moderna o industrial como el escenario del modo de producción capitalista. La ciudad que inicialmente se asienta siguiendo las fuentes naturales de energía, al introducirse la maquinaria y la gran industria, se libera de dichos limitantes y opta por seguir otros factores para decidir sus emplazamientos como puede ser, el mercado, la presencia de vías de acceso, la cercanía de las materias primas⁵⁰.

La fuerza histórica motriz de la sociedad es el capital y, aunado a la separación del hombre y la tierra propician el crecimiento demográfico. Pero Marx no considera que los problemas son exclusivos de la ciudad porque también en el campo penetran las relaciones capitalistas de producción aunque considera como opción de cambio la concentración territorial de los obreros en las ciudades y determina un factor negativo la dispersión de la población en el campo, en el plano de la conciencia y de lucha política.

La centralización de los medios de producción en la ciudad industrial da como consecuencia la concentración de la clase obrera al interior, convirtiéndose en la fuerza productiva. “La ciudad emerge como la gran fábrica en donde se produce el tránsito del obrero individual al obrero colectivo.”⁵¹

⁴⁹ Marx, 1971:30-48, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 123.

⁵⁰ Marx, 1973: 302 – 316, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 123.

⁵¹ *Ibíd.* Página 124.

Marx plantea la necesidad de analizar el entorno del trabajador de la fábrica, es decir, retomando indicadores como la vivienda, la alimentación la salud e incluso la disolución de la relación del obrero con la tierra y su grupo familiar.

Desde su perspectiva la ciudad es, el lugar en el cual los nuevos grupos sociales, que anticipan ya a la futura sociedad capitalista, ejercen sus formas particulares de poder, desafiando al de la nobleza y la monarquía. La ciudad es el escenario de la historia misma.

5.1. Max Weber.

Weber analiza lo urbano desde la perspectiva de la función económica, aunque recurre al análisis de sus implicaciones político-administrativas. La ciudad tiene varias acepciones desde su perspectiva: a) asentamiento compacto y de dimensión tan amplia que genera conductas sociales específicas; b) la dimensión y la densidad en los asentamientos humanos dan lugar a la proliferación de conductas que tienden a la sustitución de las relaciones primarias por secundarias. Tomando en cuenta que, el aspecto demográfico debe ser la única forma de interpretación de la ciudad, este autor define a la ciudad “como aquel asentamiento en el cual sus habitantes viven en mayor medida de las actividades industriales, lo que genera una economía autónoma que la provee de un alto nivel de independencia respecto del mundo circundante.”⁵²

Otra acepción de ciudad para Weber, es el mercado⁵³ en el cual rige tanto la libertad de desplazamiento en el territorio, como la de comercio. La ciudad entendida como mercado propicia el capitalismo moderno, genera las relaciones fundamentales de la sociedad. La esfera de lo público tiene su origen más remoto en el mercado y es éste un elemento fundamental en la constitución de la ciudad.

⁵² Weber, 1984:938-955, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 125.

⁵³ Para Weber el mercado también es el punto de conciliación entre la libertad personal y la normatividad exigida para el mantenimiento del grupo y la comunidad.

Es esta perspectiva lo que conduce a crear una tipología de ciudades en términos de la función económica: 1) Ciudad de consumidores quienes gastan al interior de la ciudad lo que obtienen del exterior; 2) la ciudad de los productores se reproduce por los ingresos obtenidos de las actividades industriales cuyos productos se venden al exterior; 3) en la ciudad de comerciantes se distribuyen bienes y productos industriales no elaborados precisamente al interior de la misma y; 4) ciudades metropolitanas constituidas como centros financieros y en sedes de las grandes firmas empresariales.⁵⁴

Desde la perspectiva política “alude a la ciudad en su condición de fortaleza y guarnición,”⁵⁵ En su génesis de la ciudad del mundo occidental confluyen factores políticos, económicos y religiosos que combinados generan una línea de desarrollo económico, científico, tecnológico, filosófico y estético distinguiéndolo de Oriente.

La ciudad es el ámbito del poder en ella se expresa paulatinamente no sólo el proceso de racionalización que deriva del manejo pragmático del hombre con las cosas (ante el objetivo de la búsqueda de una mayor eficacia y, rendimiento que nace de la lógica de lo económico), así como la expansión de una economía monetaria, sino que también allí se genera una tendencia más libertaria basada en una mayor democratización en el manejo de la vida pública⁵⁶.

La racionalización se expresa también en el ámbito del poder que se vincula con las formas de autoridad que Weber analiza en sus tipos ideales: 1) autoridad tradicional sustentada en el principio de la tradición; 2) autoridad burocrática-legal, su legitimidad descansa en una forma particular de la racionalidad. Weber sustenta el análisis económico de la racionalización con la organización social

⁵⁴ Weber, 1958:65 – 80, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 127.

⁵⁵ *Ibíd.* Página 127.

⁵⁶ Cf. LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 128.

racional del trabajo propio del capitalismo. El Estado burocrático moderno actuó como medio para la modernización capitalista y para impulsar la racionalización.

El aspecto político en el Estado moderno tiene lugar cuando el poder deja de centrarse en el príncipe feudal y se origina una burocratización. El Estado burocrático emerge como la forma culminante de la dominación racional. Para Weber el Estado moderno no nace en la ciudad sino que es producto de la tendencia general que conduce a Occidente hacia la racionalización.

5.3. Émilie Durkheim.

Finalmente para Durkheim, la ciudad es la expresión de ciertos fenómenos sociales. “En la ciudad más que generarse, se presentan problemas sociales que se hacen evidentes en la concentración, dispersión y volumen de la población, así como del conjunto de las actividades sociales.”⁵⁷

La concentración espacial la asocia con los sentimientos colectivos, se da una mayor exaltación de éstos cuanto mayor sea la proximidad y contacto social. Esta forma de exaltación colectiva tiene su mayor expresión en las grandes ciudades. La vida moral nace de la vida colectiva al intensificarse esta última se intensifica la moral con relación a la intermediación espacial que en algunos aspectos repercutirá de manera negativa.

La división social del trabajo en la ciudad expresa la complementariedad de las diferencias de acuerdo a los roles que cumple cada individuo. En la ciudad se presentan procesos más importantes de la vida moderna, se da un incremento en dos sentidos: 1) densidad material (población) y 2) densidad moral (interacciones y vínculos resultantes de una población altamente concentrada).

⁵⁷ *Ibíd.* Página 129.

Durkheim se interesa por la densidad moral, de ella derivan los principales problemas sociales contemporáneos asociados al desarrollo del proceso de urbanización. A la ciudad la ubica desde dos aspectos: 1) ámbito que posibilita el progreso social motivado por la división del trabajo y, 2) deterioro de la condición humana. A partir de la complejidad de la vida urbana se da la división del trabajo, se da una multiplicidad de funciones que generan la propia organización social.

Ante esta situación se propicia un relajamiento moral social, donde el protagonista no es en sí la ciudad sino el escenario por el que se rige la vida moderna expresado por la división social del trabajo. Aparece la personalidad individual como resultado de la extensión y concentración de la sociedad. Esta individualización se relaciona con la especialización funcional como forma de cohesión y consenso social característica de las sociedades modernas. El individuo debe integrarse en los ámbitos religiosos, domésticos, políticos, etcétera.

6. Escuela Culturalista.

Los autores considerados como culturalistas son los primeros en considerar a la vida moderna bajo la forma de un estilo de vida y de una personalidad. Los valores, las normas y conductas de un nuevo orden social en el que la filosofía, los principios y la actitud ante la vida son estimulados en la búsqueda de una relación más pragmática eficiente y utilitaria con el mundo.

Descubren un principio de racionalización vinculado con la voluntad de optimizar los esfuerzos humanos para hacer menos costosa la satisfacción de necesidades. Los culturalistas clásicos en el campo de la sociología urbana para Lezama son: Tönnies (1855 – 1936); Georg Simmel (1858 – 1918); Oswald Spengler (1880 – 1936); Louis Wirth (1897 – 1952) y Robert Redfield (1897 – 1958). Aunque Spengler es considerado filósofo y Redfield antropólogo, sus interpretaciones ejercen influencia en el pensamiento cultural, sus planteamientos ponen a la ciudad como la protagonista del mundo moderno. Para los culturalistas los valores

en los que se expresa la ciudad moderna son: 1) la sustitución de las relaciones frontales, se refieren a las características de la comunidad tradicional por relaciones funcionales; 2) sustitución de las relaciones de parentesco por contractuales; 3) sustitución de las formas de cohesión social derivadas del principio de autoridad y de la tradición por las provenientes del contrato y la coerción; 4) sustitución de las relaciones afectivas por las utilitarias; 5) pérdida del sentido de pertenencia y compromiso con el grupo aunado a la proliferación de la indiferencia, superficialidad y de una mentalidad calculística⁵⁸.

6.1. Ferdinand Tönnies.

Este autor explica la transición del mundo feudal a la moderna sociedad industrial y también realiza una primer reflexión sociológica sobre el advenimiento de la ciudad con el progreso y deshumanización que sirve de referente teórico en un primer acercamiento a los planteamientos de la sociología urbana.

Tönnies concibe el cambio entre un sistema valorativo que sustituye el vínculo afectivo por el interés monetario y se puede explicar como el transitar de lo tradicional a lo moderno que implica la transformación de formas de organización de la vida económica, política y social cuya base territorial es lo rural a otra cuyo sustento está representado geográficamente por la ciudad. Sustituyen la vida social lo rural por lo urbano, explica el predominio de la ciudad sobre el campo y del señor feudal por el comerciante y el banquero.

Se constituye una nueva cultura moral basada en un conjunto de valores a los que Tönnies define como *productos de la irrupción de la vida urbana*, se dejan de lado las relaciones frontales por las del nuevo contrato social conocidas como contractuales.

⁵⁸ Cf. LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 137.

Las relaciones sociales están mediadas por la posibilidad del intercambio de acuerdo a la utilidad que se le dé a un beneficio entre unos y otros. Tönnies reafirma el protagonismo de la ciudad “ésta es un territorio y una cultura, pero es ante todo una organización social regida por el comercio y el dinero y es también la contenedora de los procesos que encabezan los cambios del mundo moderno.”⁵⁹

El predominio de la ciudad sobre el campo está dada por un proceso de acumulación de: conocimientos, técnicas, cosas, gentes, riquezas, dinero y capital. El campo produce para la ciudad, para un mercado urbano, entonces, la ciudad es la forma territorial y la organización social que guía todos los procesos de la modernización y la racionalidad de la nueva sociedad capitalista.

La comunidad y la sociedad constituyen dos proyectos sociales dados por la confrontación espiritual y material, debatiendo entre la tradición y lo moderno, o bien, entre feudalismo y capitalismo. Bajo este contexto, tienen lugar luchas sociales como reflejo por un lado a los cambios sociales del mundo occidental hacia un nuevo momento de su historia y por otro lado, como producto de la lucha política e ideológica en la que un orden social es trascendido por otro.

Así, Tönnies plantea una tipología que da cuenta de la evolución en el modelo de transición europeo de sociedad tradicional-moderna. Su propuesta metodológica se basa en primer lugar en voluntad esencial-comunidad y voluntad racional-sociedad⁶⁰, para entender la diversidad de vínculos sociales que surgen de la propia existencia humana independientes del contexto territorial y del momento histórico en el que tienen lugar.

⁵⁹ *Ibíd.* Página 139.

⁶⁰ A las voluntades refiere como esencial – comunidad a los actos de la vida social de los hombres guiados por actitudes instintivas, sentimentales y afectivas y a racional – sociedad a aquellos actos mediados por la razón y el cálculo.

En segundo lugar, se entiende que la voluntad esencial ocurre en mayor medida en la comunidad y la voluntad autoritaria (racional) predomina en la sociedad, ello expresa una interpretación sociológica del cambio social y de la historia, particularmente de la europea.

En tercer lugar, comunidad y sociedad como formas territoriales que asumen el cambio social. La comunidad en asentamientos característicos del campo y las pequeñas poblaciones. La sociedad en asentamientos humanos en la ciudad, sobre todo, en la capitalista.

Luego entonces, el desplazamiento territorial coloca al ámbito urbano y a la ciudad como el nuevo escenario en el que tienen lugar los procesos y las relaciones sociales decisivas en el mundo moderno.

Tönnies fórmula una de las primeras tesis culturalistas, hablando de sociología urbana. Sin embargo, aunque permite identificar los inicios de una teoría de la cultura urbana no explica a la cultura en el nivel de lo cultural ni de la unidad ecológica en la cual surge, es decir, en la ciudad. Su concepción de cultura se explica como una variable dependiente de la organización social propia del período capitalista.

Su concepto de sociedad denota a la sociedad burguesa y su ámbito territorial de dominio, la ciudad aparece como protagonista de la historia y como el punto desde el cual se difunden los valores de la sociedad, así como de la modernidad y progreso. En la ciudad tienen lugar los procesos de transformación más significativos del mundo moderno, ahí se expresan las relaciones sociales básicas, no sólo en la figura del obrero y el empresario, sino en toda la serie de categorías que conforman la sociedad urbana.

Tönnies, entonces, caracteriza a los vínculos sociales en la ciudad como la indiferencia, superficialidad, el cálculo racional y el interés, los cuáles constituyen

el núcleo básico de valores de la llamada cultura urbana. En ésta se sustituyen las relaciones contractuales por las afectivas y tienen como efecto la despersonalización, competencia y el manejo utilitario de las relaciones sociales.

Por último, para Tönnies la ciudad es el territorio en el cual se ha consumado la más grande enajenación de la esencia humana, aquella que proviene no sólo de la pérdida del control sobre los productos materiales del trabajo humano, sino también de los provenientes del esfuerzo espiritual del hombre.

6.2. Georg Simmel.

Simmel al igual que Tönnies considera que la ciudad es el punto culminante de la evolución social, vista como la obra de la racionalidad capitalista, expresa ideas propias positivas y negativas de la organización social. En el plano real considera a la mercantilización de los productos y en el simbólico al dinero y los problemas que genera la división del trabajo y el progreso tecnológico entre la sociedad (espíritu objetivo) y el individuo (espíritu subjetivo).

Para Simmel, la despersonalización tiene cabida por la puesta en marcha de los mecanismos de la economía monetaria y de la división del trabajo. La ciudad representa el espacio donde consumidores y productores explicitan sus relaciones de interdependencia a fin de obtener los mayores beneficios de sus excedentes, por tanto, existe una relación de reciprocidad entre economía y mentalidad urbana, la humanidad de las relaciones sociales.

El hombre moderno de la ciudad debe conservar su individualidad mientras asume su lugar en la vida social, aquí el papel del dinero tiende a desaparecer la personalidad humana.

El traslado de lo subjetivo (individuo) a lo objetivo (sociedad) propicia que en las relaciones sociales prive la indiferencia, porque el dinero “es la suma total de todas las indiferencias sociales”. “Por tanto, la alienación de la vida social en la metrópoli es la expresión alegórica de la alienación que el hombre padece en terreno de la vida económica.”⁶¹

Simmel, plantea una doble funcionalidad de la despersonalización. Las conductas que adquiere el hombre en el ámbito metropolitano (racionalidad calculística e indiferencia) no deben ser vistas como un aspecto activo o explicativo de la personalidad sino como reacción de la conciencia individual, es decir, como mecanismo de defensa ante la anomia, la violencia o la locura expresadas en la negatividad, la no participación, la indiferencia y la superficialidad.

A la ciudad la concibe como el espacio posible de libertad, que finalmente representa la verdadera esencia humana. La libertad respecto a la dimensión espacial resulta básica y como síntesis de la relación entre espacio e interacción social, es decir, la dimensión espacial restringe la libertad: un contacto social más estrecho propicia una vigilancia más íntima. Caso contrario ocurre en la gran ciudad donde la sociedad pierde el control sobre las conductas personales, traducida en la ampliación de la esfera de la libertad individual.

La forma moderna de la libertad tiene su máxima expresión en la metrópoli, pero la libertad debe ser edificada bajo principios perfeccionados, lo principal será la individualidad representada por las diferencias y no por lo que los hombres tienen en común. Esto, porque aunque el hombre ha logrado un mayor desarrollo de su individualidad pierde la capacidad de controlar técnica y socialmente los productos de su trabajo.

⁶¹ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 145.

“Los progresos de la sociedad no aparecen como propios del hombre puesto que no se traducen en su liberación plena.” El desarrollo de la individualidad sólo tiene su desarrollo donde la sociedad le interesa, por ello, es producto de la opresión y alienación. La despersonalización, la individualidad, la libertad y la racionalidad para Simmel no son consecuencia de la ciudad misma, sino de las relaciones sociales que allí predominan, por ejemplo, las monetarias, el dinero como fundamento de la sociedad capitalista.

Simmel señala tres momentos de la historia social (por lo menos en la Europa occidental): 1) la relación productiva está inmersa en una relación de posesión total del esclavo respecto al amo; 2) se establece el tiempo necesario para la obtención de los productos; 3) el pago en dinero sustituye el pago en especie, surge así una forma de libertad individual. Es así, como el dinero se convierte en la fuerza reguladora de la propia libertad.

La despersonalización permite a los hombres la libertad de las relaciones de dominación, sin embargo, desde la perspectiva económica, las relaciones tienen lugar a partir de un valor como expresión monetaria, o bien, a través de categorías económicas.

Los trabajadores, desde la perspectiva de la objetivación del trabajo, son considerados como reforzador del predominio de lo objetivo. También la despersonalización desde la perspectiva de la alienación, en su expresión económica, es pérdida sobre el control de los productos del trabajo en relación de intercambio y de la propia producción. “En la medida que la importancia social de una persona no depende de sus cualidades personales sino de la función que desempeñan, las personas pueden fácilmente ser sustituidas con su naturaleza funcional y objetiva y no con el elemento humano subjetivo”⁶².

⁶² *Ibíd.* Página 151

La autosuficiencia genera en el hombre el propio retraimiento, es decir, el aislamiento traducido como socialización negativa. En este contexto, para obtener su libertad debe desarrollar su individualidad pero para ello debe relacionarse con otros miembros sólo bajo una relación objetiva. Esto es, que el hombre moderno no tiene obligaciones con ningún otro individuo pero si depende de la sociedad para sobrevivir, por tanto, la dependencia es inevitable.

La libertad de los trabajadores no se traduce en mejora de las condiciones de vida, su libertad es paralela a la del patrón, no existe un vínculo entre libertad y bienestar. *“La cultura urbana, como forma de vida que invade al mundo moderno, en la interpretación de Simmel, no es tan urbana como parece es más bien la cultura del dinero y la racionalidad capitalista.”*⁶³

6.3. Louis Wirth.

Wirth, considera que la ecología humana constituye una de las tres dimensiones básicas para la elaboración de una teoría de la ciudad. Comparte planteamientos de Simmel, como la magnitud numérica en las formas de asociación para la construcción de un tipo ideal de comportamiento colectivo, definido como una cultura y un modo de vida urbano. Este último, se ha difundido de tal forma que tiende a homogeneizar las conductas sociales.

Para Wirth “una ciudad es un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos”⁶⁴. Es el contenido social que deriva de la forma asociativa la que permite el entendimiento de lo urbano o del urbanismo y no la forma territorial. Existen dos hechos asociados con el aumento numérico de la población: a) las modificaciones que se operan en las relaciones sociales y, b) el debilitamiento de las antiguas bases de cohesión social.

⁶³ *Ibíd.* Página 153

⁶⁴ Wirth, 1988: 167, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 155.

El planteamiento fundamental de este autor a la sociología urbana es la búsqueda de elementos explicativos que permitan el entendimiento de las formas que asumen las acciones y la propia organización social, por el hecho de presentarse dentro de asentamientos compactos y relativamente permanentes de grandes números de individuos heterogéneos.

Por esta situación, plantea un conjunto de proposiciones sociológicas en tres elementos: 1) número de población que implica: mayores variaciones individuales, mayor diferenciación potencial entre estos individuos, segregación de los individuos por características físicas, sociales o económicas, competencia y mecanismos de control sustituyendo la solidaridad, segmentación de las relaciones sociales, dependencia en el desempeño de funciones de un mayor número de personas para satisfacer sus necesidades, relaciones personales utilitarias (pérdida de la cohesión social), especialización profesional, alta división del trabajo, existencia de medios indirectos para posibilitar la comunicación.

2) Densidad de población: da como resultado la diferenciación y especialización (traducida en una estructura social más compleja), el contacto social se hace distante no se llega a una relación más íntima sino superficial, selectividad del espacio de acuerdo a la calidad y del entorno habitable, la segregación por la presencia de requerimientos y modos de vida incompatibles y antagónicos.

3) Heterogeneidad de habitantes y grupo de vida: deviene estratificación social, la inseguridad y la inestabilidad como fenómenos sociológicos de la propia heterogeneidad, el hombre se hace miembro de grupos divergentes y cada uno de ellos involucra a un segmento de su personalidad.

La ciudad genera una población diferenciada por la diversidad de tareas y mecanismos ligados a la competencia, pero no sólo se identifica a la diferenciación sino a la despersonalización ligada a la base económica de la ciudad. La despersonalización además de representar el fenómeno sociológico de

la diferenciación, también es el resultado del mismo desarrollo evolutivo de la sociedad moderna.

Wirth también propone tres perspectivas sobre las que se puede plantear un estudio del urbanismo como modo de vida: 1) como estructura física con una base demográfica, una tecnología y un orden ecológico; b) como un sistema de organización social con una estructura social típica, instituciones sociales y una pauta de relaciones sociales y; c) como conjunto de actitudes e ideas.

Desde la perspectiva ecológica, el predominio de la ciudad se explica por las características funcionales de la ciudad, las cuales se establecen de acuerdo con el número y la densidad demográfica. En la ciudad moderna coinciden diversos pueblos, culturas y costumbres, dando lugar a una comunicación superficial, a la indiferencia y a la tolerancia, pero también a antagonismos y fuertes contrastes.

Otra característica del modo de vida urbano, desde el punto de vista demográfico es la declinación de su tasa de crecimiento, pues la ciudad en lugar de producir consume hombres, tal es el caso de la migración. Desde el punto de vista de la organización social, se da la sustitución de los contactos primarios por los secundarios, debilitando los vínculos de parentesco y reduciendo el papel social de la familia; además, de la existencia de población más adulta en el campo, incremento de actividades productivas, limitantes a la autosuficiencia y al autoempleo, mayores ingresos y mayor costo de la vida, menor propiedad de las cosas, altos alquileres y comercialización de todas las actividades.

De los enfoques que tienen que ver con la personalidad urbana, destaca el papel de los grupos organizados como forma de mediación de los intereses individuales, esta representación también asume el control social de la ciudad. Mientras más grande sea el número de población menor será el nivel de comunicación, finalmente, ésta tenderá a un nivel elemental, a cosas comunes en las cuales se encuentre representado el interés de todos.

Wirth augura *“que las tendencias futuras del urbanismo estarán asociadas al desarrollo de la comunicación y la tecnología, elementos decisivos de la producción y la distribución; ideas no muy alejadas del actual desarrollo de las sociedades capitalistas”*.⁶⁵

6.4. Oswald Spengler.

Este autor desarrolla una interpretación cíclica de la historia. En sus tesis, la ciudad aparece como punto final del ciclo, como el momento del ocaso de una cultura que ha cumplido etapas de desarrollo: el nacimiento y el esplendor.

La historia humana, aparece con la primavera y alcanza su culminación y muerte en el invierno: en la primavera de toda cultura florece la vida agrícola; el desarrollo natural de la cultura aparece en el verano; el otoño se representa por el momento de la maduración de sus recursos espirituales y muestra señales de agotamiento para el futuro; el invierno, finalmente, inicia con el surgimiento de las metrópolis lo que significa el ocaso y muerte de la cultura.

Spengler explica, que el hombre culto, dirigía sus energías hacia adentro, el civilizado, en cambio, lo hace hacia fuera. La mentalidad urbana tiene una irrefrenable tendencia a la expansión y al dominio de lo externo.

El papel que tiene la ciudad se define como el éxtasis y la agonía de la civilización humana, toda gran cultura es urbana. “La gran ciudad es el producto más acabado de la civilización y es el principio del fin de la historia humana, el final del ciclo de una historia destinada a la barbarie que es la civilización”⁶⁶.

⁶⁵ Wirth, 1988: 181, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 163.

⁶⁶ Spengler, 1923: 111, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 165.

La ciudad nace, de acuerdo a este autor, en el momento en que se genera un todo, como unidad integrada por un idioma de formas, por una historia estilística que a partir de allí recorre todo el ciclo de la cultura humana. Es así, que la ciudad resulta gestora, de pequeños cambios y luego de la propia historia.

La distinción entre campo y ciudad es crucial porque se marca el camino urbano de la cultura occidental. Ahora la ciudad niega al campo, se opone a la misma naturaleza, aunque signifique una pérdida de identidad. Se llega al final del otoño, se inicia el período de autodestrucción. Al pasar la ciudad a regir los destinos del mundo, el campo se convierte en el lado pasivo del mundo moderno.

El campo, lucha contra la fuerza totalizadora de la ciudad, y esta lucha se dirige contra el racionalismo espiritualmente y políticamente contra la democracia y económicamente contra el dinero⁶⁷.

La gran ciudad de Occidente llega a su punto final, es inevitable su ciclo vital llega a la muerte, destino fatal seguido por otros pueblos y otros imperios. *El hombre de la gran ciudad parece como conformado para morir.*

6.5. Robert Redfield.

Este autor plantea la idea de construir un objeto teórico, como herramienta de análisis que permita explicar los procesos de cambio cultural que propician el paso de las sociedades más simples a las más complejas. La historia humana la entiende como un proceso que pasa de lo simple a lo complejo, de la tradición a la razón, de lo homogéneo a lo heterogéneo y de colectivo a lo individual.

En su artículo expone que el entendimiento de una sociedad, parte de un modelo que interprete a la sociedad desde un punto extremo de ordenamiento social y territorial cuyo punto sea la sociedad *folk*. Todas las formas organizativas se

⁶⁷ *Ibíd.* Página 167.

ubicarían en un espacio y con un grado de complejidad de las sociedades más simples a las más complejas. Entendiendo que todas esas sociedades tienen similitudes y diferencias en determinados aspectos.

El método de Redfield en su sociedad folk, concreta elementos que la separen de las sociedades modernas, para construir un tipo ideal con base en las características que más las alejen de las modernas ciudades.

El tipo ideal de sociedad folk proviene de información referente a sociedades tribales y aldeanas, es una pequeña sociedad en donde todos se conocen y mantienen estrechos vínculos asociativos. Son sociedades aisladas, los miembros desconocen la existencia de otros grupos humanos. Por la ausencia de libros, la comunicación se realiza por vía oral, la única fuente de conocimientos es la de la experiencia por los años vividos.

Otro elemento de la sociedad folk es la semejanza que tienen sus miembros entre sí, hasta llegar a formar un tipo biológico único que se traduce en una homogeneidad somática.

La sociedad folk es una sociedad pequeña, aislada, iletrada, homogénea y con fuerte sentimiento de solidaridad. De lo simple a lo complejo como consecuencia del rompimiento con lo homogeneidad y el aislamiento, Redfield, clasifica tres grupos: 1) desorganización; 2) secularización y 3) individualización.

A partir de la sociedad folk, se puede reconstruir un tipo ideal de cambio cultural, de tal forma que se intenta reconstruir la historia humana como una serie sucesiva de transformaciones sociales y territoriales, a fin de explicar la transición a la sociedad moderna como resultado de la influencia cultural de los valores urbanos.

Entonces, cualquier sociedad real es más o menos folk o más o menos urbana. Los descubrimientos de Redfield consisten en demostrar que las comunidades

menos aisladas y más heterogéneas son las que más se caracterizan por la desorganización de la cultura, la secularización y la individualización.⁶⁸

Redfield realizó un serie de estudios en México y Guatemala, los resultados que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en cuatro comunidades del estado de Yucatán, México.

La sociedad folk, se caracteriza por el aislamiento, la homogeneidad cultural, la organización de los valores sociales, la personalización de las relaciones, la importancia de las instituciones familiares y de las sanciones sagradas, adaptación al medio ambiente, entre otras. La construcción de la sociedad folk, se basó en tres hipótesis: 1) las comunidades primitivas y campesinas tienden más al tipo folk; 2) cuando estas comunidades experimentan contacto y comunicación con la sociedad urbanizada sus características tienden a cambiar en dirección opuesta; 3) la presencia de una relación natural entre algunos de estos caracteres, dado que un cambio en alguno de ellos origina cambios en los otros.⁶⁹

Redfield llega a tres conclusiones: la ciudad y la villa muestran una mayor secularización que los pueblos, el cambio se da como proceso gradual y no como acontecimiento brusco y repentino y las comunidades menos aisladas y más heterogéneas son también las más individualistas.

Las tres anteriores conclusiones le permiten llegar a una general “la sociedad homogénea y aislada durante largo tiempo es la sociedad sagrada, colectivista que se caracteriza por una cultura bien organizada, en comparación con la sociedad menos aislada y más heterogénea”⁷⁰.

⁶⁸ Cf. LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 171.

⁶⁹ *Ibíd.* Página 172.

⁷⁰ *Ibíd.* Página 173.

7. Escuela Ecologista Clásica de Chicago.

Los sociólogos que se presentan como parte de esta Escuela, realizan un análisis producto de la realidad de la que fueron parte, se muestran principalmente las propuestas de Robert E. Park, Roderick McKenzie y Ernest Burgess, considerados como los creadores de esta perspectiva. Es esta Escuela la que realiza los estudios más rigurosos y sistemáticos respecto a los distintos aspectos de la vida urbana.

El contexto del que parten responde a la creciente inmigración de Europa hacia Chicago durante el período comprendido entre 1890 y 1910, generando conflictos y una realidad compleja no sólo en esta ciudad de la Unión Americana. La llegada de los inmigrantes se convirtió en el principal problema para los nativos que dio lugar a sentimientos como el rechazo, la discriminación y el prejuicio que dieron pie a la violencia y extorsión de los principales funcionarios públicos descendientes de familias inglesas.

Como consecuencia de los cambios tecnológicos que dinamizaron los procesos económicos, masas del viejo continente se desplazan a distintas ciudades de Norteamérica. Este territorio se convirtió en la nueva tierra prometida. Sin embargo, se presentaron una serie de contradicciones: la migración, el crecimiento físico y demográfico y la industrialización de la ciudad, reflejados finalmente en desorganización social. Este escenario, representa el laboratorio de los ecologistas.

Para Park, Burgess y McKenzie, la ciudad era el centro de fuerzas disímbricas que amenazaban la estabilidad psíquica de los individuos y atentaba contra el propio orden social. El interés analítico de estos estudiosos, era el estudio de aquellos problemas de carácter personal y social generados por la desorganización social y, desde la perspectiva de la moral, sus planteamientos debían corresponder a su compromiso con su realidad social.

En los trabajos de Park, se establece una ruptura entre las visiones romanticistas. La intención de los ecologistas era intentar construir un marco analítico de carácter científico en la integración de una verdadera ciencia social de los fenómenos urbanos emergentes, bien llamada ecología humana o considerada específicamente urbana.

El análisis retoma anteriores planteamientos, tal es el caso de Comte quien toma como modelo a las ciencias naturales, con la idea de adaptar su método y dotar a la sociología de una perspectiva analítica. Ernest Haeckel derivó de una nueva rama de la biología y le asignó el nombre de ecología, ésta mantenía su objeto de estudio en la adaptación mutua entre animales y plantas de un mismo hábitat. Es importante mencionar, que esta postura retoma la teoría sobre la evolución de las especies de Darwin.

Los planteamientos de los ecologistas clásicos radican en una idea principal “los seres vivos no se presentan en forma aislada, viven más bien en sistemas comunitarios”.⁷¹ Se parte de la concepción de que hay un orden de la vida, aunque sufra cambios, permanece en sus formas esenciales, a ello denominan inmutabilidad. Dicho concepto con origen en las estructuras orgánicas da lugar a la teoría del cambio social y el marco analítico a partir del cual la sociedad es entendida como una estructura en constante adaptación y mutabilidad en torno de sus ambientes. La mutabilidad no se da por la ruptura sino por la continuidad y perfeccionamiento de los sistemas sociales. “Los seres vivos compiten entre sí, desplegando sus propios intereses vitales, pero hay también cierta complementariedad en estas confrontaciones colectivas a que se ven sometidos como parte de su lucha por la sobrevivencia”⁷². Estos hechos permiten hablar de

⁷¹ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 191.

⁷² Parsons, 1961, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 192.

la existencia de un ámbito de la vida que emparenta la vida humana con el resto de los seres vivos. A esto se le llama nivel biótico de la vida social.

Los individuos viven en un ámbito llamado comunidad, en donde se imponen las leyes del mundo natural más que las del social, éste último funciona como un organismo que a través de la competencia, regula el número de sus miembros para asegurar, el equilibrio interno. Es en la llamada cooperación competitiva en la cual participan los hombres, de forma similar que el resto de los seres vivos, lo que se concreta en una economía natural. En la visión de los ecologistas, esto se vincula con la división social del trabajo, que en materia biológica, alude al proceso de diferenciación que existe tanto en los individuos como en la comunidad, a fin de realizar las funciones de reproducción de cada organismo.

Para comprender la postura ecologista, existen algunos conceptos fundamentales: equilibrio, competencia, dominio y sucesión. Ellos explican la lógica del funcionamiento de la comunidad y de su transformación. El equilibrio refiere a la correspondencia necesaria entre los recursos naturales y la población, si hay algún desequilibrio entre estos elementos da lugar a fuertes desajustes en el interior de la comunidad, se ponen en práctica mecanismos de autorregulación o de un rompimiento del orden comunitario. La energía liberada y sin control reorienta el rumbo de la comunidad buscando establecer un nuevo orden.

La competencia, representa la búsqueda del equilibrio y el fortalecimiento de la comunidad. Mediante ésta, se selecciona a los miembros más capaces. En el caso de la comunidad humana, una vez alcanzado el equilibrio, la competencia disminuye y la lucha por la vida asume formas superiores. “Es en este momento en el que la comunidad alcanza el nivel de sociedad en el cual la competencia es sustituida por la cooperación”⁷³.

⁷³ Park, 1988, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 193.

El dominio y la sucesión se vinculan con la competencia, en el caso de la comunidad humana se expresa en el dominio de las áreas naturales o funcionales en una comunidad metropolitana o por estar emplazadas territorialmente en puntos estratégicos o aún, por desempeñar funciones decisivas en la vida comunitaria.

La sucesión, en el mismo caso es uno de los elementos de la teoría del cambio social. Todas las comunidades atraviesan por una serie de cambios sucesivos derivados de los procesos de adaptación y competencia.

La escuela, insiste en las semejanzas que asumen las interrelaciones entre los miembros de la comunidad y entre éstos y su hábitat aunque señalen la presencia de diferencias y especificidades, que permiten hablar de una ecología específicamente humana pues los hombres dependen menos de su ambiente que el resto de los seres vivos.

El hombre no tiene que relacionarse directamente con la naturaleza para proveerse de los bienes que ella le ofrece. La naturaleza ya no se presenta como una fuerza incontrolada e inevitable que determina todos aspectos de la vida humana. Uno de los rasgos distintivos del ser humano es la posibilidad de actuar sobre su ambiente y modificarlo. El hombre es un ser creador de instituciones, de una cultura que se acumula y se renueva constantemente.⁷⁴

Las diferencias específicas de los grupos humanos respecto de los seres vivos derivan precisamente de esta estructura institucional que se sobrepone a la biológica. La competencia ciega e instintiva del reino animal y vegetal es domesticada y atenuada bajo la influencia de las instituciones, la cultura y la actuación racional.

⁷⁴ Cf. Park, 1988: 102. citado por LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 195.

Para los ecologistas, aún en los organismos sociales más desarrollados operan las fuerzas bióticas como la competencia. Bajo este marco, se hace necesario utilizar el término de *proceso*⁷⁵ para establecer similitudes y diferencias entre la biología y la sociología, enunciada en la de la vida social. Dicho concepto, hace referencia a la interacción entre elementos homogéneos. La interacción sólo es posible entre elementos que reúnan condiciones de homogeneidad.

Los procesos sociales tienen en común con los biológicos la interacción, el ajuste y la cooperación. La diferencia entre ambos procesos en la dirección y cualidad de la organización. Las interacciones entre los hombres se caracterizan porque los actos de cada persona tienen un significado para los otros.

Aunque la noción ecologista radica en que los procesos sociales son desencadenados por medio de cambios biológicos, existen otros que, tienen aquella cualidad adicional y dirección de organización que los convierte en sociales.

Esta escuela pone el acento en que determinados fenómenos biológicos adquieren un contenido social en la medida que participan de interrelaciones y valoraciones sociales. Sin embargo, estos planteamientos metodológicos presentan inconsistencias, el problema de las especificidades de lo biológico y lo sociológico no está resuelto a menos que se logre a costa de negar en la explicación de los procesos sociales, la validez de un marco analítico creado para explicar una realidad cualitativamente distinta y proceder a la elaboración de un instrumental teórico que rescate el carácter social de determinados aspectos de la vida humana.

Es una verdad, que un fenómeno, puede ser explicado por distintas disciplinas científicas, pues la realidad de éste se “estructura en distintos niveles y cada una

⁷⁵ Dicho concepto es planteado por Sutherland.

de las interpretaciones que den cuenta de estos niveles tienen el mismo grado de legitimidad”⁷⁶.

Burguess señala que el campo de las leyes de la biología y el de la ecología está más ligado a un aspecto de la organización de las comunidades humanas que se mueve en el plano de los instintos y de las fuerzas más inconscientes de la vida de los hombres, aquel que tiene que ver con su naturaleza biológica.

El elemento cultural también es analizado desde la perspectiva biológica, se amplía el campo de estudio de la ecología humana porque aun en el plano de lo estrictamente cultural al explicarlo entran en escena las leyes de la naturaleza.

Ahora bien, existe una dimensión biológica del hombre, indudablemente, lo mismo que una de los procesos químicos y otra psicológica, pero también una dimensión social no reductible a las anteriores.

7.1. La ciudad en el esquema ecologista.

De acuerdo a la perspectiva ecologista, el concepto de comunidad corresponde a los procesos que emergen de las fuerzas competitivas y generan la estructura territorial, la disposición funcional del espacio urbano, acotado por el concepto de ciudad. El concepto de sociedad corresponde a los fenómenos que derivan de las características más particulares del hombre, de aquello que especifica al género humano y lo distingue del resto de los seres vivos, todo aquello que tiene que ver con la comunicación simbólica, el llamado libre albedrío y el conjunto de las instituciones que originan una tradición, una cultura.

Los hombres viven en un territorio físico y ecológico y, en un contexto determinado por relaciones psicológicas y sociales. El símil biológico explicaría la conformación

⁷⁶ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 199.

de un territorio físico como expresión de fuerzas que compiten por la obtención de los escasos recursos provenientes del medio ambiente. El componente sociológico se determina por el consenso social y los productos más acabados de la cultura humana.

El uso de las categorías planteadas por Park y sus colegas, constituyen un intento ecologista por construir un objeto teórico para explicar los procesos sociales de carácter urbano. Así, comunidad y sociedad remiten a los niveles de análisis en que se presentan y deben ser estudiados los fenómenos de la vida social.

La comunidad con referencia al nivel de los sistemas sociales y que reproduce el orden del mundo natural. Las sociedades, igual que los organismos vivos, organizan los actos de la vida colectiva por medio de un proceso de diferenciación para lograr el desempeño de todas las funciones y su uso eficiente de los recursos, en un mundo de relaciones y hechos “que no sólo ocurren en espacio, sino que también tienen una existencia temporal”⁷⁷. A esta organización funcional, los ecologistas llaman la división social del trabajo.

El carácter biológico tiene que ver con la organización funcional de una unidad ecológica desde la perspectiva de relaciones bióticas, de orden natural. En la comunidad, los organismos llevan a cabo sus relaciones y funciones estructurando una verdadera cadena de la vida. No obstante, la vida social también es expresión de una lucha intensa por sobrevivir por la escasez de recursos y por el consumismo y no puede ser vista siempre como un conjunto de relaciones simbióticas. Se desata una batalla, “la competencia, permea todos los ámbitos de la vida social, se convierte en mecanismos de autorregulación mediante los cuales la comunidad al tiempo que selecciona cuantitativa y cualitativamente a sus miembros, asegura su sobrevivencia y el acceso a estadios más avanzados de desarrollo”⁷⁸.

⁷⁷ Ibíd. Página 202.

⁷⁸ Ibíd. Página 203.

Park explica los límites de la planeación urbana y de las acciones políticas que tienen como propósito corregir los problemas derivados de la aglomeración en las grandes ciudades. La ciudad está dada por las expresiones territoriales de estos hechos, en la lucha por ubicarse en su medio ambiente. Su localización provoca en los hombres la parte esencial de su conducta social y de su comportamiento colectivo. Existe otro ámbito de la vida del hombre: el de lo racional y del llamado libre albedrío. En el plano de la ciudad los hombres utilizan la cooperación para conseguir sus fines.

El aspecto social, o bien la sociedad, se manifiesta en la subordinación de los individuos a los fines sociales y busca la estabilidad en contra de las fuerzas centrífugas que lo empujan hacia la descentralización. El nivel de sociedad, a pesar de ser el punto de partida y de llegada de los procesos de cambio en el interior de la comunidad, no se asocia obligadamente con un estado de perfección en contraste en uno imperfecto que estuviera representado por la comunidad. Entre ambos niveles se produce una dinámica de complementariedad.

Las comunidades tienen su ubicación en el espacio y en el tiempo, éstas se hacen susceptibles de los cambios ocurridos por las condiciones ambientales que constituyen su hábitat. La comunidad se encuentra en crisis cuando se rompe el equilibrio entre recursos naturales y población.

La propuesta analítica de Park, con base a la diferencia conceptual entre comunidad y sociedad señala el grado de eficacia que tiene la primera con relación a la segunda. Para los ecologistas, al aislarse los valores culturales que pueden variar de comunidad a comunidad, los aspectos más universales de la conducta humana son aquellos que se hacen presentes en la competencia económica y en la selección natural⁷⁹.

⁷⁹ Gottdiener, Saunders, Bardo y Hartman citados por LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 209.

En el modelo ecologista las fuerzas naturales son las que determinan la estructuración del orden urbano, porque las leyes de competencia influyen en los procesos que se presentan en el ámbito de la sociedad. El orden social, debe derivarse de la intensa competencia entre los distintos actores que dan cuerpo a la sociedad urbana. “La ciudad emerge como la concurrencia de los hombres en el espacio urbano y de su lucha por buscar acomodo en una sociedad que basa la fuerza de sus estructuras en la selección de sus miembros más aptos”⁸⁰.

Entre los señalamientos que realiza Wirth⁸¹ destaca el hecho de que la comunidad, también es sociedad y todas las sociedades tienen un orden de cosas que corresponden a la comunidad. Puesto que el mundo de las relaciones simbióticas, de la estructura física, la competencia y la división del trabajo no se presenta de forma separada del de la comunicación, las normas, los valores, el control social y la acción colectiva de la sociedad.

Por su parte, McKenzie dice que la diferenciación permite la explicación de la conformación del espacio y de los procesos urbanos, que en biología reside en la forma como los organismos vivos se adecuan a los cambios sufridos en su medio ambiente. Así el incremento demográfico, posibilita la diferenciación teniendo como consecuencia el cambio social, por ello, el hecho de que se pretendan integrar nuevos miembros a la comunidad rompe el equilibrio del sistema social porque altera la proporción entre población y recursos. La diferenciación social es, por un lado, el proceso por el que emerge el orden social y su expresión territorial y, por el otro, el mecanismo que desencadena el cambio que implica, la adaptación de sus miembros (hombres) a las modificaciones de su ambiente, es decir, la superación del organismo social.

⁸⁰ *Ibíd.* Página 210.

⁸¹ Recordemos que Wirth se ubica en los culturalistas pero con un enfoque ecológico, por ello se retoman sus posturas en esta parte.

La ciudad desde del esquema de estructuración y desestructuración sustentada en la diferenciación funcional de la vida y las estructuras urbanas, es presentada desde distintos ángulos por los ecologistas clásicos. Burgess⁸², presupone un proceso de conformación del espacio urbano con base en el marco de la diferenciación, para ello utiliza los conceptos de expansión, sucesión y concentración. Su modelo no pretende sustituir la realidad sino servir como herramienta de análisis.

Círculo central del esquema: la ciudad, como respuesta al crecimiento físico y poblacional, desborda la primera zona donde se encuentra contenida el distrito comercial central. De ello surge la llamada zona (II) de transición en la que asienta la industria ligera y los pequeños negocios. Así los trabajadores se dirigen hacia una tercera zona en la que se instalan para escapar de las áreas deterioradas y cerca de sus fuentes de trabajo. Posteriormente, en la cuarta zona se ubican las viviendas de clases acomodadas, y por último en la quinta zona tienen lugar los suburbios o ciudades satélites.

La ciudad, crea áreas sucesivas de asentamiento con mecanismos de adaptación social, *los individuos y la instituciones efectúan las cada vez más complejas formas que asume la división social del trabajo*. La sucesión concepto de la ecología vegetal sirve para explicar este proceso, que surge con el desborde del núcleo central. Sin embargo, la expansión de los elementos que conformarán la gran ciudad, no se reduce a los procesos de extensión y sucesión, sino que refiere al de concentración y descentralización. Estos últimos, se deben a que en el centro de la ciudad se ubican las actividades económicas, políticas y sociales que rigen la vida urbana y la vida social en general y; el proceso de descentralización genera subcentros comerciales (entre otros) con dependencia al gran centro financiero.

⁸² Su planteamiento tiene lugar en la ordenación territorial de los círculos concéntricos del que deriva también la propuesta de una patología social, que por la ordenación se identifica con mayor precisión en las zonas pobres caso contrario al de las zonas exclusivas.

En lo referente a la estructura física del espacio urbano, la concentración-descentralización expresa una necesidad funcional de las fuerzas económicas y políticas las cuales actúan en el ámbito territorial de lo urbano, porque requieren de un esquema de reproducción social basado en la centralidad. También este esquema, permite la utilización del concepto ecológico de dominancia para explicar a la propia centralidad.

En las ciudades las principales actividades económicas dominantes se rigen por el comercio y la industria, de tal forma que el principio de dominación surge por la importancia que tienen estas actividades como por la búsqueda de espacios que obliga a establecer un patrón de precios del suelo.

El crecimiento de la ciudad implica un proceso de distribución que coloca a los hombres en determinadas posiciones. En la zona que rodea al distrito se ubican los barrios bajos con su expresión en la pobreza, degradación y enfermedad; allí se ubica un segundo submundo bajo el régimen del crimen y el vicio⁸³. La siguiente zona se caracteriza porque los habitantes gozan de mejores condiciones, quienes ascendieron en la estructura social, generalmente empleados comerciales y fabriles. Es así, que el proceso de diferenciación también se convierte en uno de segregación por la distribución de los grupos e individuos.

McKenzie, recurre al esquema ecológico del mundo animal y vegetal, a fin de explicar el orden urbano. Para ello, utiliza los conceptos de invasión, competencia, sucesión y acomodación, que permiten exponer la forma bajo la cual los diversos grupos étnicos, así como las funciones económicas, se acomodaban en el

⁸³ Recordemos que Burgess hace un análisis de la situación del momento en Norteamérica de la que obtiene estos resultados. Además la intención de este grupo de autores es proteger el entorno que está siendo invadido por los efectos migratorios.

territorio urbano. Entonces, “las áreas funcionales y culturales de que se compone la ciudad son el resultado de un continuo proceso de invasión y acomodación.”⁸⁴

El llamado proceso sucesional resulta de uno de invasión secuencial y también estas invasiones ocasionan, en el caso de la comunidad humana, las formaciones, las segregaciones y las asociaciones. McKenzie distingue dos tipos de invasiones: 1) como resultantes del cambio del uso de suelo y, 2) las que únicamente producen cambios en el tipo de ocupante. Las condiciones en que se produce una invasión no son iguales, pueden ser consecuencia de diversas necesidades, dependiendo de la etapa de desarrollo de la comunidad. Al avanzar y consolidarse la invasión, se generan nuevas formas de asociarse y de competencia. La invasión llega a su clímax cuando la organización ecológica emergente alcanza un grado de equilibrio y estructuración que la hace inmune a invasiones sucesivas.

La propuesta analítica de los ecologistas, reconstruye la conformación del espacio urbano como un proceso de estructuración de zonas sucesivas, producto de la expansión urbana, lo que da como resultado la generación de áreas típicas diferenciadas. La creación de áreas naturales implícitas en el crecimiento espontáneo de la ciudad da lugar a una estructura física y sobre ésta descansa una determinada estructura social y un orden moral específico.

La estructura física o ecológica de la ciudad es un producto de los cambios ocupacionales y culturales expresados bajo la forma de cambios de localización. Para Park, la selección y la segregación social que crean los grupos naturales, determina las áreas naturales de ciudad⁸⁵.

El papel de la división del trabajo en la ciudad, es hacer posible el proceso de adaptación del hombre a su medio ambiente, de manera similar al trabajo de los

⁸⁴ Gottdiener, 1985, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 217.

⁸⁵ Las áreas naturales desde la perspectiva territorial, delimitan los fenómenos sociales de tal manera que se trasciendan las limitaciones de las áreas administrativas, que no siempre coinciden con los ámbitos en los cuales tienen lugar los procesos sociales.

organismos vivos. El concepto de área natural permite confrontar el planteamiento teórico con un referente empírico concreto, además de constituir un ámbito específico de la división social del trabajo y un escenario particular de la cooperación competitiva, es al mismo tiempo un área moral, humanizada por la cultura de sus habitantes.

Los ecologistas explicaban el orden urbano como consecuencia de distintas fuerzas que, enfrentadas en el ámbito de la competencia, luchaban por obtener los recursos. La competencia y la simbiosis constituyen, las fuerzas ecológicas fundamentales que llevan al orden urbano. La ciudad se mueve en el orden de fenómenos descritos bajo el concepto de comunidad y no en el correspondiente al de sociedad.

En la ciudad se desata una lucha por la obtención de sitios estratégicos desde el punto de vista económico, puesto que la localización espacial deviene en ventajas y desventajas económicas sustanciales. En la competencia los individuos tratan de obtener ventajas a través de: mejorar sus habilidades, buscar una mejor localización, aliarse con otros para optimizar ventajas e intentar alguna combinación de las anteriores. Recordemos que la competencia en el esquema ecologista proviene de la naturaleza humana.

La ciudad aparece entonces como una clara expresión de una naturaleza humana contradictoria, por ello debe oponerse el principio de coacción que deriva de la voluntad colectiva a la fuerza y a la voluntad individual. Si bien el despliegue de los fines individuales puede derivar en desorganización, ésta, cuando se le encauza hacia la colectividad conduce a la reorganización y hacia la superación humana.

8. La Escuela Francesa de Sociología Urbana.

8.1. Maurice Halbwachs y Chombart de Lauwe.

La sociología posteriormente al siglo XIX, se caracteriza por partir de dos corrientes de pensamiento, la influencia de las escuelas de Durkheim por un lado y la herencia de Ley Play por otro.

Halbwachs (1860 – 1900), pertenece al núcleo durkhemiano, parte del tema de las expropiaciones desde la perspectiva de la morfología urbana. Su interés radica en entender las transformaciones sociales de una ciudad extensa y compleja a través de investigar las causas de los cambios en la estructura de París. “Las expropiaciones no pueden reducirse a un problema de oferta y demanda, como lo plantea la economía clásica. En la medida que sea considerado como factor de cambio urbano, debe ser visto como la manifestación de un movimiento social en el cual se expresan necesidades colectivas... como las creadoras de las estructuras urbanas”⁸⁶.

De esta forma, establece una relación de causalidad donde el factor inicial son las necesidades colectivas expresadas por los cambios demográficos y, posteriormente, como transformaciones materiales del espacio. El crecimiento demográfico partiendo de una necesidad colectiva obliga a los administradores y constructores a construir nuevas obras de transformación del espacio urbano. Este autor, niega el papel activo de los administradores y constructores y el verdadero papel que representa este interés privado en la estructuración del espacio urbano, porque en muchas ocasiones la obra en sí misma genera las necesidades.

En su propuesta las necesidades colectivas son las protagonistas subordinando los intereses económicos y políticos. Entonces, la planificación resultaría incapaz

⁸⁶ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 238.

de decidir las estructuras urbanas, todo intento de ordenamiento urbano, resultaría influenciado por las necesidades colectivas.

Por su parte, Chombart de Lauwe⁸⁷ al final de la década de los cuarenta, analiza desde una perspectiva antropológica, las formas particulares de la conducta social de los obreros en París. Trata de explicar los comportamientos de esta clase social relacionando la actividad industrial en la que se desempeñan con la vida cotidiana del barrio a través, del análisis de la relación entre problemas urbanos y problemas de trabajo.

Lo urbano constituye la representación global de la sociedad. La ciudad no resulta el factor explicativo de las conductas urbanas, sino que deben estudiarse como una consecuencia de la sociedad global de la que forman parte. Para este autor, la dirección de la planificación hacia el estudio y ordenación de la estructura urbana, deja de lado la estructura social de la que deviene traduciéndose en un rotundo fracaso. El urbanismo y la planeación deben reproducir las estructuras sociales en las que están comprendidas, por ello, plantea que el éxito de la planificación depende de la opinión de las comunidades a las que se dirigen las obras urbanas. Propone la creación de centros de acción social, como medio de interlocución donde se canalizaran las decisiones tomadas democráticamente en lo referente a la distribución de recursos e infraestructura.

8.2. La década de los sesenta.

Para ubicar las perspectivas de los siguientes autores dentro de esta escuela, es importante contextualizar la situación en la que surgen. En los años sesenta se da un proceso de expansión y crecimiento urbano en Francia, el cual plantea dos preocupaciones para los estudiosos de diversas disciplinas: 1) la necesidad del estudio del proceso de urbanización desde una perspectiva multidimensional y, 2)

⁸⁷ Este autor por influencia de Halbwachs, se ubica en parte en la corriente durkhemiana y también en la corriente ecologista al recuperar propuestas de la Escuela de Chicago.

se legitima un movimiento de tipo intelectual que revalora y promueve la planificación. La crítica al movimiento planificador significó también una crítica al propio Estado. En este sentido, los sociólogos se insertan en un contexto dominado por la ideología de la planificación, por ello realizan una serie de estudios como apoyo a este proceso.

Destacan dos reflexiones, la primera referente al planteamiento de M. Crozier sobre el modelo burocrático de organización en la estructura social de la sociedad francesa. La base más significativa de este modelo residía en la centralización del poder y de una fuerte estratificación, donde los estratos más altos detentaban el poder de forma rígida. Esta burocratización, para el autor, resulta patológica para el desarrollo de la sociedad francesa, pero no es exclusiva del aparato estatal sino que define a todas las instituciones públicas y privadas.

La segunda reflexión, se ubica en Alan Touraine con la negación del dualismo estructural implícita en la obra de Crozier. Considera que existe una estructura única en la sociedad que incluye la transformación y la resistencia al cambio, dicha estructura es la crisis. Touraine “no acepta la idea de la existencia de un retardo en las mentalidades o actitudes ante el desarrollo económico, ni la idea de una resistencia de un modo arcaico de organización que se opone al cambio. Piensa en la ausencia de un modelo coherente, en el cual el cambio aparece más como trastorno que como progreso”⁸⁸.

En la década de los sesenta se realizan una serie de trabajos para interpretar a la ciudad y sus relaciones con la sociedad industrial y con los propios actores urbanos. Entre ellos Jean Rémy, quien presenta un análisis socioeconómico de la ciudad. Considerándola como el espacio donde convergen actores, con la contradicción de empresario-consumidor. La ciudad también, está constituida por una red de economías y deseconomías espaciales de interdependencia, en la cual

⁸⁸ Amiot, 1986, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 246.

actúan los agentes económicos al margen del mercado. Raymond Ledrut plantea su interpretación sobre la sociología urbana desde el punto de vista teórico y metodológico. Aborda las relaciones entre integración colectiva y la estructura de control, así como la dialéctica entre personalización y despersonalización que resulta de la vida en el barrio, en un caso, y en la individualidad colectiva de la ciudad, en el otro. Describe el proceso de separación entre vida pública y privada. Francoise Choay, considera que el urbanismo al plantearse como forma urbana, se constituye en una simbología que puede ser comprendida por los ciudadanos, dando lugar a un orden simbólico urbano.

8.3. Henri Lefebvre.

La crisis del modelo capitalista francés data de 1968 a causa del desarrollo económico y crecimiento urbano desigual, genera la reflexión sociológica de pensadores bajo el esquema marxista.

En este contexto, Lefebvre escribe diversos libros: *Crítica de la vida cotidiana*, *El derecho a la ciudad*, *De lo rural a lo urbano*, *La ciudad y lo urbano*, *El pensamiento marxista y la ciudad* y, *Espacio y política*. De acuerdo a este autor, el desarrollo de la sociedad da lugar a la realización urbana, entendida ésta como la sociedad posindustrial en la que nace la industrialización. La industrialización es el punto de partida de los fenómenos urbanos contemporáneos, porque representa la mayor transformación de la sociedad actual como elemento inductor. Caso contrario a la urbanización considerado como fenómeno inducido. La sociedad urbana es una tendencia, una forma de vida que habrá de imponerse posterior a la superación de todas las formas de alienación. La sociedad urbana conduce a la humanidad a enfrentarse a las necesidades, ello explica las formas de explotación precapitalistas como la servidumbre y la esclavitud.

Surgen dos tipos de ciudad: *la política* en la que se organizaba, administraba y se explotaba el territorio y; *la comercial* que se rige por la propiedad corporativa. Esta

última a causa de la industrialización se inclina a favorecer a la burguesía, nace la clase social obrera y se asienta en la ciudad. La principal contradicción de la ciudad desde el punto de vista económico se encuentra entre capital y trabajo, y desde el punto de vista de agentes sociales entre burguesía y proletariado. Ahora el hombre es esclavo de sus propias necesidades materiales, siendo el único camino su sometimiento la explotación capitalista.

Acceder al reino de la libertad, sólo se hace posible a través de la revolución urbana, la cual implica una serie de transformaciones para superar los problemas de crecimiento e industrialización. Las luchas urbanas pretenden la reapropiación del hombre de sus condiciones de existencia en el tiempo, en el espacio y en los objetos; sólo las recupera parcialmente con la compra o venta.

La intención final de la sociedad urbana recae en la liberación de toda forma de opresión y reconciliación, es decir, el reencuentro con su naturaleza humana. Este humanismo, tendrá terreno en la vida social libre de la explotación y la coerción expresada en la capacidad creadora global del hombre.

Lefebvre “parte de una concepción de lo urbano en la cual se encuentran vinculados: el espacio, la cotidianidad y la reproducción capitalista de las relaciones sociales”⁸⁹. La problemática urbana se relaciona directamente con la vida cotidiana, las relaciones capitalistas tienen lugar todos los días en el espacio donde se efectúa la apropiación de los bienes producidos. Las relaciones sociales, entonces, no se reducen a las que derivan de la producción (ámbito laboral) sino del consumo. Es en el espacio donde se reproducen las formas de alienación de la sociedad moderna porque es ese el lugar en el que el hombre debe satisfacer sus necesidades.

La relación entre vida cotidiana, alienación y espacio social, sólo se puede explicar por medio de un análisis global interpretando el proceso de explotación de la

⁸⁹ *Ibíd.* Página 250.

fuerza de trabajo y de la apropiación de sus productos. La alienación desaparecería de la vida cotidiana cuando el hombre, no sólo crearía la ciudad sino se apropiaría de ella rompiendo con la intermediación de los valores de cambios y sólo regiría la apropiación de los valores de uso. Es en la vida cotidiana donde esbozan las verdaderas creaciones capaces de propiciar una práctica liberadora. Lo cotidiano es la totalidad en la cual ocurren los aspectos más diversos y contradictorios de la vida humana, allí se expresa el mundo de la ideología y la enajenación. Lo cotidiano deberá ser entendido como el conjunto de prácticas que deben ser trascendidas mediante una ruptura que reconstituya al hombre en su libertad y espontaneidad.

En la ciudad se desarrolla la vida cotidiana, como espacio en el tiempo que mantiene lo esencial del hombre, es el escenario en el cual debe originarse su liberación. Es ahí, el lugar en se manifiestan las necesidades colectivas, y de acuerdo a su satisfacción se establece el orden social. La ciudad no crea nada, sólo centraliza las creaciones y, se convierte en una verdadera fuerza que multiplica y redimensiona los esfuerzos humanos. Son los hombres, con sus ideas, proyectos de vida e iniciativas propias quienes dan lugar al espacio y al orden urbano, ellos son la práctica urbana creadora de instituciones sociales y de la propia estructura urbana.

“La ciudad concentra la creatividad y da lugar a los más altos productos de la acción humana; pero para que esto ocurra se requiere que desaparezca la represión, que realiza el Estado. En la ciudad se expresa la sociedad en su conjunto tanto las relaciones de producción que constituyen la base económica, como la superestructura; la ciudad proyecta sobre el terreno a la totalidad social; es economía pero también es cultura, instituciones, ética, valores, etcétera”⁹⁰.

⁹⁰ Lefebvre, 1976, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 252.

El poder en la sociedad capitalista, centraliza la información y la decisión como forma social que expresa un tipo particular de dominación. La ciudad es fragmentada reducida a un sitio para la administración de lo económico y lo político. El capitalismo concentra el poder en la toma de decisiones y en la generación de relaciones de producción en la periferia subordinadas al centro. Todo lo que rodea al centro se le subordina, se convierte en espacio o relación social objeto de dominación.

La autogestión es una forma de oposición contra el poder central. “Liberar la vida cotidiana del orden capitalista y la reapropiación por parte de las masas del espacio (es para Lefebvre) el objeto de todas las luchas urbanas y la explicación del conflicto de la fase actual del desarrollo capitalista”.⁹¹ Por ello, la participación faculta a los hombres para su liberación y acceso a la sociedad urbana, las luchas urbanas comprenden ámbitos en las que se expresa la alienación de la vida cotidiana y no se reducen a una contradicción particular. Luego entonces, la importancia de lo cotidiano recae en que es él, el lugar para generar relaciones sociales críticas de la alienación y portadoras del advenimiento contra los poderes del Estado concentrador.

Para este autor, el espacio se compone de dos elementos: 1) lo urbano, expresado en los problemas del crecimiento de la ciudad y, 2) lo cotidiano, ámbito de la alienación producto de un consumo programado. El espacio son relaciones de producción y de reproducción, en su carácter social proviene de la sustitución del espacio natural, por el de su vida práctica, la ciudad reproduce el conflicto que proviene de la relación contradictoria inherente a las fuerzas productivas y a las relaciones de producción.

El espacio en el modo de producción capitalista se distingue por ser *homogéneo*, por estar inserto en la lógica capitalista de producción, los productos deben corresponder a un común denominador que es el tiempo necesario para su

⁹¹ *Ibíd.* Página 254.

producción. También se distingue por ser *fragmentado* porque el espacio se divide para el intercambio mercantil.

El espacio es una mercancía que se consume productiva o improductivamente, en él se llevan a cabo progresos técnicos, se desarrolla el conocimiento, tienen lugar las formas de organización social y la potencialización de las capacidades productivas de una sociedad. Desde lo político el espacio es utilizado como medio de control social. En el ámbito de la sociedad capitalista, se convierte en un medio para reproducir las relaciones de producción. *El capitalismo ha hecho del espacio un instrumento para la valorización de grandes capitales.*

Lefebvre considera que la utilización del espacio en la producción capitalista genera una serie de contradicciones: 1) el espacio fragmentado pero totalizado, o bien, contradicción entre el espacio producido por sus fragmentaciones a escala mundial y sus fragmentaciones que resultan de las relaciones de producción. 2) Unión de elementos naturalmente segregados como los grupos sociales, las funciones y los lugares de que se compone la ciudad por represión del Estado. Contradicción entre tierra y capital, son reunidos de manera coercitiva por el modo de producción capitalista. 3) La urbanización de la sociedad por la absorción del campo por la ciudad y la ruralización de la ciudad, en la medida que el crecimiento urbano queda sometido a la propiedad del suelo. 4) Dominio y destrucción de la naturaleza como medio del desarrollo de las fuerzas productivas y la lógica de la ganancia. 5) Las derivadas de la oposición ciudad-campo, de la división del trabajo y de la obra con el producto. 6) Relación contradictoria entre dispersión, segregación y centralidad, en términos de riqueza, información, poder y violencia. 7) En la producción del espacio, el tiempo es sometido a las presiones de la productividad y de allí surgen también contradicciones específicas. 8) En la sociedad moderna, el no trabajo se esteriliza y se expresa bajo reivindicaciones marginales, unas como las comunidades hippies y otras de carácter patológico como la drogadicción. 9) Otra contradicción se expresa en los sentimientos tales como la angustia, la frustración. La revuelta urbana derivada de la socialización e

integración forzada bajo la lógica del capital y un requisito real de separación, aislamiento y desintegración. 10) La vida urbana se presenta entre un espacio público y colectivo y uno individual y privado que no hallan una solución de unidad territorial.

*“El espacio es, para Lefebvre, el lugar en el cual se reproduce la sociedad en su conjunto y por ello es el sitio de grandes confrontaciones políticas”.*⁹²

8.4. Manuel Castells.

Castells realiza una sistematización y redefinición de la cuestión urbana, partiendo de la crítica a la producción sociológica de lo urbano del siglo XX. Cuestiona las propuestas teóricas, calificando a algunos como ideológicos. Desconoce el objeto de estudio de la Escuela Culturalista porque aquellos rasgos que se han definido como característicos de la cultura urbana no son exclusivos de la ciudad, también se presentan en aglomeraciones urbanas. “Las diferencias entre ciudad y campo y los rasgos propios de la llamada cultura urbana son para Castells consecuencias del proceso de industrialización capitalista”⁹³.

Para él las apreciaciones ideológicas-sociológicas carecen de un objeto teórico y de un objeto real específico, por tanto, las considera como acientíficas. La ideología aparece como la forma en la cual los individuos se relacionan con la realidad en su práctica cotidiana. El verdadero conocimiento sólo se puede obtener de la práctica científica, lo que supone romper con el pasado ideológico que hay en toda ciencia. Partiendo de estas premisas, Castells se integra al estudio de lo urbano, con la idea de pensar en los procesos sociales urbanos a través de las categorías de las ciencias sociales a las cuales se remitan.

⁹² Ibíd. Página 258.

⁹³ LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 259.

Para este autor la teoría social marxista (materialismo histórico) da cuenta de mayor explicación respecto de la sociedad capitalista. “Toda problemática social nace de la unión indisoluble entre naturaleza y cultura por medio de un proceso dialéctico a través del cual el hombre, que es una especie biológica cuya especificidad proviene de su división clasista, se transforma y hace transformar también su medio ambiente en su lucha por la sobrevivencia y por la apropiación diferencial del producto de su trabajo”⁹⁴.

En este sentido, el espacio, es la expresión concreta de cada conjunto histórico en el cual se especifica una sociedad dada. Es una estructuración de elementos. Castells, define a una sociedad concreta como una combinatoria particular de diversos modos de producción, y entiende éstos como matriz para combinar las instancias fundamentales de la estructura social, esto es, lo económico⁹⁵, lo político – institucional y lo ideológico. Los hombres⁹⁶ deciden la forma en como se combinan o transforman estos elementos, siendo el móvil el lugar que éstos ocupen en la estructura general del sistema.

El sistema económico, está constituido por tres componentes principales: la fuerza de trabajo, los medios de producción y el no trabajo. Éstos son regulados por las relaciones de propiedad que deciden la forma de apropiación del producto y por la llamada apropiación real, o bien, por el proceso técnico de trabajo.

Una verdadera teoría social, debe partir de una definición de conjunto de la estructura, para después ubicar a los elementos que lo componen, partiendo del hecho de que éstos son, además, productos de combinaciones específicas. El problema con la teoría social urbana es, según Castells, que se encuentra en una situación de desconocimiento de la estructura espacial global de la sociedad capitalista, causa por la cual se ve ante la necesidad de construir su objeto de

⁹⁴ Castells 1978, citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 261.

⁹⁵ Esta instancia es el determinante en última instancia de las leyes del modo de producción estudiado.

⁹⁶ Para Castells los hombres realizan sus acciones de forma contradictoria porque la estructura de la que forman parte no es uniforme y genera oposición en su simple desarrollo al actuar sobre ella misma.

estudio como totalidad, a partir de análisis parciales que le permitan, después, reconstruir un objeto teórico en sus múltiples dimensiones, en tanto estructura total⁹⁷.

Castells, realiza un análisis de la estructura espacial, pasando por la estructura económica del modo de producción capitalista y la superestructura en sus componentes jurídico-político e ideológicos. La aplicación del modelo marxista a la estructura espacial, identifica la articulación del sistema económico con el espacio. Este sistema compuesto de tres momentos: la producción, el consumo y el intercambio. En la producción, este autor hace referencia a las realizaciones espaciales que resultan del proceso social de reproducción de los medios de producción y del objeto de trabajo, o bien, el proceso de trabajo. La producción se desarrolla de: 1) la actividad laboral, 2) el objeto sobre el cual actúa el trabajo y 3) del medio a través del cual se efectúa dicho trabajo. Los medios y objetos de trabajo constituyen los medios de producción y no sólo están integrados por las materias primas y por los instrumentos de producción que intervienen en el proceso productivo sino que se componen de aquellos que son objetos de un proceso anterior, aunque no participen directamente, como son los casos de los talleres, canales, carreteras, etcétera. El elemento de consumo se refiere a las concreciones del espacio que provienen de la reproducción de la fuerza de trabajo. El elemento intercambio se refiere a la concreción espacial de un conjunto de transferencias o relaciones de circulación que se producen entre la producción y el consumo, en el interior de cada uno de ellos, o entre los tres sistemas de la estructura espacial en general.

Ahora bien, el espacio no debe ser entendido sólo por la estructura económica, sino por la superestructura, es decir, como expresión del aparato jurídico-político. El Estado asegura su dominación mediante mecanismos de integración con las clases aliadas y de represión con las opuestas. La organización institucional,

⁹⁷ Cf. LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 263.

entonces, está determinada por la imagen, en las unidades urbanas, del conjunto de los procesos de integración, de represión, de dominación y de regulación que efectúa el Estado. La integración-represión sobre las clases dominadas toma cuerpo la dialéctica de dos fenómenos: a) la autonomía municipal, en la cual se cede parte del poder de decisión a la comunidad y, b) la jerarquía administrativa de las colectividades territoriales, mediante la cual se limita este poder y se somete a la lógica del aparato institucional.

Los procesos de dominación-regulación, organizan el espacio determinando las normas de funcionamiento del conjunto de una unidad espacial determinada y ejerciendo el poder de decisión para transformar al espacio. Estos procesos también intervienen para adecuar la relación social al espacio, cuando se presentan contradicciones o desfases en el propio bloque del poder que pueden conducir a las crisis; para ello se recurre a la planificación urbana.

La especificidad de lo ideológico en el nivel del espacio urbano se expresa por ese componente ideológico que está presente en los elementos de la estructura urbana, la cual se materializa en una cierta forma al atender a características sociales para reforzarlas. Lo ideológico se hace presente en las corrientes ideológicas que se transmiten a través de las formas y ritmos de las estructuras urbanas. Una ideología no se define a sí misma, sino por el efecto social que tenga. Por lo tanto, exige de un efecto de legitimación y de comunicación. Toda ideología hace aparecer como un interés general lo que sólo es interés particular. Un discurso ideológico es efectivo porque constituye un código que posibilita la comunicación entre los sujetos. La comunicación implica una dialéctica entre reconocimiento-desconocimiento. Lo ideológico puede llegar incluso a contradecir lo económico puesto que los efectos de cada sistema no son controlados y se expresan como contradicción.

Para Castells, entender la estructura espacial como producto histórico y como combinatoria particular de los elementos de la estructura social, equivale a una

definición general de lo urbano. Este nivel de lo general para el proceso analítico de lo general a lo particular, permite definir a la ciudad y a lo urbano como la especialización de los procesos sociales y también como estructura productora de efectos específicos sobre las relaciones sociales. Pero se necesita definir lo urbano mediante la construcción de un objeto teórico en el cual lo abstracto se puede vincular con un concepto concreto de mayor especificidad.

Así, la instancia económica aparece como esa unidad en la cual se estructuran las relaciones sociales y se concreta el espacio urbano en la sociedad capitalista. Lo jurídico-político, no es una instancia que agote la especificidad del contenido social de lo urbano. El hecho de que para Castells lo económico aparezca como la instancia determinante, no significa que la ciudad sea una delimitación significativa a nivel del conjunto del sistema económico. Por ello sostiene que de los dos elementos fundamentales del sistema económico: los medios de producción y la fuerza de trabajo, este último se asocia con lo urbano. Lo urbano aparece como connotación del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo y el espacio urbano, como la expresión de las unidades articuladas que participan de dicho proceso⁹⁸. Otro componente del proceso de trabajo remite a la problemática regional, porque tiene que ver con la disposición de los elementos técnicos de la producción.

El sistema urbano, es la articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una unidad espacial de reproducción de la fuerza de trabajo. Mediante el sistema urbano se pueden aclarar las prácticas sociales y las situaciones históricas concretas, tanto para su comprensión, como para la elaboración de leyes. Pero esta idea no capta los procesos mediante los cuales se originan estas situaciones. Las transformaciones del sistema urbano son realizadas por los agentes-soporte, quienes expresan socialmente el sistema de contradicciones de lo urbano. Los agentes-soporte se reparten en lugares

⁹⁸ Castells, 1978, citado por LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 268.

específicos del sistema urbano, dependiendo de su inserción en la estructura social. Los agentes sociales, que no nacen de lo urbano, sino de una estructura social que los distribuye desigualmente, realizan también en el sistema urbano, prácticas contradictorias que, explican la dinámica urbana como proceso de cambio y transformación. Estos agentes sociales contradictorios expresan y resuelven sus conflictos en la escena política, en particular en el terreno de la política urbana. Estos agentes vistos en la política, particularmente en la urbana, son: 1) la planificación urbana y 2) los movimientos sociales urbanos.

La importancia de la política radica en que en ella se estructura el conjunto de la sociedad y se operan las transformaciones de ésta. La política urbana constituye el centro del análisis sociológico de lo urbano, porque es allí donde se articulan los procesos urbanos con la lucha de clases y con los aparatos del Estado, que son el objeto de toda lucha política. Castells plantea, de esta manera, que la matriz estructural (estructura) de una sociedad la hace inteligible, pero sólo el análisis del proceso político (coyuntura) permite comprender las transformaciones de las situaciones concretas⁹⁹.

El análisis de la política urbana se expone, por un lado, en la planificación urbana, que se refiere a la intervención de lo político sobre el sistema social que se articula en una unidad colectiva de reproducción de la fuerza de trabajo, para asegurar su reproducción ampliada y para resolver las contradicciones de clase, con el propósito de realizar los intereses de la clase dominante y de reproducir el modo de producción. Por otro lado, el movimiento social urbano está compuesto por un conjunto de prácticas sociales que tienden a la transformación estructural del sistema urbano y a la modificación del Estado. En la ciudad del capitalismo avanzado el Estado, no sólo cumple una función económica sino también una política ideológica, cuyos fines son legitimar el sistema, resolver los conflictos y buscar la paz social.

⁹⁹ *Ibíd.* Página 271.

Los movimientos sociales urbanos, protagonistas de las luchas urbanas, son sistemas de prácticas sociales contradictorias que controvierten el orden establecido a partir de las contradicciones específicas de la problemática urbana. Para Castells, la problemática urbana está constituida por una serie de actos y de situaciones de la vida cotidiana cuyo desarrollo y características dependen estrechamente de la organización social general. *Estos problemas son un proceso social y tienen una lógica que surge del desarrollo de nuevas contradicciones en las sociedades capitalistas.*

Surgen una serie de contradicciones respecto a la lucha por libertades políticas y garantías sociales en lo relativo al nivel de vida. Una primera contradicción hace referencia a que las necesidades colectivas se incrementan con la evolución social y una segunda contradicción deriva del modo individual de apropiación y el modo colectivo de la gestión, puesto que lo urbano es un todo y no se pueden tratar separadamente los problemas de vivienda, transporte, etcétera. Ante tal situación, el Estado pone en práctica un intento de gestión y de previsión de dichos problemas por medio de un conjunto de medidas, instituciones y prácticas contenidas en el sistema de planificación urbana. La planificación aparece, como gestora del cambio social. Pero la planificación urbana no es un elemento de cambio social sino de dominación, de regulación de las contradicciones¹⁰⁰.

Para este autor, lo urbano es ahora el resultado de las acciones conscientes de los individuos y grupos sociales en la conformación de la ciudad. La ciudad es un producto social resultante de los intereses y valores sociales en pugna. En la medida que los intereses sociales dominantes se encuentran institucionalizados, las transformaciones en el papel, significado y estructura de la ciudad deben ser el resultado de la movilización y las reivindicaciones de las masas populares. La estructuración del espacio urbano expresa las luchas y las propuestas alternativas de la base popular de esa dominación, sin embargo, la lucha de clases deja de ser

¹⁰⁰ Castells, 1977 citado por LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 276.

la única fuente del cambio social urbano. Surgen nuevos conflictos urbanos, las relaciones entre los sexos, los movimientos étnicos y nacionales, así como los llamados movimientos ciudadanos, entre otros.

Castells considera que su aplicación de la teoría marxista al estudio de lo urbano y al de la política urbana se convirtió en un fracaso, que se explica por la incapacidad de la teoría marxista del cambio social para incluir el concepto de movimiento social, como agente de transformación; además de una concepción unilateral del Estado, en la cual éste aparece como un simple instrumento de dominación de clase. La ciudad para él aparece como producto histórico, no sólo en su materialidad física, sino también en su significado cultural. Lo urbano aparece, como el significado social de una forma espacial que expresa a una sociedad históricamente definida¹⁰¹. La definición del significado urbano aparece como un proceso social en su sentido material, en lo económico, lo político, lo religioso, lo tecnológico, etcétera.

La ciudad para Castells se conforma por tres procesos: 1) los que son motivados por la definición del significado urbano; 2) aquellos que derivan del cumplimiento adecuado de las funciones urbanas y que provienen de la diversidad de valores e intereses dentro de un mismo marco aceptado, así como por los distintos enfoques adoptados en el cumplimiento de objetivos compartidos en la función urbana y; 3) los motivados por la adecuada expresión simbólica del significado urbano y/o de las funciones urbanas.

Se le asigna un nuevo significado al ámbito urbano o a una ciudad determinada: el cambio social, a partir de cuatro procesos: 1) las acciones de las clases dominantes por medio del poder institucional para reestructurar las formas sociales de acuerdo con sus intereses y valores; 2) el proceso por el que una clase social dominada toma el poder a través de una revolución y cambia el significado de la ciudad; 3) la construcción de un significado propio y autónomo

¹⁰¹ *Ibíd.* Página 277

por parte de un movimiento social en contradicción con el significado dominante y; 4) el nuevo significado impuesto por una movilización social, en contradicción con el significado urbano institucionalizado y contra los intereses de la clase dominante.

Castells sostiene que los movimientos sociales urbanos, más que construir sujetos nuevos del cambio social, son los portadores de los cambios históricos actuales, por lo que no son expresiones aleatorias de descontento que se expresan de manera distinta en cada ámbito urbano. Los agrupa en tres tipos: 1) los que se preocupan por mejorar las condiciones de vida; 2) los que se preocupan por el rescate de la identidad cultural, del mantenimiento o creación de culturas locales autónomas y; 3) aquellos que pugnan por un mayor poder para el gobierno local.

Una verdadera constitución en movimientos sociales urbanos, en sujetos y actores del cambio social urbano, depende de que cumplan con los siguientes requisitos: 1) articulación de su propia práctica reivindicativa (consumo colectivo, la cultura comunitaria y la autogestión política); 2) tener conciencia de su papel como movimiento social urbano; 3) que estén conectados a la sociedad mediante los medios de comunicación, los profesionales y los partidos políticos en tanto operadores organizacionales; 4) ser autónomos en lo organizativo e ideológico de los partidos políticos y; 5) que la primera condición predomine sobre las demás.

8.5. Jean Lojkine.

Este autor define a la ciudad y a lo urbano en relación con el concepto de “condiciones generales de la producción”. El proceso de urbanización y la ciudad en cuyo territorio tiene lugar, constituyen una fuerza productiva que ayuda de manera esencial a la reproducción del capital. Bajo su perspectiva, la ciudad capitalista se caracteriza por la creciente concentración de los medios de consumo colectivo que generan un modo de vida distinto y nuevas necesidades sociales.

En el concepto de condiciones generales de la producción incluye los factores que contribuyen a la reproducción del capital como los que intervienen en la reproducción de la fuerza de trabajo, pero también debe relacionarse con la forma espacial que asume el proceso capitalista de producción para establecer las relaciones espacio-sociedad y las especificidades de la urbanización capitalista. La relación que asume el autor entre condiciones generales de la producción y espacio está representada por el concepto marxista de cooperación. La cooperación reduce el ámbito espacial del trabajo al tiempo que se expande su campo de acción que, se expresa como la principal característica de la urbanización capitalista que es la forma particular en la que se presentan la aglomeración de los obreros, la aproximación de los diversos procesos laborales y la concentración de los medios de producción¹⁰².

La ciudad con su tamaño de población y su densidad, constituye una condición social necesaria para el funcionamiento del modo de producción capitalista. Así la urbanización capitalista se sitúa como un reflejo de la contradicción entre la necesidad técnica de la socialización y la necesidad social de la competencia. A diferencia de Castells no considera a la ciudad como ámbito exclusivo de la reproducción de la fuerza de trabajo, sino también como territorio que reproduce a los medios de producción.

De acuerdo a Lojkin, Castells confunde la reproducción de la fuerza de trabajo y la del capital como procesos necesariamente separados, independientemente de los condicionamientos y cambios que ésta ha asumido en los distintos recortes históricos y en contextos sociales diferenciados. También lo critica por la identificación que hace del concepto “fuerzas productivas” y el de “fuerzas productivas materiales”.

¹⁰² Lojkin, 1979, citado por citado por LEZAMA, José Luis. “Teoría Social, Espacio y Ciudad” El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 284 – 285.

Para este autor, la cuestión urbana y, sobretodo lo referente a la política urbana, constituye un elemento fundamental que alienta el desarrollo del modo de producción capitalista y lleva a sus últimas consecuencias las contradicciones entre los elementos de la producción (capital y trabajo). La ciudad contemporánea, es donde se expresa y desarrolla la división social del trabajo propia del capitalismo avanzado, es una ciudad monopolista. Ésta se construye por la lógica de la renta del suelo, que origina formas específicas de la segregación urbana. Finalmente, considera que la intervención del Estado en la política urbana exagera la contradicción entre reproducción de los medios de producción y de la fuerza de trabajo y privilegia la promoción de los equipamientos urbanos en la medida que son útiles a la rentabilidad capitalista¹⁰³.

9. La reflexión sociológica latinoamericana.

La conformación de una sociología latinoamericana tiene relación con la condición de subdesarrollo posterior a los años treinta o a la segunda guerra mundial. A partir de ahí se elaboraran propuestas tendientes al desarrollo autónomo, de esta manera los pensadores latinoamericanos se encaminan a la construcción de una teoría que rescate la especificidad analítica de lo latinoamericano con base en la particularidad de los procesos históricos que tienen lugar. La sociología latinoamericana inicia como una reflexión respecto de una sociedad que emerge de una situación colonial y que establece sus identidades nacionales por medio de un proceso de ruptura con los centros del poder económico y político.

Al término de la segunda guerra mundial, el tema del desarrollo se vuelve central en las ciencias sociales en América Latina. La crisis de los años treinta y el conflicto militar del que participaban los países desarrollados, hizo emerger o consolidó la industrialización en varias naciones latinoamericanas. De forma paralela a la conformación de la industria nacional, se produce una relativa independencia respecto de las economías dominantes en el escenario mundial

¹⁰³ *Ibíd.* Página 288.

como consecuencia de la crisis del capitalismo y de la situación de guerra y posguerra por la que atravesaban dichos países.

Bajo este contexto, los teóricos de la CEPAL tratan de explicar el atraso socioeconómico de América Latina en un marco teórico e histórico en el cual se apunta ya a una primera ruptura. Se encuentran entre las causas del subdesarrollo a las desiguales relaciones de intercambio, la inequitativa distribución de la riqueza, las formas de la propiedad agrícola, los monopolios internacionales y la falta de intervención del Estado¹⁰⁴.

Los planteamientos teóricos del desarrollo realizaban críticas a los marcos conceptuales de las teorías clásicas, pues sostenían que aquellas tesis reducían a simples indicadores económicos y propugnaban por propuestas en las que se incluyera la visión del desarrollo pero como fenómeno social total, se consideraba necesaria la creación de nuevas condiciones institucionales, nuevos valores y un programa general de reformas que cubriera todos los ámbitos de la vida social.¹⁰⁵ Prebish y la CEPAL afirman la necesidad de un desarrollo hacia adentro, conducido por el Estado y cuyo principio rector es el llamado proceso de sustitución de importaciones.

Hacia finales de los años cincuenta, surge la subordinación al exterior por obra de las compañías transnacionales y la dependencia tecnológica. Las clases emergentes, marcharon en direcciones distintas, el prometido desarrollo devino en subdesarrollo. Surge, la marginalidad como fenómeno más o menos generalizado de sociedades en las que las relaciones de clase, marchaban hacia una escisión horizontal; por un lado, las clases dominantes que se alían entre sí; por otro, los pobres que cada vez aparecen en mayor número.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Cf. citado por LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 304.

¹⁰⁵ De Moraes, 1970, citado por citado por LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 305.

¹⁰⁶ Marini 1970, citado por citado por LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 306

El optimismo del pensamiento desarrollista se hacía patente en aquellas interpretaciones que insistían en la posibilidad de un desarrollo sin pobreza y sin exclusiones. La acción racional de empresarios locales y del Estado debía impedir la pobreza en el campo y la ciudad. Pero el sueño desarrollista se oponía a una realidad de atraso y miseria.

Los sociólogos latinoamericanos, se ocupan ahora del tema de la ruptura con el tradicionalismo y la reforma agraria como un instrumento para la incorporación de las masas al desarrollo. A la par de la industrialización y la urbanización se presentan en Latinoamérica situaciones de pobreza y atraso en amplios sectores de la sociedad.

El desarrollo se pensó como actividad racional y como ámbito de acción conducido forzosamente por el Estado, quien tendría como objetivo la búsqueda de una conciliación entre los intereses públicos y los privados. Ahora el tema de la planificación era significativo para los sociólogos de este período.

9.1. La teoría de la dependencia.

La expresión más clara de un pensamiento sociológico autónomo, tiene lugar en la década de los sesenta con el indudable papel de la Revolución cubana, se replantea el análisis de la realidad de Latinoamérica, no sólo por el impulso de la teoría marxista sino al proponer la necesidad de vincular la práctica científica con la acción política. Como resultado del análisis surge la teoría dependientista, que llegó a convertirse en uno de los marcos conceptuales más prometedores.

La teoría de la dependencia plantea el análisis de lo latinoamericano y tiene como sustento la historia de la región, la teoría marxista resulta la mas apropiada para emprender dicha perspectiva analítica pero redefinida en la especificidad de lo latinoamericano. Para esta teoría, las sociedades latinoamericanas se encuentran

articuladas en un sistema mundial regido por el capitalismo y en el cual coexisten con los países desarrollados. Los desarrollados junto con los subdesarrollados cumplen funciones y ocupan puestos diferenciables en el capitalismo, el subdesarrollo no es una etapa transitoria, es una condición estructural que nació con el capitalismo, por lo tanto, está ligada a éste.

La teoría dependientista criticaba la ampliación del comercio exterior, así como la importación de capitales. Esta teoría constituyó una etapa del progreso del pensamiento social latinoamericano, rompiendo con tesis que abordaban la problemática de las sociedades de América Latina como una cuestión ligada a los obstáculos al desarrollo, como la teoría de las etapas y de la modernización. Aunque, también tiene sus limitaciones como lo es el no considerar la realidad y la historia propia de las formaciones sociales nacionales y en la exaltación del llamado sistema capitalista mundial en el cual se subsumían y por el cual se explicaban los países dependientes. Otra crítica radica en el hecho de que este pensamiento no reconoce el verdadero desarrollo de las fuerzas productivas y los contenidos históricos concretos de la especificidad latinoamericana. La teoría de la dependencia no vio con claridad los cambios que se estaban operando en el desarrollo del capitalismo y en la nueva forma en que se estaban estructurando las relaciones entre los países.¹⁰⁷

9.2. La teoría de la marginalidad.

Lo marginal es visto como imposibilidad del individuo para desenvolverse en un sistema valorativo distinto al de su lugar de origen. Es aquella situación que no reproduce la normalidad y que personifica la disfuncionalidad de los sistemas sociales.

¹⁰⁷ Cf. citado por LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993. página 311 -314.

Una de las condiciones urbanas características de América Latina es el desorden y la pobreza. La pobreza, se define como resultado de la extrema concentración del ingreso y la marginalidad, concebida como una consecuencia de la dinámica de exclusión-inclusión, aparece, en todo momento, como los grandes temas de la reflexión sociológica.¹⁰⁸

Los primeros estudios desplegados para el estudio de la marginalidad en América Latina intentaban explicar las condiciones de vida de los pobladores de la periferia de las ciudades, asentados en terrenos invadidos y en viviendas deterioradas. La marginalidad para la Desal¹⁰⁹ se explica por dos factores generales que se combinan en un momento histórico determinado. 1) La inicial superposición cultural proveniente de la Conquista y la colonización en la cual no se produjo una fusión o una síntesis sociocultural que diera lugar a una sociedad unitaria, sino que lo indígena y lo español, coexistieron como mundos separados y bajo relaciones de dominación. 2) Los cambios tecnológicos por los que pasa América Latina desde la segunda guerra mundial con la introducción de la industria. El rasgo más sobresaliente de esta marginalidad es la proliferación de focos de miseria y zonas periféricas. La marginalidad representa una situación que vive una parte de la población¹¹⁰ por encontrarse separada de los beneficios económicos, sociales, culturales, a que tendría derecho por ser parte de una sociedad global.

Para la Desal, los factores vinculados con la marginalidad son: a) los demográficos, la alta tasa de crecimiento posterior a los años cincuenta y sesenta, lo que origina concentración en las ciudades, producto de la migración rural principalmente. Es en los centros urbanos donde se opera un proceso de concentración de recursos, sin embargo, las oportunidades no abundan ocasionando que gran parte de esa población migrante pase al sector de población marginal urbana. También se aprecia el traslado de una marginalidad

¹⁰⁸ *Ibíd.* Páginas 315 – 317.

¹⁰⁹ Las siglas corresponden al Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina.

¹¹⁰ El sector marginal no participa de ninguna forma y no disfruta de los beneficios que resultan del trabajo y de los bienes y servicios que la sociedad otorga.

rural a la urbana, a causa del estancamiento del campo y de la atracción que ofrecen los centros urbanos. b) Los económicos, por una parte, el desarrollo económico latinoamericano, además de haber sido lento y débil, se ubica en centros urbanos territorialmente hablando y se sustenta de la industria que utiliza fuerza de trabajo calificada y que, más que absorber, elimina mano de obra. Otro elemento económico es el bajo dinamismo del crecimiento del sector secundario, incapaz de generar transformaciones sustanciales en los otros sectores, de tal manera que se propicien cambios cualitativos para acceder a una etapa de desarrollo autosostenido y con mayores capacidades de integración económica y social. c) Los culturales y políticos, provienen del hecho del intento de aplicar modelos culturales, ideas, normas, creencias, provenientes de países desarrollados y que se traducen en una desarticulación dentro de las sociedades latinoamericanas, puesto que, no tienen que ver con las realidades de los países de América Latina.¹¹¹

La marginalidad vista por Desal agrupa un conjunto de fenómenos urbanos, pensados como parte integral, a la vez que es el resultado, de un determinante histórico, ante el cual no parece haber salida.

Resumen del Contenido.

Comprender la situación urbana, implica identificar el surgimiento de la ciudad en el proceso histórico. Es fundamental, reconocer los elementos en las diferentes etapas para explicar el proceso de urbanización actual sobre todo en los países en desarrollo.

En este sentido, se presenta la historia de la ciudad desde la etapa del Neolítico donde no se puede hablar de centros urbanos, pero en la que se establece una forma de organización y supervivencia que permite emerger a la ciudad con todas

¹¹¹ Ibíd. Páginas 321-322.

sus particularidades hasta el surgimiento de la modernización, ya como parte de la época de la industrialización.

El conocimiento de las corrientes teóricas implica una forma de interpretación de las formas complejas de la ciudad. La importancia de retomar las perspectivas de los clásicos es porque de ahí devienen las siguientes interpretaciones para enriquecerlas o criticarlas. De esta forma se presentan, las diversas escuelas “Culturalista” donde se retoma la idea de formación de personalidad y de estilo de vida como parte del medio urbano. Los “ecologistas” presentan una visión acerca de la estructura orgánica amoldada al contexto social, pareciera que estos sociólogos inician una campaña de discriminación pero debe comprenderse el entorno y el momento de desarrollo en el se encontraba la ciudad de Chicago. Otra escuela es la escuela “Francesa”, de ella destacan Lefebvre y Castells quienes retoman categorías marxistas como el capital, además de analizar el espacio y la vida cotidiana. Finalmente se presentan las primeras construcciones teóricas de interpretación para la realidad latinoamericana: teoría de la dependencia y la teoría crítica.

Unidad II

Urbanización y sociedad en América Latina.

Introducción.

La unidad anterior permite comprender el proceso histórico de las ciudades con sus modificaciones de tipo cultural, económico, social, político, etcétera. Las ciudades descritas, principalmente de Europa tienen un impacto por medio de la Conquista en la conformación de las ciudades latinoamericanas.

La modernización tiene lugar a partir de la Revolución Industrial con una modificación radical y racional de la funcionalidad de las ciudades. Por su reflejo en América Latina surgen formas de interpretar la realidad de la condición de estos países, como las concepciones de la CEPAL.

De esta manera, en la presente unidad se explica la concepción de modernidad y posmodernidad que permitan la ubicación de las ciudades contemporáneas de América Latina. En la primera parte se presenta una descripción generalizada pero no totalizadora (cada una responde a especificidades), de la situación de las ciudades en el siglo XX con su inserción al proceso de globalización y por tanto de industrialización.

En la segunda parte, se muestran cinco casos de ciudades latinoamericanas: Santiago de Chile, Quito, Río de Janeiro, Medellín y Buenos Aires que permiten al estudiante comparar y encontrar constantes en los diferentes escenarios en la conformación de las ciudades y su incorporación al proceso de industrialización. Es importante mencionar, que la Ciudad de México, se exime de este apartado porque será tratada en la cuarta unidad otorgándole un espacio preferencial por la complejidad que representa y por tratarse de la realidad espacial donde emergen los principales problemas urbanos de México.

Finalmente, esta unidad posibilita al alumno a una visión sobre la condición actual de las principales ciudades de América Latina.

Objetivo.

General.

- Ubicar los procesos urbanos en el marco de la modernización en América Latina.

Específicos.

- Definir procesos de modernidad y posmodernidad durante la urbanización de América Latina.
- Analizar casos específicos de ciudades latinoamericanas con base en la funcionalidad de sus elementos y poder establecer criterios de comparación en la región.

Temario.

A. Ciudad moderna y posmoderna.

B. Las ciudades contemporáneas de América Latina.

1. Santiago de Chile.
2. Quito, Ecuador.
3. Río de Janeiro, Brasil.
4. Medellín, Colombia.
5. Buenos Aires, Argentina.

A. Ciudad Moderna y Posmoderna.

“La aparición del término “moderno”, según Habermas, debe ubicarse a fines del siglo V en Roma, cuando se utilizaba para deslindar el presente cristianismo... a partir del siglo XIII el término se usó en la escolástica para indicar la nueva lógica

terminista designada como vía moderna frente a la vía antigua”¹¹². A finales del siglo XVIII, el término comienza a utilizarse para caracterizar a toda una época de la historia de la humanidad: la era moderna. “Sustentada en una renovada fe en la razón, apoyada en una doctrina de la perfectibilidad continua del hombre y estimulada por la herencia de los avances científico-tecnológicos desarrollados en el siglo anterior, se abre el reinado de una nueva época que se prolongará hasta el inicio del presente siglo”¹¹³.

La modernidad se concibe a partir de la ampliación del mundo conocido, a través de los viajes de descubrimiento, exploración y conquistas de territorios hasta abarcar el planeta entero; también por la formación de un mercado mundial y el incremento de la producción orientada al intercambio mercantil, provocando la innovación de los medios de comunicación y transporte; la formación de los primeros estados nacionales europeos, de tipo burocrático-absolutistas; en fin, la proliferación de formas capitalistas de producción que se reforzaron con el surgimiento de la Revolución Industrial.¹¹⁴

La modernidad, se consolida en el siglo XVIII bajo los siguientes postulados: 1) creencia absoluta en la exclusividad de la razón para conocer la verdad (principio de racionalidad); 2) lograr un máximo de objetividad mediante la traducción en fórmulas físico-matemáticas de todo el conocimiento; 3) lo real no sólo es susceptible de sistematizarse, sino también de ser comprobado experimentalmente según métodos rigurosos; 4) libertad incondicionada del hombre para regir su destino; 5) infelicidad humana derivada hasta ese momento del empañamiento de la razón por las supersticiones, lo que ha hecho imposible el gozo de la libertad; 6) la democracia como forma de construir una sociedad.¹¹⁵

¹¹² Perló Cohen, Manuel. (Coordinador). La modernización de las ciudades en México. Seminario. UNAM, México DF, 1990. en Introducción.

¹¹³ *Ibíd.*

¹¹⁴ Altamirano, Carlos. Diccionario de Ciencias Políticas y Sociales – 1989 en página de Internet <http://www.izepes.org.ve/MODULO1.htm>

¹¹⁵ Dicha información se obtuvo de la página de Internet <http://www.ejercito.mil.ar/cee/Resumenes/modyposmod.htm>

Todo ello se expresa en una realidad dual, así se separa alma y cuerpo, estructura y superestructura, conciencia e inconsciente, interioridad y exterioridad y el dualismo típico de la modernidad es el sujeto-objeto del conocimiento.

El constitutivo básico del sujeto es la razón que se piensa como el poder de abarcar los objetos en conceptos válidos por ser comprobables. La modernidad ha enriquecido al hombre con la conquista de las ciencias y simultáneamente lo ha empobrecido porque lo ha deshumanizado. Esta separación relacional es mantenida hasta avanzado el Siglo XX. Pensando que la cultura europea y norteamericana es la cultura superior que desarrolló un fuerte espíritu etnocéntrico, en consecuencia, si los pueblos desean avanzar deben asimilarse a ella.

Desde finales del siglo pasado aparecen los primeros ataques a la modernidad, concebida como un fenómeno que trasciende las formas particulares de expresión de lo moderno. "Recientemente se ha desarrollado una corriente que no sólo pretende romper con la modernidad, sino trascenderla: el posmodernismo. Aunque surgida del arte, la corriente posmoderna cunde rápidamente en el mundo de la filosofía. Parte de una ruptura con la modernidad y sus ideales, cuestiona la idea del progreso, la linealidad de la historia y su continuidad. Postula el agotamiento de las teorías totalizadoras y supuestamente portadoras de la libertad"¹¹⁶.

La posmodernidad, es concebida a partir de la década de los sesenta, comenzó a emplearse en el ámbito de la cultura intelectual norteamericana el adjetivo posmoderno (literatura poseedora, arte posmoderno), ya para diagnosticar el ocaso de modernismo, ya para destacar, mas positivamente la emergencia de un nuevo espíritu cultural contrapuesto al elitismo que acarrea la actitud modernista. En la década siguiente, fue referido a la mutación que estaban sufriendo las sociedades altamente modernizadas (el advenimiento de la "era

¹¹⁶ Perló Cohen, Manuel. (Coordinador). La modernización de las ciudades en México. Seminario. UNAM, México DF, 1990. en Introducción.

postindustrial") o bien, con argumentos mas culturales que técnico-económicos, a los fenómenos que estarían revelando la crisis de la modernidad y sus valores.¹¹⁷

Varios autores coinciden que la modernidad es parte del pasado dando lugar al nacimiento de la posmodernidad. Aunque otros, la identifican como una continuidad de la etapa anterior y quienes aseguran por el contrario que, lo posmoderno tiene individualidad propia. Algunas características de la posmodernidad son: 1) pérdida de vigencia de las ideologías; 2) la realidad deja de ser un valor de uso para convertirse en un valor de cambio, la persona pierde su valor como agente cognoscente; 3) en la ética preocupa sólo la casuística, resolver de acuerdo al buen sentido y a la opinión mayoritaria, se aceptan todas las posiciones sin necesidad de justificarlas con rigor racional; 4) búsqueda primaria de lo hedónico, entrega abierta al consumismo; 5) percepción de la realidad en superficie sin que preocupe demasiado la precisión de las áreas de conocimiento, de profundización y de acción; 6) el postulado ético de la calidad de vida sustituye a la sacralidad de la vida, se pasa de la ética de los deberes a la de los derechos, dejando de lado la discusión de los grandes principios en que se fundamenta la moral; 7) la meta de la existencia no es la realización heroica, buena o feliz, sino su trivialización, su no crear problemas, el dejar transcurrir el tiempo sin mayores preocupaciones; 8) la clásica diferencia sujeto-objeto se esfuma y el objeto se vuelve activamente contra el sujeto, lo modifica y lo cambia. Resulta difícil distinguir en un momento dado quién es sujeto y quién es objeto; 9) al disminuir al extremo la distancia entre la realidad y la realidad fantaseada, a la fantasía le ha sido más fácil impregnarlo todo, asistimos así a una estetización de la vida; 10) es en la expresión artística donde se manifiesta el nuevo espíritu en donde la aceptación de todas las corrientes consideradas de igual valor refleja la consideración del ser como ente capaz de configurarse de distintas maneras.¹¹⁸

¹¹⁷ *Ibíd.*

¹¹⁸ Dicha información se obtuvo de la página de Internet <http://www.ejercito.mil.ar/cee/Resumenes/modyposmod.htm>

El interés por la tecnología es algo preponderante en lo posmoderno, se justifica en cuanto ella da origen a una vida placentera e intrascendente. La ciencia ya no redime al hombre, le es útil. La posmodernidad es un movimiento surgido al azar espontáneamente y en ningún caso venido de grandes teóricos como los propulsores de la modernidad. Las obras de los pensadores que se ocupan de la posmodernidad tratan de definirla, interpretarla, diferenciarla, pero no son sus propulsoras ni tampoco sus creadoras. Según los pensadores posmodernos, se trata de una especie de estado del alma, un desencanto con la modernidad, y no una doctrina filosófica, ni una ideología.

La idea de que el posmodernismo surge en los años sesenta cuando el modernismo aparece agotado, resulta contrariada por algunos teóricos como el caso de Kűng quien sugiere la expresión posmodernidad desde 1918, cuando Europa deja de ser el centro űnico de la historia. Con la crítica de la ciencia y de la tćcnica, tambiћn entonces el feminismo cuestionaba ya las relaciones tradicionales de pareja. En ese sentido, el movimiento estćtico de los años sesenta, setenta y ochenta, en el que se considere una crisis del arte como representaci3n y de la idea de vanguardia, podría ser mās visto como un movimiento que pone sus ojos en las vanguardias de los años veinte¹¹⁹.

Para el urbanismo moderno¹²⁰ hay cuatro funciones urbanas: en primer lugar, el habitar, la funci3n residencial; en segundo lugar, el trabajar; en tercer lugar, la funci3n recreativa y de esparcimiento; y en cuarto lugar, la funci3n circular que tiene como finalidad conectar las otras tres funciones entre sđ.

El cambio cultural y social desde finales del siglo pasado hasta principios del actual conlleva un cambio en el modo de vida urbano. Las ciudades estћn cambiando, se da un crecimiento demogrāfico sobre todo a causa de la migraci3n.

¹¹⁹ Dichas apreciaciones son planteadas por Rodrigo Zuleta en una crđtica a la obra de Jaime Eduardo Jaramillo Jimćnez, *Titulada Modernidad y posmodernidad en Latinoamćrica* del Centro de Escritores de Manizales, Manizales, 1995 en pĆgina de Internet: <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/boleti1/bol41/bol11-e.htm>

¹²⁰ Informaci3n retomada de la pĆgina <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n13/actob.html>

Este crecimiento da lugar a una modificación en todos los ámbitos (social, cultural, económico, político), por tal motivo y como repercusión de la globalización se caracteriza a las ciudades en nuevas tipologías. Un ejemplo, es la propuesta expresada por Dear que no se basa únicamente en el concepto geográfico: ciudad mundial (donde se encuentran los centros de control de la economía globalizada), ciberciudad (sociedad en red), ciudad dual (gran diferencia entre ricos y pobres), ciudad híbrida (hibridación de diferentes identidades y orígenes) y ciudad sostenible (conciencia global del cuidado al medioambiente y la ecología). Todos estos paradigmas son ciudades abiertas.¹²¹

El surgimiento y consolidación del fenómeno metropolitano en el siglo veinte coincide con el proceso de industrialización en el mundo y con la globalización del capital corporativo. Su importancia actual se puede apreciar por la presencia de áreas metropolitanas de diversos tamaños en todas las regiones del mundo, y realmente podemos considerarlo como un fenómeno universal. Mientras que en sus inicios el fenómeno metropolitano estuvo sobre todo vinculado a grandes ciudades de Europa y Norteamérica; en las últimas décadas el mayor número de ellas con los más altos ritmos de crecimiento se localizan en los países en desarrollo.

Definir a las grandes ciudades, conlleva analizar una serie de indicadores de acuerdo a la función urbana en el campo de lo social, económico, cultural o político. La economía global en las principales ciudades toma un papel estratégico de acuerdo a las funciones direccionales de la organización mundial, convirtiéndose las grandes ciudades en centros localizados de forma clave respecto a finanzas y servicios especializados; son centros de innovaciones tecnológicas y de información; o representan fuentes de mercadeo. Sin embargo, el cumplimiento de estas funciones implica procesos de exclusión social y formas territoriales más dispersas. Junto a la ciudad central, se desarrolla una periferia

¹²¹ Información retomada de la página
http://www.barcelona2004.org/esp/banco_del_conocimiento/documentos/ficha.cfm?IdDoc=2489

metropolitana cada vez más expandida y compleja. Las aglomeraciones metropolitanas se han convertido en unidades policéntricas con extensos espacios urbano-rurales, estructurados a partir de ejes de comunicación de intensos flujos de mercancías y de personas. Mientras la metrópolis tiene una estructura derivada de un solo centro, la megalópolis se conforma por la unión progresiva de ciudades próximas.

La metrópoli no muestra ninguna disminución de tamaño o importancia porque no depende de una sola industria o de una actividad económica. Su complejidad integra a la actividad económica, la industria, el comercio y los servicios, la política en un espacio geográfico, se trata de un reflejo global, como expresión urbana de un mundo interconectado.

La metrópoli moderna se convirtió en un fenómeno internacional en el siglo XX, es dominante y universal existen áreas metropolitanas en todos los continentes aunque no se goce de las mismas oportunidades. La mayoría de la población del mundo vive en los países en desarrollo de Asia, de África y de América Latina.¹²²

Al comenzar el siglo, cinco ciudades aparecen como las más grandes del mundo, Tokio, México, Sao Paulo, Nueva York y Bombay. Son megalópolis, Shanghai, Calcuta, Bangkok, Hyderabad, Bombay en Asia; Lagos en África; Los Ángeles, en los Estados Unidos. La India tiene 32 ciudades con más de un millón de habitantes. La megalópolis es una configuración urbana que tiende a producirse cada vez más, en más países y más rápido, es la condición de tamaño, estructura, forma y funcionamiento que adquiere una ciudad cuando alcanza y sobrepasa el horizonte de los diez millones de habitantes. Su gigantismo lo produjo la explosión demográfica, el centralismo, el poder y la llegada de inmigrantes, gente expulsada del campo principalmente. La megalópolis está regida por el automóvil, con una supuesta vista de comodidad. Las calles son para los vehículos, los espacios

¹²² Traducción de Angotti t. *The Century of Metropolis*, en *Metropolis 2000 Planning, Poverty and Politics*, Routledge, New York. Capítulo I. p. 3.

libres para su estacionamiento. La calle es, además, espacio de avisos, ruidos y polución, en los países pobres espacio de pordioseros, vendedores ambulantes y niños que limpian parabrisas y piden monedas.

La ciudad latinoamericana, inmersa en la cultura global se expresa en procesos complejos, donde el desarrollo contemporáneo de las ciudades responde a los nuevos procesos derivados del contexto económico neoliberal a escala globalizada, a la reconstitución del capital sobre el espacio urbano y regional, basado en el amplio desarrollo de las tecnologías de la información y de la terciarización de la economía.

En Latinoamérica, el proceso de la globalización se dio como proceso continuo, dinámico, histórico, inevitable e irreversible. La ciudad evolucionó en formas sucesivas. La modernidad avanza amenazante sobre el siglo XXI. *Cada semana, la población urbana aumenta en un millón de personas.*

Latinoamérica comparte rasgos y procesos comunes de sus propias características y desarrollos. El dominio de los españoles en grandes áreas y en parte de los portugueses provocaron un desarrollo interno en el que participaron indígenas y mestizos. Las luchas de la Conquista y Colonización del conjunto de las clases sociales (incluidos los esclavos) culminan con las guerras de Independencia. Otro hecho fundamental que comparten estos países es la dependencia de las poderosas potencias extranjeras.

Analizar a las ciudades en los países de América Latina, resulta una ardua tarea por su característica tendiente a un proceso de reestructuración productiva y territorial; son altamente vulnerables de factores económicos y patrones de consumo externos, y concentran altos niveles de pobreza y desigualdad social.

Las ciudades latinoamericanas muestran una serie de generalidades: 1) el proceso de las ciudades y la arquitectura latinoamericana en el periodo desde

finales del siglo XVIII has las primeras décadas del XX, el cual se caracteriza por la implantación del modo capitalista de producción con la disolución de las formaciones coloniales y en el desarrollo de los regímenes republicanos. Todo ello bajo la particularidad de cada país, del régimen de la producción material, la organización social y su historia jurídica, política y cultural. Posterior a la liberación respecto al monopolio ibérico, en las ciudades se disuelven los gremios a la vez que se forjan los centros urbanos productivos, donde los grandes talleres y fábricas se van estableciendo. *Tal hecho estaba determinado por el carácter del sistema urbano-territorial en cada país y la función productiva de la ciudad en cuestión.* La estructura urbana se adecua a estos procesos. 2) La nueva forma de distribución tienen lugar por el mercado interno-externo. Se da una redimensión de los sistemas urbanos, por una parte, se fundan ciudades de importante funcionalidad como centros de algunos países, por otra parte, declinan otros centros de actividad económica y política colonial. Se incrementan ciudades y poblaciones de acuerdo a su actividad productiva. Las grandes ciudades capitales, la mayoría de virreinos y gubernaturas en la época colonial se desarrollan en el siglo XIX hasta la actualidad, porque aseguran las condiciones generales de la producción y las sedes de la estructura del poder. Hardoy¹²³ considera que el período colonial establece el esquema urbano básico para la urbanización de América Latina, en ésta se encuentran 16 de las 20 ciudades más pobladas de la actualidad. 3) En las principales ciudades se transforma su estructura interna, se otorga una fisonomía acorde a los requerimientos administrativos, se da una reestructura de la propiedad, el cambio en el valor del suelo y su propia mercantilización, así como la ocupación de los espacios urbanos por la nueva estructura de las clases sociales. Para el siglo XIX el proceso del suelo urbano y la edificación en mercancías da inicio¹²⁴.

¹²³ Comentario de Hardoy citado por LÓPEZ RANGEL, Rafael (compilador). “Las Ciudades Latinoamericanas” Colección La Ciudad. Editorial Plaza y Véldez. México, Distrito Federal, 1989. página 27

¹²⁴ LÓPEZ RANGEL, Rafael (compilador). “Las Ciudades Latinoamericanas” Colección La Ciudad. Editorial Plaza y Véldez. México, Distrito Federal, 1989. páginas 24 – 31.

La cultura material comienza a modificar el paisaje urbano. La transformación de las ciudades de la colonia al liberalismo en el que las relaciones productivas y acciones políticas y culturales se tornan emergentes, se considera un primer impulso a la modernización. Durante el período del Virreinato con el objeto de evitar el derrumbe del dominio español se da una liberación del comercio que se vio reflejada en las ciudades importantes. Se procede a la regularización de las ciudades a través de la delimitación de espacios y emitir reglas de edificación. La idea del orden público pretende abordar situación de salud, seguridad, comercio, vivienda, trabajo pero con disociación de clases.

Posterior a la dominación colonial, la acumulación de capital se hace más expedita y, surge la intención del libre comercio, sin embargo, comienza una dependencia con los núcleos del poder mundial. En la segunda mitad del siglo XIX se consolidan los estados republicanos, la definición de la economía se liga a la inversión extranjera.

La intención de fortalecer la economía se enfrentaba a la disparidad y las condiciones del mercado mundial. “Los países latinoamericanos se definen como naciones en un sentido moderno a pesar de que sus formas culturales dominantes se inspiran en Europa”¹²⁵.

“La consolidación de la economía y el poder republicano y la definición de las nuevas estructuras de clase, incluyendo a las que actuaban en las ciudades, se expresa en un crecimiento urbano de importancia”¹²⁶. Los burgueses de la región se reconocen por poseer la producción agraria y colocarla en los mercados. La independencia y la república provocan un reforzamiento de terratenientes y latifundistas, situación que varía en cada país, existen posiciones que asocian los capitales agrarios a formas específicas de tenencia y sistemas productivos, que inciden en diferentes tipos de urbanización.

¹²⁵ *Ibíd.* Página 38.

¹²⁶ *Ibíd.*

En un primer momento del siglo XX, con el desarrollo de los latifundios se crea una fuerza de trabajo campesina. En esa época se comienza a desarrollar una casta de pequeños burgueses o capas medias que pertenecen al área administrativa, técnico y profesional, intelectual, etcétera. Surgen entonces, nuevas necesidades para adecuar la ciudad conforme a los procesos urbanos. Se da una demanda de mano de obra, se densifican las zonas urbanas y tienen lugar colonias o barrios de capas medias. Además, se aprecia un nuevo fenómeno relacionado con la migración de campesinos a los centros urbanos.

Durante la segunda mitad del siglo fueron creadas instituciones laicas como: la Biblioteca Nacional en México, el Instituto Histórico y Geográfico en Brasil, la Universidad de Buenos Aires, la Academia de Medicina, el Museo Natural de Argentina, la Sociedad Económica de Amigos del País, en Cuba. En Ecuador, el Observatorio Astronómico y la Escuela Politécnica Nacional. Así, se genera un avance tecnológico para el mejor funcionamiento de la ciudad, por ejemplo, el reemplazo del aceite animal por el gas en la década de los cincuenta en varios países; se introducen los tranvías tirados por mulas o caballos; se perfeccionan los sistemas de aguas. Posteriormente se establecen las vías de ferrocarril, así como los puertos como núcleos importantes de desarrollo urbano. La introducción de la innovación tecnológica conlleva a una creciente dependencia del exterior pues los materiales se importan.

La evolución de las ciudades hacia el siglo XXI en Latinoamérica obedece a factores de integración regional, globalización de mercados mundiales y de nuevas tecnologías automatizadas y de procesamiento de información. Las ciudades representan una dualidad constante sobre todo en esta región: 1) como propulsoras de bienestar por el hecho de que ahí se genera la mayor parte del producto nacional e internacional y, 2) donde se padecen la mayor parte de los desequilibrios ecológicos y sociales.

Para 1990, la población urbana en América Latina ascendía al 70% del total de población en la región, la tasa de crecimiento es del 3% entre 1980 y 1990. Se estimaba en algunos años, trece ciudades latinoamericanas tendrían más de 3 millones de habitantes, nueve de ellas más de 5 millones y 4 más de 10 millones¹²⁷.

El crecimiento demográfico para las ciudades de América Latina es casi heterogéneo. “Mientras Montevideo y Buenos Aires presentan una dinámica poblacional bastante más cercana a la europea (con baja tasa de fecundidad y mayor peso de ancianos), otras, como Ciudad de México o San Pablo, muestran una elevada tasa de crecimiento y un predominio de población joven e infantil, lo cual sumado a las tendencias al incremento de la esperanza de vida se traducirán en un fuerte peso de la población inactiva sobre la activa”¹²⁸.

Las ciudades de América Latina registran altas tasas de desempleo y subempleo y un elevado grado de informalidad, que es el principal rasgo del mercado de trabajo urbano en la región. De acuerdo a la CEPAL no existe una relación entre crecimiento económico y generación de empleo. La informacionalización de las actividades económicas es un fenómeno ampliamente difundido tanto en la periferia como en los centros. Se han desarrollado actividades económicas que escapan de cualquier regulación estatal, aunque se han transformado en un factor económico importante.

Otro factor que mantiene la condición de subdesarrollo es la pobreza, la desigualdad social como componente constitutivo de la propia sociedad y de la ciudad latinoamericana. “En 1994, 209 millones de personas en América Latina y el Caribe se encontraban debajo de la línea de pobreza, entre los que se incluyen 98 millones de habitantes en condición de indigencia. Más del 50% de los pobres

¹²⁷ Bodemer, K; Coraggio; Ziccardi, A. “Las políticas sociales urbanas en el inicio del nuevo siglo” Documento Base. Red URBA-AL 5 Políticas Sociales Urbanas. Unión Europea. Municipalidad de Montevideo abril de 1999. página 14.

¹²⁸ *Ibíd.* Página 15.

y 52% de los indigentes latinoamericanos viven en las ciudades”¹²⁹. Esta situación se refleja en la exclusión de familias al acceso de mercados, bienes y servicios básicos. Se estima que 1 de cada 3 latinoamericanos viven con ingresos inferiores a 2 dólares.

En las ciudades, la disparidad y la polarización social suelen traducirse en una polarización espacial, en segregación. El aumento de la desocupación y la pobreza pesan sobre el presupuesto social de los municipios y les impide conservar y ampliar la infraestructura adecuada para reforzar la integración social que está amenazada, como serían por ejemplo instalaciones deportivas y de esparcimiento, centros de contacto y ofertas culturales. No caben dudas de que la desintegración social se vincula con el extremismo social, la violencia y la criminalidad¹³⁰.

Los problemas sociales, ecológicos y sanitarios están aún más interconectados entre sí que en los países industrializados, y el mayor grado de polarización social se refleja en una marginalización urbana mucho más marcada. La falta de vivienda accesible sigue llevando a muchas personas a hacinarse en viejos edificios centrales pero sobretodo a establecerse en asentamientos ilegales en los márgenes de la ciudad, por medio de la ocupación espontánea y organizada de terrenos públicos o privados.¹³¹

¹²⁹ CEPAL 1998, citado por Bodemer, K; Coraggio; Ziccardi, A. “Las políticas sociales urbanas en el inicio del nuevo siglo” Documento Base. Red URBA-AL 5 Políticas Sociales Urbanas. Unión Europea. Municipalidad de Montevideo abril de 1999. página 18.

¹³⁰ Mading, 1997, citado por Bodemer, K; Coraggio; Ziccardi, A. “Las políticas sociales urbanas en el inicio del nuevo siglo” Documento Base. Red URBA-AL 5 Políticas Sociales Urbanas. Unión Europea. Municipalidad de Montevideo abril de 1999. página 24

¹³¹ Kohlhepp, 1997, citado por Bodemer, K; Coraggio; Ziccardi, A. “Las políticas sociales urbanas en el inicio del nuevo siglo” Documento Base. Red URBA-AL 5 Políticas Sociales Urbanas. Unión Europea. Municipalidad de Montevideo abril de 1999. página 25.

B. Las Ciudades Contemporáneas de América Latina.

1. Santiago de Chile.

La historia política y económica del país determinan las transformaciones de la ciudad. El proceso urbano marcha con menor precisión que el ámbito político alrededor del siglo XIX. La localización de las nuevas funciones y actividades urbanas, la transformación de la ciudad y de la composición de los grupos urbanos, son algunas de las causas de la modificación de la estructura colonial de Santiago. La transformación implica una redimensión en la relación rural-urbana.

La ciudad se traza con un núcleo central, representado por la Plaza de Armas. En el perímetro de la plaza se ubican las actividades de la administración y el poder virreinales, así como los principales comercios. Al igual que en la mayoría de las estructuras latinoamericanas, las residencias se agrupan alrededor del centro y en la periferia se ubican los sectores más bajos.

El desarrollo de la ciudad parte de la formación económica social chilena, caracterizada por la expansión del sector minero (producción de plata, cobre y salitre) y la consolidación de las instituciones y el poder independientes da como resultado que Santiago centralice las decisiones políticas y económicas¹³².

Las primeras obras de renovación urbana de la capital, se dirigen al mejoramiento de los servicios y la infraestructura. Se inician obras con el objeto de sanear la ciudad, como la pavimentación de las calles y de las redes de agua potable. También se edifican monumentos y obras de ornato urbano, construcciones que sirvieron para aumentar el valor del suelo. Con la adquisición de tierras rurales la ciudad central se expande rápidamente, los barrios crecen rápidamente y se genera la necesidad de mejorar la infraestructura. Se construyeron avenidas

¹³² LÓPEZ RANGEL, Rafael (compilador). “Las Ciudades Latinoamericanas” Colección La Ciudad. Editorial Plaza y Vázquez. México, Distrito Federal, 1989. páginas 64 – 65.

principales, una red de drenaje y de agua potable, además de una plaza de abastos y el edificio del Ayuntamiento. “Se crea en la periferia el Camino de Cintura, como un gran cordón sanitario entre la ciudad, las áreas industriales y los sectores marginados”¹³³. Comienza la modernización de Santiago.

La ciudad continúa con su evolución y crecimiento durante las primeras décadas del siglo XX, adecuándose al modelo liberal y adoptando experiencias de urbanismo extranjero, sobretodo de Londres, París y Viena.

Con el inicio del desarrollo industrial emerge una zona industrial en torno a la ciudad y la proliferación de barrios populares en la periferia, dicho fenómeno será una constante de conformación espacial de Santiago. De igual manera se introduce infraestructura principalmente en áreas residenciales. Posterior a la crisis del 29 se instauran monopolios norteamericanos a la vez de la implementación de planes de regulación para el crecimiento de las ciudades. El impulso de la industrialización juega un papel importante para la conformación definitiva de la ciudad entre los años 30 y 40.

Se genera un proteccionismo a la economía del país chileno con la creación de distintos organismos, como la Corporación de Fomento de la Producción, la Empresa Nacional de Electricidad, la Empresa Nacional de Petróleo, la Compañía de Acero del Pacífico, Fábrica de Cemento, la Empresa Nacional de Minería. Se llevan a cabo fuertes inversiones en centrales hidroeléctricas, fundiciones y refinerías de cobre y en la infraestructura de comunicaciones¹³⁴. Con la reorganización gubernamental por la incorporación de la clase media, se reorganiza la economía iniciando un desarrollo de capitalismo monopolista del que surgen nuevas instituciones: el Banco Central, la Superintendencia de Bancos, el Instituto de Crédito Industrial, la Caja de Crédito Minero, la Caja de Fomento Carbonero; líneas áreas nacionales; se realizan obras públicas de infraestructura

¹³³ *Ibíd.* Página. 67.

¹³⁴ *Ibíd.* Página 70

como la ampliación y mejoramiento de la red de caminos, servicios de alcantarillado y agua potable. Sin embargo, no todo significó progreso, se sientan las bases de una complejidad que incluye nuevos problemas resultado de la urbanización, tal es el caso del deterioro de los barrios centrales y la marginación de la estructura periférica.

2. Quito, Ecuador.

Su conformación obedece a lineamientos españoles a raíz de la conquista. La planta de Quito se dividió por plazas y calles de la plaza mayor hacia el exterior. Se establecieron tres polos urbanos (las plazas de la Catedral, San Francisco y Santo Domingo), alrededor de éstos partió hacia el desarrollo de la ciudad. En este escenario se comienza a forjar la periferia con el asentamiento de indígenas en zonas aledañas. El espacio urbano parte de diversas condiciones: 1) la ubicación geográfica concéntrica; 2) las directrices de expansión generadas a partir de la plaza mayor; 3) la apropiación del suelo por parte de los conquistadores, d) los establecimientos arquitectónicos como expresión de la hegemonía económica, ideológica, política y social; e) las necesidades de defensa militar y la disponibilidad de mano de obra y; f) la segregación espacial¹³⁵.

Durante el siglo XIX, bajo las influencias europeas se supedita la ciudad a los intereses de esos países, incorporándose a la “división internacional del trabajo”, regulada desde las metrópolis, acorde a las expresiones del mercado mundial. En la segunda mitad del mismo siglo se presenta un desplazamiento de primacía, Quito se sustituye como base de la comercialización por Guayaquil. En ese período, el crecimiento de población es lento pero continuo, se mantienen los ejes de acceso.

Posterior a la Independencia de Ecuador (tardía en comparación con otras del continente), se observan avances tecnológicos en materia de transporte, tal es el

¹³⁵ *Ibíd.* Página 74.

caso de la inclusión del ferrocarril que conecta a Quito (que mantenía supremacía sólo en el aspecto político) con Guayaquil. Además se presenta una mejora en la infraestructura urbana, en materiales de construcción, por el nacimiento de nuevos barrios.

En 1921 se origina una crisis agrícola que obliga a convertir el uso del suelo, Quito transforma sus parcelas en tierras urbanas, con ello no sólo se altera la economía urbana sino la estructura de la ciudad. Se da inicio a la migración del campo a la ciudad (los inmigrantes se apropian de la zona céntrica, y habitan las antiguas residencias), las clases altas se trasladan hacia la zona norte provista de los servicios urbanos necesarios tendencia que obedece a preferencias clasistas de los gobernantes. Con la Revolución Juliana, se da un proceso de reorganización social estableciéndose la industria en la zona sur a la vez que se desarrolla un plan de obras públicas.

Superada la crisis de los treinta se implementa un plan regulador del desarrollo urbano, favoreciendo a la zona norte. Como alternativa paliativa para las clases bajas se desarrolla un conjunto de grupos habitacionales sin los servicios necesarios. La condición de la zona sur, centro y norte se contraponen en definitiva por la fragmentación del plan regulador, se habla de un Quito Viejo, que integra el casco central y los barrios más antiguos y, el Quito Nuevo con un nuevo eje comercial. Las modificaciones morfológicas sólo tienen cabida en la zona de alcurnia. Desde la década de los cincuenta hasta la década del setenta no se observan mayores transformaciones a la estructura de la ciudad, a pesar de la crisis del 'oro verde' en los sesenta o de la propia dictadura.

Quito como centro administrativo vinculado a la extracción del petróleo, realiza un reordenamiento socio-económico nacional. "La estructura urbana se hace más compleja mediante la modernización de la red vial, que supedita la ciudad al automóvil privado, sin solucionar el problema del transporte colectivo"¹³⁶. La

¹³⁶ *Ibíd.* Página 83.

segregación continua acentuando los problemas urbanos por los intereses de las clases dominantes que impiden la implementación de un plan regulador acorde a las necesidades de toda la población.

3. Río de Janeiro, Brasil.

Esta ciudad se fundó en la segunda mitad del siglo XVI, a las orillas de la bahía de Guanabara. Nace como base naval y centro del poder civil y eclesiástico. La sede del gobierno y de la iglesia era la Plaza do Carmo, que centralizaba en su entorno las actividades de intercambio comercial con Portugal. En la periferia se ubicaban las clases altas.

Al finalizar el siglo XVIII, se inicia la transformación de la ciudad colonial con la fundación de la Academia de los Selectos y la Academia de Río de Janeiro, posteriormente, se realizan las primeras obras urbanísticas partiendo de las influencias francesas. Con la llegada de Juan VI se llevan a cabo una serie de modificaciones: 1) transformación del Palacio Virreinal, el Convento de las Carmelitas y la Cárcel para alojar a la corte; 2) la rua de Ouvidos se convierte en el centro comercial de la ciudad con el acceso de capital de ingleses y franceses; 3) se expande la ciudad, se pavimentan calles y se expanden nuevos barrios; 4) se amplía el perímetro urbano y se da; 5) la instalación de la Fábrica de Pólvora.

Este crecimiento espontáneo continúa hasta la Independencia y surgimiento del Imperio. Se realizan ampliaciones del puerto y se abre la Plaza del Mercado: la Plaza de la Aclamación. Para 1854 se crean servicios y se amplían las redes de infraestructura. Con la proclamación de la República se da auge a la urbanización, Río como centro político y comercial, moderniza su infraestructura por las necesidades del sector exportador que impulsa una política liberal y librecambista, creando, ampliando y ensanchando calles y avenidas esenciales para la comunicación.

Las obras viales, conllevarían a la segregación espacial de la ciudad, la estratificación residencial y el surgimiento de las primeras favelas en diferentes barrios coincidiendo con la insuficiencia de abastos de manufacturas a causa de la Primer Guerra Mundial. Las favelas como muestras de marginalidad se ubican en terrenos pantanosos en las proximidades a zonas residenciales. No obstante, el crecimiento posterior se impulsa por las grandes concentraciones de capitales financieros, Río se configura como centro de funciones comerciales y de servicios.

4. Medellín, Colombia.

Medellín no es una ciudad fundada por los españoles, sino que su aparición es posterior y su desarrollo al margen de los intereses comunes. “El caso Medellín se puede comprender mejor a través de las alternativas del desarrollo económico, tanto comercial como productivo, de una región específica del virreinato: Antioquía, provincia mediterránea sujeta a la dirección de Santa Fe de Antioquía durante más de un siglo, con una economía basada en la explotación minera, principalmente el oro”¹³⁷.

Medellín, hacia fines del siglo XVII alcanza una posición de ventaja, que la llevaría al liderazgo de la provincia por las condiciones económico-productivas hacia el siglo XVIII, a causa del agotamiento del metal en Santa Fe de Antioquía aunado a la fertilidad de la tierra. Medellín albergaba 10 templos equivalente al 30% de los existentes para trece pueblos y aunque el poder del clero implicaba importancia cultural y económica, no deja de ser una ciudad secundaria.

A pesar del monopolio de la extracción del oro, la concentración de capital y bienes se realiza en esta ciudad desplazando en menos de un siglo, al resto de las ciudades incluyendo a Santa Fe (capital fundacional).

¹³⁷ LÓPEZ RANGEL, Rafael (compilador). “Las Ciudades Latinoamericanas” Colección La Ciudad. Editorial Plaza y Vázquez. México, Distrito Federal, 1989. páginas 139.

En 1675 cuenta con cuadras de calles con iguales medidas a las de Antioquía, su trazo es el de una ciudad típica cuadrangular. Se convierte en el centro urbano más desarrollado a finales de la colonia, sin dejar de ser una conformación de caseríos. Posteriormente, se constituye el espacio físico del poder, con el establecimiento de la cárcel y la estación de policía, además de que la Plaza de Armas (centro de la ciudad) era el único espacio público de concentración para la población.

Se marca una nueva consolidación por la necesidad de tierras nuevas y mayor espacio para el crecimiento de la ciudad, en 1830 se modifican los rasgos coloniales, en vías de convertirse en el modelo de la ciudad liberal de fines del siglo XIX. Sin embargo, durante un periodo de 30 años no existen mayores modificaciones urbanas por el estado estacionario de la población que se mantiene entre 5,000 y 7,000 habitantes.

Con la apertura de América al mundo capitalista entrada la Revolución Industrial, Medellín se articula en forma contundente a nuevos procesos productivos aumenta su total de población, además se incorporan nuevos usos y funciones dentro de la estructura urbana, surgen nuevas edificaciones.

El progreso de la zona se acentuó con la conformación de 57 municipios durante el siglo XIX y por el incremento de las vías férreas. El alto precio de la tierra densifica las manzanas, ante ello las casas aumentan pisos construidos de uno hasta cuatro. Los aspectos de iluminación y ventilación de la ciudad no estaban considerados tanto por las normas urbanas sino por el uso y costumbre. Existía un amplio espacio de esparcimiento público en la Plaza de Cisneros, se podía pasear en coche o a pie, en ésta se realizaban actos políticos, populares e intercambio comercial, como plaza de mercado. De esta plaza partían las mercaderías de exportación y llegaban los productos importados. Hacia 1900 se desarrolla el comercio con las tiendas de abarrotes, centros de intercambio, oficinas públicas o privadas.

El ámbito urbano, se convierte en el representante de los intereses de clase bajo el símbolo de progreso y como inserción de Medellín al comercio internacional. Las firmas empresariales instalaron sus fábricas en las tierras ejidales de la ciudad y sus oficinas y depósitos en la zona central, cerca de la estación. En el primer cuarto del siglo XX, la ciudad se transforma de una manera acelerada, además se producen las primeras migraciones rurales. Los inmigrantes buscan asentarse en el centro pero son expulsados hacia la periferia donde no se cuenta con la infraestructura suficiente.

En el segundo cuarto del siglo, la ciudad se adecuó a los requerimientos, se demarcó la división del espacio de acuerdo a las clases sociales. Mientras el proceso de inmigración aumenta, se consolida un desequilibrio de los espacios públicos y privados a causa de la comercialización callejera, la polarización social es contundente.

Hacia 1925, se concentraba en fábricas, trilladoras y empacadoras una notable tradición minera y empresarial de Antioquía, una masa obrera de gran significación. Después de la Segunda Guerra Mundial se produce un importante incremento de producción, tanto cafetalera como textil, obligando a una nueva necesidad de crecimiento urbano.

Ante tal situación, se decide implementar el Plan Sert que proponía la regulación del cauce del Río. El Plan fracasó, no se pudo mantener un paisaje urbano, sino que impuso la rectificación del río y entubamiento de cauces, provocando pérdida de calidad ambiental. Sus logros equivalen a la apertura de la llamada avenida oriental que destruyó decenas de manzanas, dejando una brecha que pronto ocuparían los grandes monopolios con sus edificios representativos. En las últimas décadas la urbanización aumentó notablemente a ello se debe que a Colombia se le conozca como el “país de ciudades”.

La ciudad presenta un paisaje rico y caótico, pero con extensión de marginación víctima de la fragmentación, crecen los llamados ghettos para la clase media. Estos barrios se catalogan como imposibles de recorrer, se presume una creciente inseguridad urbana a causa de la segregación espacial del espacio público.

5. Buenos Aires, Argentina.

Esta ciudad se funda en 1580, presenta en su origen una típica planta colonial. En ella se destinan dos manzanas céntricas para la plaza mayor (constituida como la plaza del Mercado).

Para 1650, sólo había unos cuantos edificios y un modesto caserío. Cien años después se realizan numerosas obras urbanas, se construyen líneas de fortines para proteger la ciudad contra los ataques indígenas y se mejora la infraestructura. Se construyen fuentes, plazas, paseos y alamedas además de las primeras viviendas para las clases populares y numerosos servicios de bienestar social como hospicios, hospitales, colegios y escuelas superiores.

En 1778, se abre el puerto de Buenos Aires, donde se exportan cueros y se importan manufacturas, se inicia la liberación del comercio exterior. En cuatro años más, se identifica la fragmentación espacial, en la zona sur se ubica la clase alta constituida por funcionarios y terratenientes que detentan el poder político y económico. Las capas marginadas constituidas por mulatos, mestizos, zambos y blancos pobres ocupan las zonas periféricas.

A fines del siglo XVIII, se realizan funciones administrativas y económicas de importancia para el país en Buenos Aires. A partir de la liberación del comercio exterior se da pie a un lento desarrollo que prosigue en la etapa independiente. En 1811, se produce el libre acceso de los intereses ingleses, que buscan nuevos mercados para sus productos, obteniendo esta ciudad excedentes.

Sin embargo, posterior a la segunda mitad del siglo XIX, se vive un período de agitación. Argentina vive un clima de guerra civil permanente, consecuencia de la inestabilidad imperante. Gracias a la expansión de la economía exportadora, producida a causa del crecimiento granadero de Buenos Aires, se complejizan las funciones económicas de la ciudad y se amplía el consumo urbano.

En 1880, se da un crecimiento urbanístico importante de la ciudad, Buenos Aires se convierte en capital de la república y Argentina se incorpora como país agropecuario dependiente al mercado mundial. “La estructura urbana colonial comienza a modificarse a partir del auge económico y de la gran inmigración europea reflejada en la explosión demográfica de la ciudad”¹³⁸. Entonces, se forman los nuevos suburbios hacia el exterior, principalmente a lo largo de las vías férreas. La economía exportadora implica el surgimiento de grupos financieros y mercantiles importantes y la aparición de una economía urbana industrial.

Con la aparición del mercado interno por una parte, se forman nuevos grupos sociales, una clase media formada por artesanos, pequeños comerciantes, sectores ligados a la administración y control de empresas exportadoras, profesionales, burocracia y militar, grupos vinculados a los servicios. Por otra parte, proliferan las industrias orientadas al consumo interno como fábricas de materiales de construcción, textiles, alimentos y bebidas.

Con el incremento de la localidad hacia la periferia, se modifica la orientación de la cuadrícula inicial, dando paso a una estructura funcional de acuerdo a las diferentes actividades propias del capital. Hacia el norte se extienden los barrios de zonas residenciales, ésta zona surge a efecto de la epidemia de fiebre amarilla de 1871 que originó el éxodo del antiguo Barrio Sur hacia el Norte.

La clase media cobra auge a partir de 1914 con el asenso social de los trabajadores inmigrantes y por la política gubernamental desarrollada durante el

¹³⁸ *Ibíd.* Página 167.

período de 1880-1914, que se caracteriza por la atracción de inmigrantes y capitales europeos.

Entre 1916 y 1933, se realizan numerosas obras urbanas: la apertura de avenidas, parques, plazas, agua corriente, desagües, equipamiento escolar, hospitalario, policial y militar. Se construyen residencias de gran tamaño, se crean los edificios para renta de departamentos, viviendas para empleados y obreros ferrocarrileros, numerosos hoteles, hospitales, asilos y hospicios, escuelas públicas, entre otros. La estructura del transporte tiene la funcionalidad para la ciudad y sus áreas periféricas. Existen transportes de largos y cortos recorridos adecuados a los movimientos de la ciudad.

Se establece la hegemonía de la sociedad argentina, la clase dominante representada por una fracción de terratenientes, comerciantes y financistas, luego del golpe militar de 1930 en alianza con el imperialismo inglés. Entonces, tiene lugar un proceso de relativa modernización y reestructuración política y económica. Se inicia el proceso de industrialización con base en la sustitución de importaciones, que produce un progreso en la urbanización.

Sin embargo, inicia la crisis agraria que obliga a una gran cantidad de campesinos a emigrar a la capital en busca de mejores oportunidades. Muchos de ellos se enfilan a la clase trabajadora, aumentando considerablemente el total de población y por tanto su consumo interno.

La configuración de la ciudad concentra los altos valores hacia el centro, surgen edificios de oficinas y departamentos de vivienda en la altura. Se da un período de renovación, al mismo tiempo que aparecen inmuebles y lotes baldíos en la periferia. Sin embargo, la diferencia con el centro no es tan pronunciada aún.

La segunda guerra mundial favorece el proceso de sustitución de importaciones, la urbanización y el intervencionismo estatal ya comenzado. Se reactivan las

actividades industriales y los servicios urbanos, con la consiguiente afluencia de migraciones internas que agrava la situación del cinturón de villas de miseria de la capital. El país acumula cuantiosos recursos financieros como resultado del “boom” de posguerra y de las posibilidades de abastecer a los países destruidos por la segunda guerra mundial.

El gobierno peronista, beneficia de diversas formas a las élites y grupos superiores, aunque tolera y estimula la irrupción de las masas trabajadoras en la vida social y política del país. No obstante, este gobierno no modifica sustancialmente la estructura socio-económica tradicional. La crisis llega, agravada por la descapitalización económica a la vez que el mercado interno se contrae y se frena el desarrollo industrial.

Resumen del contenido.

La unidad aborda a la ciudad moderna y posmoderna en América Latina. La época moderna se considera a partir del siglo XVIII con el auge de la Revolución Industrial, aunque Habermas considera que este término se ubica en el siglo XIII. Posteriormente, se muestran las características de la modernidad fundamentadas en el principio de racionalidad. La modernidad da una apertura hacia los nuevos descubrimientos y da pie en el nuevo mundo al surgimiento y conformación de las ciudades latinoamericanas. Sin embargo, el término de posmoderno se relaciona con el arte, por una parte se denota como la contraposición de la modernidad misma, aunque por otra parte se considera como su continuación.

La complejidad que presentan las ciudades latinoamericanas se encara con su propia historia, por los procesos de su conformación basada en una clara división social heredada de Europa y postergada por Norteamérica.

América Latina se enfrenta a una serie de problemas urbanos condicionados en parte por la dependencia extranjera aunada a la proliferación de la pobreza hacia

fuera por una marcada segregación social. En este sentido, se presentan los casos de Santiago de Chile, Quito, Medellín, Río de Janeiro y Buenos Aires, que desde la Conquista (a excepción de Medellín conformada por otras causas) prometían convertirse en grandes ciudades y así fue. Pero su proceso de urbanización condujo a una polarización social reflejada en la existencia de una nueva concepción de población: en pobreza y en pobreza extrema, tal es el caso de las favelas y de las villas de miseria.

Resulta compleja la situación de las ciudades en América Latina, con su introducción al mercado mundial y las tendencias hacia la modernización pero con un marcado rezago social y, en ocasiones hasta de infraestructura a falta de una planeación viable desde sus inicios.

Unidad III

México, país urbano

Introducción.

México como parte de Latinoamérica comparte rasgos característicos en diversos aspectos en su conformación a través de la historia, con los países de la región. Al igual que los países de la zona presenta una clara dependencia de desarrollo de las economías transnacionales, sobre todo de Estados Unidos por su ubicación geográfica.

Bajo ese contexto, su proceso de urbanización con un marcado centralismo desde el inicio presenta una serie de conflictivas que se ven reflejadas en la movilidad demográfica, aspecto que ha permitido la redefinición de las ciudades más importantes del país.

La presente unidad aborda de manera concreta la historia de las ciudades para que el estudiante pueda situar el contexto que presenta en la actualidad la reconfiguración de las ciudades. También se presenta el origen y explicación del centralismo heredado al crecimiento y desarrollo de la Ciudad de México por decisiones políticas y económicas, además de los procesos migratorios. Posteriormente, se explican de forma general los problemas urbanos de las ciudades del país como resultado de una necesidad de reordenamiento urbano por las exigencias internas y externas. Finalmente, se explican las políticas y programas actuales de atención a la complejidad urbana de las ciudades.

Objetivo.

General.

- Describir las características de urbanización y sus funciones elementales en las ciudades de México.

Específicos.

- Conocer la conformación de las ciudades.
- Reflexionar sobre la transformación de los problemas urbanos de las ciudades.
- Entender el proceso de centralización en relación a la transición de un proyecto de descentralización.
- Conocer la intención de las políticas y los programas dirigidos a la complejidad urbana.

Temario.

- A. Historia de las ciudades de México.
- B. Centralismo y regiones.
- C. Problemas urbanos contemporáneos.
- D. Políticas y programas.

A. Historia de las Ciudades de México.

La Conquista a México llega con la destrucción del mundo prehispánico, sinónimo de destrucción e implantación forzada. La modernización urbana llegó poco tiempo después. Algunas ciudades se cimentaron sobre las ruinas de sus antecesoras. Otras, se fundaron en lugares donde no existían asentamientos previos, la modernidad se pronunciaba en lo absoluto.

Para finalizar el siglo XVIII las ciudades de la Nueva España reciben la influencia modernizadora de la importación de las reformas borbónicas provenientes de España. Esta transición provocó una transformación en la organización político-administrativa existente y generó grandes proyectos que contemplaban importantes cambios en la estructura y el funcionamiento interno de sus ciudades.

La intención parte de un saneamiento con la introducción de servicios como son: limpia, agua, drenaje, abasto, vigilancia y también se procuraba establecer lineamientos para regular su crecimiento y organizar a la ciudad bajo criterios funcionales, sin embargo, la mayor parte de los proyectos de renovación urbana quedaron inconclusos.

Un siglo después, cuando Porfirio Díaz se afianzo en el poder, se dio inicio a un proceso de modernización urbano nacional. Se pretendía una modernización basada en la instauración de: 1) una infraestructura física y de comunicaciones para un país incomunicado y disperso; 2) de tecnología importada para revolucionar la producción; 3) ciudades sanas, eficientes y elegantes que permitieran mostrar al mundo el progreso del país. La modernización sería financiada por empresas extranjeras con la introducción de tecnología importada.

Díaz apuesta a la modernización, introduce el ferrocarril y considera que la capital del país debe estar a la altura de una capital europea o norteamericana. No obstante, la transformación no llega a todo el país, no es para todos. Dentro de la ciudad de México se crea una isla de modernidad que a su vez es un *pequeño islote en el extenso y atrasado mapa de la República*. Sin embargo, todos tienen que contribuir a la realización del proyecto porfirista. “Campesinos, hacendados, exportadores, mineros, pueblos, ciudades de provincia, profesionales, el país no tiene que pagar por el progreso impresionante de su capital. Tarde o temprano esta desigualdad se volverá en contra de su creador”¹³⁹.

Con la Revolución Mexicana irrumpen en la escena nacional distintos proyectos modernizadores. Madero buscó una profunda reforma del sistema político, Zapata luchó por una modernidad social construida desde abajo y para todos, la dinastía sonoreense (Calles-Obregón) promovió el progreso dentro de los cánones

¹³⁹ PERLÓ COHEN, Manuel.(coordinador) La modernización de las ciudades en México. UNAM, México DF, 1990, pp. 14-15.

capitalistas, y los reformadores michoacanos (Cárdenas-Múgica) recuperaron los derechos sociales del pasado y los proyectaron hacia el futuro. Si bien ninguno de ellos alcanzó la hegemonía, todos lograron consolidar una presencia en los campos: social, político y económico del país, coexistiendo en permanente conflicto mutuo, pero sin anularse completamente. Es durante el período alemanista cuando se afianza sólidamente un proyecto modernizador capaz de trazar la ruta por la que habrá de marchar el país en el siguiente cuarto de siglo. La industrialización es su eje central, su panacea: surgen nuevos productos, se diversifican las ocupaciones y se amasan inmensas fortunas de la noche a la mañana. Eficiencia y productividad se convierten en palabras clave del nuevo diccionario de la modernidad mexicana.

Se impone un modelo exterior: el desarrollo industrial de Estados Unidos. Éste requería, de un acceso fácil a servicios y productos especializado, espacios físicos acondicionados con la infraestructura adecuada, fuerza de trabajo en abundancia y amplios mercados, es decir, todo lo que una urbe moderna puede ofrecer. Para las ciudades esto significó una profunda transformación interna, la más importante ocurrida desde el porfiriato. En ese momento se crean las condiciones para forjar una nueva infraestructura para la naciente industria y la ciudad transforma sus vías de circulación para adaptarlas a las exigencias del automóvil. Se promueve el crecimiento vertical, la construcción pública se multiplica. La ciudad de México se convierte en la sede del proyecto, el avance urbano-industrial prosigue por algún tiempo hasta que el impacto en la sociedad trasciende las barreras. En la década de los sesenta se presenta el resultado de las contradicciones hasta el momento generadas por un proceso de modernización desigual, tuvieron lugar amplias movilizaciones sociales y políticas.

A partir de los sesenta se observa una proliferación de ciudades y el crecimiento de las poblaciones en aglomeraciones relativamente densas aunada al incremento de la población que habita en ellas. La importancia de las principales ciudades de

México sobre el resto, es una de las características más significativas de los patrones nacionales de asentamiento.

El neopopulismo de Echeverría y la frágil estrategia petrolera de López Portillo dieron las primeras respuestas a la crisis, que no llegó más allá del “voluntarismo presidencialista” empeñado en afrontar las dificultades que agobiaban al país, en lugar del resultado de la propia modernización. Durante el régimen de Miguel de la Madrid se presenta la propuesta de un proyecto modernizador, se dan algunos pasos significativos en la dirección deseada. Sin embargo, las propuestas toman fuerza con la precandidatura de Carlos Salinas de Gortari, quien convocó a sus compañeros de partido a practicar la “política moderna”. “Las ciudades y el modelo de desarrollo en el cual se sustentan muestran síntomas de agotamiento desde hace ya varios años. A los viejos problemas acumulados se agregan otros nuevos de muy difícil solución”¹⁴⁰.

Posterior al año de 1982, el crecimiento económico depende de la reconversión industrial y de la reinserción de México en la economía mundial. La mayor parte de esos cambios se dan en su mayoría en el marco de las relaciones económicas entre México y Estados Unidos. La modernización industrial pasa de nuevo por las grandes ciudades y amenaza con transformar a las medianas en grandes o de reiterar los problemas que se presentan en el Distrito Federal. Es el caso de Monterrey, de la afluencia de la industria de alta tecnología a Guadalajara –el Valle del Silicio mexicano-, de la industria automotriz en Hermosillo y de las maquiladoras en las ciudades fronterizas: Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Nogales, etcétera.¹⁴¹

México posee segmentos industriales de alta tecnología comparables con los de cualquier país industrializado: industria automotriz, computación e informática,

¹⁴⁰ *Ibíd.* Página 16.

¹⁴¹ Morales, Cesáreo. *Intereses complejos y modernización política en las ciudades de la República Mexicana*, en PERLÓ COHEN, Manuel.(coordinador) *La modernización de las ciudades en México*. UNAM, México DF, 1990, página 46.

productos químico-farmacéuticos. Sin embargo, en términos generales, la estrategia industrial de esos sectores responde más a la lógica transnacional que a una política económica nacional.

El proceso de urbanización en México transformó en unas cuantas décadas una sociedad rural en una predominantemente urbana. Mejoró la salud al disminuir la mortalidad y aumentar las expectativas de vida. La educación se extendió a casi todos y se crearon oportunidades de empleo productivo. Todo ello sucedió sobretodo en las ciudades. Este proceso generó una de las tres ciudades más grandes del mundo, varias áreas metropolitanas de más de un millón de habitantes e incontables de tamaño medio y pequeño. Las ciudades son el soporte de la economía y la sociedad. En México, cada vez más son el soporte de la mayor parte de la población y de la producción.

De acuerdo a Cesáreo Morales, la ciudad, dentro del sistema abierto que es México, puede considerarse como un subsistema, integrado a su vez por otros cuatro sistemas, abiertos todos ellos los unos hacia los otros: 1) sistema de los intereses. Se trata del mercado económico y, aquí se ubica todo lo relativo al hábitat, todo lo que tiene que ver con el hombre como “ser de intereses”; 2) sistema político de la negociación de intereses. Constituido por el Estado, el gobierno, las instituciones, los partidos políticos; 3) sistema de lo público, campo de las mediaciones entre el ámbito estricto de la autonomía individual y todo lo que tiene que ver con lo socializable: relaciones entre individuo y gobierno, hombre e instituciones, decisiones individuales y decisiones públicas. En este sistema se ubican las grandes y pequeñas instituciones que procesan lo social: sindicatos, iglesias, escuelas y universidades, asociaciones, organizaciones que se relacionan con la opinión pública, como la prensa y los medios masivos de comunicación. Aquí se procesan, inseparables de lo social y de la imagen que la sociedad tiene de ella misma, los consensos de carácter más general que tienen que ver con la eficiencia del todo social y, por tanto, con la legitimidad no sólo de la dirección gubernamental, sino de todas las funciones de dirección que se

ejerzan en el entramado social. 4) Sistema de la cultura, se trata del campo del conocimiento en general y también de todos los elementos que intervienen en primera o última instancia, en la toma de decisiones del individuo”¹⁴².

En la actualidad, según datos de CONAPO, la distribución territorial de la población y los flujos migratorios internos del sistema nacional de ciudades, dos de cada tres mexicanos viven en ciudades. El antiguo patrón de crecimiento caracterizado por la concentración poblacional en las grandes ciudades está dando paso a uno más diversificado en el que algunas metrópolis, las ciudades medias y pequeñas juegan un papel cada vez más importante en la dinámica demográfica. “El sistema nacional de ciudades está formado por 364 ciudades de diverso tamaño y dinamismo poblacional, donde viven 63.2 millones de personas”¹⁴³.

La franja fronteriza norte ha sufrido una importante transformación debido al establecimiento de un gran número de industrias maquiladoras que emplean abundante mano de obra. Esto ha traído como consecuencia un derrame económico considerable, generador de una fuerte corriente migratoria hacia esta zona. Las ciudades de Tijuana, Nuevo Laredo, Ciudad Juárez y Matamoros acorde a los procesos de metropolización involucran alternativamente a núcleos urbanos fronterizos de México y de Estados Unidos, a zonas metropolitanas de dos o más entidades federativas (Torreón, Tampico y Puerto Vallarta), y a las grandes ciudades de más de un millón de habitantes (Guadalajara, Monterrey y León): “las metrópolis aumentaron su población de 10.1 a 13.1 millones de habitantes entre 1990 y 2000, con una tasa de crecimiento de 2.7 por ciento anual, y su peso relativo con respecto a la población urbana nacional se incrementó de 19.9 a 20.8 por ciento; en conjunto, recibieron casi 1.2 millones de migrantes intermunicipales,

¹⁴² Morales, Cesáreo. *Intereses complejos y modernización política en las ciudades de la República Mexicana*, en PERLÓ COHEN, Manuel.(coordinador) La modernización de las ciudades en México. UNAM, México DF, 1990, página 41.

¹⁴³ Información retomada de página de Internet:
http://www.conapo.gob.mx/prensa/carpetas/carpetas2002_13.htm

de los cuales 33 por ciento correspondió a los intercambios entre las propias metrópolis”¹⁴⁴.

Dentro de las metrópolis fronterizas, dos de las cuales integran este grupo, tienen una población de poco más de 3.1 millones de habitantes, de los cuales más de tres cuartas partes se encuentran asentados en Tijuana y Ciudad Juárez. La migración hacia esas metrópolis es constante, lo que se refleja en el hecho de que su tasa de crecimiento durante el período 1990-2000 superó en más de 2.0 puntos porcentuales al promedio urbano nacional; sobresale la Zona Metropolitana de Tijuana (5.5%), seguida por Ciudad Juárez (4.2%), Matamoros (3.6%) y Nuevo Laredo (3.6%); y las tasas netas de migración intermunicipal de este grupo de ciudades durante el último quinquenio se ubican dentro de las veinte más altas del sistema urbano nacional¹⁴⁵.

Las denominadas metrópolis interestatales: Torreón, Tampico y Puerto Vallarta en los últimos cinco años aumentaron su población de 1.5 a 1.8 millones de habitantes con una tasa de crecimiento de 1.7 por ciento anual en sus zonas metropolitanas. Las metrópolis estatales, compuestas por las zonas metropolitanas de Guadalajara, Monterrey y León en conjunto llegaron a cerca de 8.2 millones de habitantes, cuando en 1990 era de poco más de 6.5 millones, con una tasa de crecimiento demográfico de 2.3 por ciento¹⁴⁶.

Existe otra denominación para las ciudades que no tienen mayores flujos de población: 1) Las ciudades intermedias integran un grupo de 51 ciudades de entre 100 mil y un millón de habitantes, incrementaron su población notablemente. El crecimiento demográfico de las ciudades medias está determinado por la importancia relativa que han adquirido en los últimos años como destino alternativo de las corrientes migratorias que ocurren al interior del país. 3) Las ciudades

¹⁴⁴ *Ibíd.*

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ Información retomada de página de Internet:
http://www.conapo.gob.mx/prensa/carpetas/carpetas2002_13.htm

pequeñas pueden ser divididas en dos grandes grupos. El primero lo constituyen las 47 ciudades con una población de 50 mil a 99.9 mil habitantes, donde residen poco más de 3.3 millones de habitantes, que representan el 5.3 por ciento del total de la población urbana del país. El segundo grupo está formado por las 248 ciudades cuya población total se ubica en el rango de 15 mil a 49.9 mil habitantes, y que concentran sólo al 10 por ciento de la población urbana del país, poco más de 6.3 millones de personas, durante el quinquenio 1995-2000, la inmigración a estas ciudades se originó, casi con niveles absolutos semejantes, en los centros de población regionales y en la megalópolis, seguidos a distancia por los desplazamientos originados en las propias ciudades pequeñas¹⁴⁷.

Las ciudades medias están creciendo a ritmos superiores al de la Ciudad de México, lo que no sólo se debe a la apertura de fuentes de trabajo, sino sobre todo al incremento del nivel de vida. Al cambiar el lugar de residencia, se busca mejorar o encontrar un trabajo, esto se da en ciudades medianas o pequeñas donde se ofrecen alternativas industriales o turísticas, comerciales y/o de administración.

B. Centralismo y regiones.

En México, el sistema de ciudades y en general la distribución de la población en el territorio, reflejan su estructura política y económica. La centralización en las grandes ciudades y la dispersión en el medio rural son una manifestación del centralismo que ha prevalecido durante la mayor parte de la historia.

En distintos períodos el país ha requerido para su funcionamiento y aún para su seguridad de un sistema centralizado, como en la colonia, el centralismo fue dominante, favoreció desde el principio una gran primacía de la ciudad de México. Aunque a finales del siglo XVIII, se estudió la posibilidad a una reorganización territorial, pero se mantuvo la sede virreinal porque concentraba funciones en

¹⁴⁷ *Ibíd.*

materia política, administrativa y sobretodo económica, lo que la alejó en importancia y población de todas las demás ciudades.

Sólo la consumación de la Independencia, que puso en crisis el sistema de comunicaciones entre la capital del virreinato y el resto del sistema urbano, hizo moderar la primacía de la ciudad de México. El porfiriato volvió a considerar la centralización como un requisito de modernización y como forma de poner límite a los cacicazgos locales. La construcción de un sistema ferroviario concéntrico favoreció ampliamente la realización de este propósito. Entre 1920 y 1940 el país impulsó la industrialización, proceso que se aceleró en los años cuarenta con base en la política de sustitución de importaciones, la que favoreció por más de 30 años a la capital del país y posteriormente al Estado de México, cuando la mancha urbana rebasó los límites del Distrito Federal. A la presencia del mercado más grande del país y a la gran concentración de mano de obra, se sumaba un importante paquete de subsidios a los servicios presentados por el Estado, acompañado en ocasiones por exenciones fiscales. Este proceso aceleró a su vez el de urbanización alcanzándose en esos años las más altas tasas de crecimiento de la ciudad de México.

Para 1970, el proceso de concentración había agudizado los desequilibrios regionales, éstos empezaron a considerarse como un problema nacional en el que era necesario intervenir, se dio inicio a una serie de intentos para frenar la centralización. Algunos proponían una política demográfica y otros la promoción de nuevos polos de crecimiento, iniciándose así la construcción de parques y ciudades industriales en las afueras de muchas de las principales localidades del país. Se establecieron además medidas tendientes a impulsar el desarrollo rural. Este conjunto de acciones no logró sin embargo, frenar el proceso de concentración industrial y de servicios.

Durante el sexenio de 1976-1982 se inició formalmente una política nacional para los asentamientos humanos al crearse la secretaría del ramo con la elaboración

del primer Plan Nacional de Desarrollo Urbano, aprobado en 1979. Éste pretendía alcanzar una distribución más armónica de la población, la integración territorial para un mejor aprovechamiento de los recursos, el desarrollo urbano equilibrado de los centros de población y la accesibilidad de los servicios públicos, así como la preservación del medio ambiente. El plan contenía una estrategia tendiente a establecer un sistema urbano nacional que abatiera los dos grandes problemas de distribución de la población: el de la concentración y el de la dispersión.¹⁴⁸ No obstante, no se contó con instrumentos reales y sus efectos fueron más limitados.

A principios de los ochenta el país se encontraba ante una grave situación económica, con el incremento del desempleo y subempleo, la caída del salario real de los trabajadores, la baja de los precios del petróleo a nivel internacional, las exigencias del gasto público y del achicamiento del aparato del Estado, se sumaban además de, sucesivas devaluaciones y el incremento de las tasas de interés.¹⁴⁹ Una aguda crisis financiera con la amenaza de suspensión de pagos de la deuda, en los meses en que expiraba el elenco gubernamental de la gestión de Miguel de la Madrid puso en marcha un programa de reordenación económica inmediata y a mediados de 1983 dio a conocer el Plan Nacional de Desarrollo. La descentralización, proyecto anunciado desde el gobierno de López Portillo en el marco de la reforma administrativa es incorporada como dimensión central de la política regional territorial enunciada en el mencionado plan.

Existen dos posturas respecto a la distribución regional de las actividades económicas de las últimas décadas, la primera, considera que existe una mejor distribución; la segunda, asegura que el proceso concentrador de la zona metropolitana de la ciudad de México no ha cedido terreno, sobretodo si se constituye como megalópolis. Existe una completa desigualdad entre el centro y los estados, el primero absorbe la mayor parte de recursos federales en

¹⁴⁸ Cortés Rocha, Xavier. *Descentralización y sistemas de ciudades*, en PERLÓ COHEN, Manuel.(coordinador) *La modernización de las ciudades en México*. UNAM, México DF, 1990, página 340.

¹⁴⁹ Ziccardi, Alicia. *La descentralización y las innovaciones de la política urbana*, en PERLÓ COHEN, Manuel.(coordinador) *La modernización de las ciudades en México*. UNAM, México DF, 1990, página 360

participaciones fiscales y en la inversión de costosas obras públicas, pero es también la región que posee la más efectiva recaudación fiscal y alberga alrededor de una cuarta parte de la población del país.

Actualmente, la Federación ha promovido una serie de acciones de descentralización que inciden en el desarrollo urbano, entre las cuales resaltan las que se derivan de la reforma al Artículo 115 de la Constitución, que amplía las atribuciones de los municipios. Este artículo establece que “los Estados adoptarán, para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, popular teniendo como base su división territorial y de su organización política y administrativa el Municipio Libre”¹⁵⁰.

De esta manera los municipios tienen a su cargo funciones y servicios públicos: agua potable, drenaje, alcantarillado, tratamiento y disposición de sus aguas residuales; alumbrado público; limpia, recolección, traslado, tratamiento y disposición final de residuos; mercados y centrales de abasto; panteones; rastros; calles, parques y jardines y su equipamiento urbano; seguridad pública, en los términos del artículo 21, policía preventiva municipal y tránsito; los demás que las legislaturas locales determinen según las condiciones territoriales y socio-económicas de los Municipios, así como su capacidad administrativa y financiera¹⁵¹.

Se explícita que los municipios de un mismo estado podrán coordinarse para hacer más eficaz la prestación de los servicios públicos. Por otra parte, en cuanto a las “participaciones federales relativas a los ingresos derivados de la prestación de servicios podrán recaudar el impuesto predial y de traslado, podrán administrar la hacienda local, formular, aprobar y administrar la zonificación y planes de desarrollo urbano municipal, crear y controlar reservas territoriales y ecológicas, controlar el suelo otorgar licencias y permisos de construcción, además planear y

¹⁵⁰ Artículo 115 de la “Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”. IFE 2000. pp. 103 -104.

¹⁵¹ Artículo 115 fracción III de la “Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”, IFE 2000. pp. 106 – 107.

regular el desarrollo con otros municipios, entidades federativas y la federación cuando dos o más centros formen una continuidad demográfica.”¹⁵²

En México los municipios fueron limitados a la prestación de servicios públicos por más de sesenta años. Los gobiernos municipales de oposición que van accediendo al poder local abren la posibilidad de pugnar por el desarrollo de sus regiones. Sin embargo, existen limitaciones para desempeñar este papel de impulsores del desarrollo, aunque algunos se vislumbran en esa dirección, otros se ven restringidos social, política y económicamente, de tal manera que se deja en entre dicho una viable propuesta de desarrollo.

“Los municipios, por ser instancias intermedias de poder mucho más cercanas a las necesidades y posibilidades de control ciudadano, constituyen un espacio territorial, social y político esencial en la afirmación y enriquecimiento de esos procesos”¹⁵³. Si bien se pronuncia una reforma del estado, donde el poder de los gobiernos locales debe traducirse en mejoras para las localidades existe un impedimento, “los funcionarios electos representan sólo la más pequeña capa superior del iceberg oficial. Las burocracias que se han establecido para tratar situaciones provisionales, siguen viviendo mucho después de haber desaparecido la razón de su existencia.”¹⁵⁴

En los municipios mexicanos persisten obstáculos que impiden el ejercicio de sus funciones de manera eficiente y en la práctica de una real democracia, por lo que, se deben evaluar experiencias a fin de redefinir con mayor claridad el concepto de un buen gobierno a nivel local. El ámbito nacional asigna al municipio un papel de

¹⁵² ZICCARDI, Alicia. “Metodología de evaluación del desempeño de los gobiernos locales en ciudades mexicanas.” Cuaderno de Investigación. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. México, 1997. Pág. 17.

¹⁵³ *Ibíd.* Pág. 13.

¹⁵⁴ MORRIS, David; HESS, Kart. “El poder del vecindario. El nuevo localismo” Colección Tecnología y Sociedad. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1978. Pág. 98.

carácter central en la atención y solución de problemas sociales y el mismo desarrollo.

Los gobiernos locales, cumplen con una doble dinámica tanto administrativa como política de su sociedad y su territorio, caracterizándose principalmente por:

- Disponer de escasos recursos frente a sus obligaciones asignadas constitucionalmente, además de las demandas emanadas por la propia ciudadanía.
- Inexistencia de valoración social positiva respecto de los cargos del gobierno local y la falta de funcionarios de carrera.
- La subordinación que tiene el gobierno municipal en relación con el ejecutivo.
- Ausencia de cultura política democrática en el ejercicio de gobierno.¹⁵⁵

En el caso de México, los gobiernos locales llevan consigo un trasfondo global, coincidiendo con temas como federalismo, descentralización y democracia. “A los elementos concretos de agotamiento del modelo, se suman los cambios del paradigma económico predominante, trasladado ahora a la lógica del mercado y la crítica a los costos elevados de la intervención pública en la economía. Esta visión se catalogó como neoliberal.”¹⁵⁶

“El nivel de descentralización fiscal en México es un caso extremo, lo cual ha propiciado, entre otras razones, una debilidad estructural del municipio mexicano. Dicha instancia de gobierno ha sido en el presente siglo un espacio subordinado a la voluntad del nivel central, sin recursos, por lo tanto sin autonomía propia ni capacidad de iniciativa. Un espacio de precariedad institucional.”¹⁵⁷

¹⁵⁵ Op. Cit. ZICCARDI Pág. 15.

¹⁵⁶ GARCÍA DEL CASTILLO, Rodolfo. “Los municipios en México. Los retos ante el futuro”. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. CIDE. México, D.F. 1999. Pág. 43

¹⁵⁷ CABRERO MENDOZA, Enrique (coord.). “Los dilemas de las modernización municipal. Estudios sobre la gestión hacendaría en municipios urbanos de México.” CIDE. Miguel Ángel Porrúa. México DF, 1996. Pág. 37

Lo anterior se traduce en dificultad para alcanzar mejoras en los niveles de bienestar por la falta de recursos financieros que se traducen en detrimento de la autonomía, mala adecuación de programas a nivel local, dependencia de recursos extras para alcanzar metas, la baja recuperación a través de tarifas que repercute en la rendición de cuentas a la ciudadanía.

En México al igual que en otros países de América Latina, el proceso de descentralización se relaciona directamente con aspectos centrales de la política económica adoptada. De igual manera, la existencia de fuerzas políticas y de partidos de oposición en la Cámara de Diputados, en los cargos en el gobierno municipal y en la acción de movimientos sociales constituidos en defensa de derechos ciudadanos, han fortalecido en la práctica las disputas protagonizadas en el área local.

La concentración demográfica y económica en las ciudades más grandes del país ha llevado consigo un proceso paralelo de expansión física de las áreas urbanas y metropolitanas.

De acuerdo a una investigación realizada por María Eugenia Negrete de los Sistemas Metropolitanos¹⁵⁸, se muestra que el crecimiento urbano reciente 70-90, ocurrió con mayor intensidad fuera de la región centro del país, en las zonas del sur-sureste, centro occidente, norte y Pacífico. Estas regiones experimentaron mayores tasas de crecimiento de su población urbana (15,000 y más habitantes) y concentraron proporciones crecientes de la misma.

A su vez el crecimiento acelerado que en decenios anteriores caracterizó a las ciudades fronterizas parece haberse detenido en el mismo período. Entre las ciudades que se localizan en esta región sólo destacan Tijuana y La Paz con tasas

¹⁵⁸ Negrete Salas Ma. Eugenia. *Evolución de las zonas metropolitanas en México*, en Sistemas Metropolitanos. Nuevos Enfoques y Prospectiva. El Colegio Mexiquense y SEDESOL. México, DF pp. 27-29

del 4% y 5% anual, mientras el resto presentó crecimientos moderados y bajos como Nuevo Laredo y Ensenada.

Otra zona relativamente estancada es la del Golfo de México, que comprende ciudades de Tamaulipas y Veracruz que vieron pasar sus épocas de esplendor petrolero, agropecuario o industrial y donde se observan actualmente crecimientos demográficos muy lentos que reflejan incluso expulsión de población.

Varias ciudades de la región sur-sureste como Tuxtla Gutiérrez, Cancún y otras presentan crecimientos muy rápidos en años recientes lo cual hace de esta región la más dinámica en cuanto al crecimiento urbano de 1970 a 1990. Al acelerarse el desarrollo urbano de esta zona que había permanecido relativamente poco urbanizada se refuerza la tendencia hacia la convergencia en el crecimiento del sistema urbano nacional antes mencionada.

En diversas regiones del país cada vez es más difícil ubicar el límite urbano o metropolitano de una ciudad o el deslinde de áreas de influencia entre ciudades cercanas. Ejemplos de ello son la Región Urbana del Bajío, la de Puebla-Tlaxcala, la de la Ciudad de México y Toluca, la de Córdoba y Orizaba y la de Cuernavaca-Cuautla. En estas zonas, el fenómeno urbano se extiende al territorio Interurbano y localidades de distintos tamaños crecen a ritmos similares. Este fenómeno es producto de una mayor integración funcional entre ciudades y con su área de influencia inmediata es signo de una mejor accesibilidad entre ellas y una consolidación de los subsistemas urbano-regionales.

Este fenómeno, que puede considerarse como otra dimensión más del proceso de metropolización, se observa particularmente en la franja central del país, donde la densidad de población es más elevada que en el resto de la República y donde los municipios tienen superficies relativamente pequeñas. Varios factores, además de la densidad demográfica influyen en este proceso como lo es: la mejora en las comunicaciones, el tipo de doblamiento disperso que históricamente se ha dado

en esta región y el nivel de concentración de población en las grandes ciudades que ahí se asientan.

En el caso de la Región Central del país, este fenómeno se ha interpretado como una dimensión de la llamada “megalopolización” de la Ciudad de México ya que las ciudades de Toluca, Cuernavaca-Cuautla, Pachuca y en menor medida Puebla-Tlaxcala muestran avances en su integración funcional con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

C. Problemas urbanos contemporáneos.

En las ciudades que presentan altas tasas de crecimiento, el énfasis debe ponerse en un desarrollo con características que le permitan mejorar con el tiempo a través de la acción pública y la inversión social haciendo proyecciones. “Los patrones desordenados de ocupación, que no prevén derechos de vía y reservas para equipamiento, impiden el desarrollo de las comunidades y acaban siendo más costosos que el esfuerzo inicial de prevenir un patrón de asentamiento adecuado”.¹⁵⁹

El cotidiano movimiento de personas, bienes, servicios e información es la manifestación más importante de la intensidad de la vida social y económica de una ciudad. Pero también en las grandes áreas urbanas es un proceso traumático y costoso por la distancia, la fricción y lo inadecuado de los medios de transporte.

A través de los años las ciudades mexicanas han ido adquiriendo una infraestructura de transporte compleja, de seguir las tendencias actuales y a pesar de las enormes inversiones, las ciudades grandes estarán cada vez más congestionadas y contaminadas.

¹⁵⁹ Moreno Toscazo, Alejandra; Gamboa de Buen, Jorge. *La modernización de las ciudades en México*, en PERLÓ COHEN, Manuel.(coordinador) *La modernización de las ciudades en México*. UNAM, México DF, 1990, página 63.

En materia de agua potable y drenaje, el crecimiento poblacional, la industrialización y un mayor nivel de consumo, han llevado al límite de su capacidad a los acuíferos de muchas ciudades, particularmente México y Monterrey. Actualmente se hace indispensable atender los incrementos de la demanda mediante fuentes de suministro cada vez más lejanas. Además el país enfrenta escasez de agua en todas sus regiones excepto el Golfo y el sureste, por lo que los usos urbanos y agrícolas compiten entre sí por el líquido. Lo mismo sucede en el interior de las zonas urbanas entre los distintos usos y entre los distintos sectores sociales.

El problema de la seguridad pública empieza a ser percibido por los habitantes de las urbes como uno de los más importantes. Existe intranquilidad por el incremento de los delitos patrimoniales y de la violencia en general, y un reclamo generalizado para detenerlos.

En cuanto al crimen organizado, México pudo mantenerse durante varias décadas al margen de la creciente violencia mundial, producto de la incompreensión, el terrorismo y los tráficos ilegales de armamentos y narcóticos. Sin embargo, en los últimos años las evidencias indican que ha aumentado la actividad de las redes criminales organizadas, producto de un medio ambiente internacional propicio para su desarrollo. Este tipo de criminalidad contamina a la sociedad e inicia procesos de descomposición de sus estructuras.

La calidad y la cantidad de los bienes y servicios en materia de abasto, salud, educación y cultura han avanzado notablemente en las últimas décadas, sin embargo, en todos los casos se presentan deficiencias no resueltas aún. Estas deficiencias derivan en muchos casos de los procesos demográficos y socioeconómicos que se han hecho evidentes en las ciudades recientemente. “La presencia de los jóvenes y de las clases medias requiere de cambios en las formas de producción y en el acceso a estos bienes y servicios. En muchos casos

la apertura a nuevas formas de participación social y privada en su producción parece ser la respuesta.”¹⁶⁰

Los rezagos en materia de servicios y equipamiento, así como las nuevas necesidades del crecimiento, obligan la revisión de sistemas de financiamiento para la obtención de recursos.

Además, es necesario apuntalar en cuanto a la condición de la pobreza urbana. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) considera como pobre a quien percibe menos de 120 dólares por mes, en las zonas urbanas, y menos de 78, en las rurales. La distribución de la pobreza en México muestra que el 31% de los pobres radican en las ciudades, y el 49% en las zonas rurales. El 19% de los mexicanos viven en condiciones de pobreza extrema, de los cuales 10% se ubican en las zonas urbanas y el 31% en las rurales¹⁶¹.

Según Miguel Ángel Toscano, el crecimiento de las ciudades ha generado la urbanización de la pobreza, a causa de la falta de acceso a infraestructura y a los servicios públicos: un 16.7% de los hogares urbanos continúa sin tener acceso a educación secundaria, 3.8% no recibe educación primaria, 12.5% no cuenta con una clínica del Seguro Social, 11.8% no tiene drenaje, 6.6% carece de agua potable y 1.3% no cuenta con electricidad¹⁶².

D. Políticas y programas.

La planeación y la administración de las ciudades es un tema complejo y en constante evolución. La experiencia muestra un continuo proceso de desajuste en

¹⁶⁰ *Ibíd.* Página 68.

¹⁶¹ Toscano Velasco, Miguel Ángel. *Pobreza Urbana*, en *Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades*. Gobierno del Estado de México, Coordinación de Proyectos Estratégicos. México, DF, 2002, página 80.

¹⁶² Raygoza y De la Torre, 1999, citados por Toscano Velasco, Miguel Ángel. *Pobreza Urbana*, en *Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades*. Gobierno del Estado de México, Coordinación de Proyectos Estratégicos. México, DF, 2002, página 80.

las estructuras y mecanismos de gobierno, en la búsqueda de alternativas de atención a las demandas sociales.

Las ciudades mexicanas no han sido ajenas a estos cambios. El gobierno ha ido creciendo y haciéndose más complejo, nuevas instituciones y nuevas formas de trabajo se han diseñado para atender nuevos problemas. Las ciudades aglutinan una gran variedad de situaciones que van desde el deterioro de sus zonas centrales y en decadencia industrial, hasta una periferia en rápida expansión por las altas tasas de crecimiento demográfico y migración interna.

De acuerdo con el Artículo 26 constitucional y con base en la Ley de Planeación, el Plan Nacional de Desarrollo de vigencia sexenal es el eje de la planeación. Es a partir de éste que se estructura, en un proceso integral, la planeación regional, estatal y sectorial, con un esquema en ocasiones incongruente con los objetivos de los distintos órdenes de gobierno.

En respuesta a los crecientes asentamientos irregulares, en 1974 se crea la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), organismo gubernamental responsable de regularizar los asentamientos humanos que se generan a partir de la ocupación ilegal de tierras. Hasta el momento, se han regularizado por esta vía 2.2 millones de predios, dando como resultado que aproximadamente el 10% de los hogares mexicanos, en la actualidad, cuenten con una escritura de dicha institución. Sin embargo, a pesar de que en promedio anual la CORETT regulariza 100 mil lotes por año, la irregularidad crece al mismo ritmo. Asimismo, se encuentra en operación el programa de vivienda (VIVAH), mediante el cual se otorgan subsidios para edificar casas, acompañado de acciones en materia de ordenamiento territorial¹⁶³.

¹⁶³ Vázquez Mota, Josefina. *Los retos de la marginación urbana*, en Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades. Gobierno del Estado de México, Coordinación de Proyectos Estratégicos. México, DF, 2002, página 280.

Según las proyecciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), en los próximos 20 años, el país contará con 20 millones más de habitantes. De acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, el arribo de nuevas generaciones que demandarán formar un hogar independiente, exigirá la construcción de 23 millones de viviendas, aproximadamente, durante las siguientes tres décadas, cifra equivalente al parque habitacional actual; en consecuencia, se generará una gran demanda de suelo que mantendrá la presión sobre la tierra social para usos urbanos.

A partir de la implementación del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Solares Urbanos (PROCEDE), se han certificado aproximadamente 57 millones de hectáreas, que corresponden al 70% de los núcleos agrarios, de las cuales más de 110 mil se han incorporado al desarrollo urbano por diferentes vías destacando que aproximadamente 80 mil son suelo libre susceptible de aprovechamiento, y que en una operación lineal se traducirían en cuatro millones de lotes¹⁶⁴.

La política de población reconoce como una estrategia consolidar la transición urbana hacia un patrón de desarrollo urbano más diversificado, equitativo e incluyente, y con ello propiciar una distribución territorial de la población acorde con el desarrollo regional sustentable.

De acuerdo a un análisis de Alberto Rébora en el marco del Primer Foro Internacional de Ciudades Humanas, explica que la planeación actual puede caracterizarse como *reguladora* porque está centrada en la zonificación, con prescripciones sobre el uso del suelo y las características de las edificaciones, que descansa en la decisión gubernamental de imponer modalidades al ejercicio del derecho de la propiedad. *Sectorializada* por encontrarse a cargo de entes sectoriales de la administración pública, como correlato de la noción que limita a la

¹⁶⁴Orcí Magaña, Arturo. *Escasez de tierra urbana y explosión demográfica*, en Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades. Gobierno del Estado de México, Coordinación de Proyectos Estratégicos. México, DF, 2002, página 109.

regulación y el control de los usos de suelo, en vez de ser la articuladora territorial de las acciones del gobierno. *Intervencionista* por ser dependiente de la acción directa del Gobierno como responsable de la solución de los problemas de la comunidad, pretendido como realizador casi único de las acciones urbanísticas. Y *coyuntural* por estar concentrada en los problemas inmediatos, cuando la presión acumulada impone soluciones de carácter político¹⁶⁵.

Resumen del contenido.

El contenido de la unidad muestra la historia de la ciudad de manera concreta, se inicia con la intención de modernizar a partir de un derrumbe del mundo prehispánico. Se continúa con el impacto de la influencia española en la Nueva España y la introducción de los primeros servicios.

Se considera la época de Porfirio Díaz una etapa importante para introducir al país en un proceso de modernización con la incorporación de préstamos extranjeros para la construcción de vías de comunicación como el ferrocarril. La Revolución Mexicana marca una serie de propuestas desde diferentes perspectivas como las de Madero y Zapata. La introducción del ideal de desarrollo industrial impactaría a las ciudades por la influencia norteamericana al exigir una serie de transformaciones a la dinámica de México. Como parte de la historia se muestran una serie de propuestas de los presidentes de las últimas décadas ante la necesidad de regular lo urbano.

Se incluye la situación actual de la CONAPO en cuanto a la movilidad demográfica que permite establecer nuevos criterios de ciudad (medianas y pequeñas) con el objeto de que el estudiante conozca la situación actual de las ciudades.

¹⁶⁵ Rébora Togno, Alberto. *Políticas e instrumentos de suelo para un desarrollo urbano sostenido, incluyente y sustentable*, en Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades. Gobierno del Estado de México, Coordinación de Proyectos Estratégicos. México, DF, 2002, página 165.

Posteriormente, se aborda el proceso de centralización establecido desde la época del virreinato en la que la Ciudad de México adquiere todos los atributos del centro urbano más importante, en él se toman las decisiones en todos los aspectos. Actualmente existe una tendencia hacia la descentralización, se explican los contenidos del artículo 115 que permiten a los municipios contar con mayor autonomía.

Los problemas urbanos de las ciudades son los relacionados con problemas de infraestructura, ambientales, de inseguridad donde incluso el crimen organizado encuentra en las ciudades medios para su proyección. Los anteriores problemas ocasionan movilidad social a las diferentes ciudades.

Finalmente, se explica que la complejidad de las ciudades obliga a los gobiernos locales y federales a establecer una serie de medidas reguladoras del sistema urbano.

Unidad IV

La zona metropolitana de la ciudad de México

Introducción.

El centro urbano más sobresaliente del país está representado por la Zona Metropolitana de la Ciudad de México que personifica un dinamismo complejo porque en ésta convergen diversas estructuras políticas, económicas y sociales que intervienen en el ejercicio de gobierno. La centralidad política potencia la confluencia de actores y fuerzas nacionales provocando una dualidad entre nacional y local, esta situación repercute en las estructuras locales.

En este sentido, la presente unidad aborda: A) la historia de la Ciudad de México; B) características físicas y urbanas; C) organización política, gobierno y administración; D) la expansión y redensificación; E) los problemas urbanos; F) la organización y movilización social. Estos temas permitirán al estudiante comprender el contexto de la ZMCM en sus diferentes expresiones, para poder entender el por qué de la centralización resulta imprescindible hacer una revisión histórica, otro factor que determina en cierto modo su complejidad tiene relación con sus características físicas y urbanas, también se plasman las condiciones de gobernabilidad a las que se supedita la administración y política de la ciudad. Se explica el proceso de expansión y redensificación, lo que da lugar al surgimiento de nuevos problemas urbanos que representan un desafío para los gobiernos de las dos entidades federativas y, la expresión social ante el embate de la creciente desigualdad y preponderancia de la problemática hacia el espacio central. Finalmente, se expone el contexto metropolitano como reto para Trabajo Social, a fin de que el alumno tenga una visión de la situación y pueda analizar su intervención en el entorno urbano y en la complejidad expresada en la ZMCM.

Objetivo.

General.

- Analizar la evolución y repercusión contemporánea de la problemática urbana en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Específicos.

- Interpretar las condiciones históricas de la Ciudad de México.
- Determinar las características físicas y urbanas de la ZMCM.
- Interpretar el contexto de gobernabilidad en el que se sitúa la ZMCM.
- Identificar el proceso de expansión y redensificación de la ZMCM.
- Contextualizar los problemas urbanos actuales de la ZMCM.
- Elaborar un análisis coyuntural en el que se desenvuelve el profesional de Trabajo Social en la ZMCM.

Temario.

- A. Historia de la ciudad de México.
- B. Características físicas y urbanas.
- C. Organización política, gobierno y administración (políticas y programas).
- D. Expansión y redensificación.
- E. Problemas urbanos.
- F. Organización y movilización social.
- G. El Trabajo Social en el contexto metropolitano.

A. Historia de la ciudad de México.

Existen testimonios de que los primeros asentamientos en la Cuenca de México se fundaron 18 000 años a. C., cerca de la ribera del Lago de Chalco. Para finalizar el año 3 000 a.C. los asentamientos adquieren mayor complejidad sociocultural. Hacia 1300 a.C. ya existía un patrón cultural común. La agricultura y la alfarería estaban establecidas plenamente bajo ese amplio conjunto de culturas mesoamericanas denominado Olmeca. Las dos capitales que ejercieron mayor influencia política, religiosa y económica fueron Tlatilco y Tlapacoya. Para el año 300 a.C. surgió el excepcional desarrollo de Cuicuilco, donde sobresale por primera vez la arquitectura religiosa. Entre 100 a. C. y 100 d. C., se erigió la Pirámide del Sol. En el apogeo de la cultura Teotihuacana, hacia el siglo V de esta era, su población se estima en aproximadamente 100 000 habitantes, asentados en 22 kilómetros cuadrados. Teotihuacan fue la primer gran metrópoli de la Cuenca de México, y su influencia duró seis o siete siglos.¹⁶⁶

Con el colapso de Teotihuacan surgieron varios núcleos urbanos de cierta importancia, como forma de reajuste de la Cuenca de México, con arquitectura ceremonial de dimensiones monumentales. En el suroriente de la Cuenca, prosperaron los pueblos de tradición agrícola como Chalco, Xochimilco, Iztapalapa y Culhuacán. Proliferó, el desarrollo de técnicas de agricultura, riego y del cultivo sobre chinampas, así como la gran facilidad de comunicación acuática, tornó muy atractiva esta zona.

La llegada de los aztecas o mexicas transformó el equilibrio de la Cuenca. La fundación de México-Tenochtitlan se remonta a 1324, en un pequeño islote del lago de Meztliapan (antes de llamarse Lago de Texcoco), perteneciente a Tezozómoc, señor de Azcapotzalco. Lo anterior tiene lugar posterior a que los mexicas fueron repudiados (por sus prácticas bélicas) por todos los pueblos de la región, quienes los relegaron a ese islote inhóspito.

¹⁶⁶ GAMBOA DE BUEN, Jorge. Ciudad de México. FCE. México, DF, 1994. pagina 18.

Al crear la triple alianza con Tacuba y Texcoco, los mexicas lograron vencer a Azcapotzalco y dominar también Xochimilco y Coyoacán. Este hecho fue vital para su desarrollo urbano ya que, al dominar las riberas de los lagos, pudieron construir acueductos, albarradones¹⁶⁷, acequias y calzadas, con lo que obtuvieron el control hidráulico de la Cuenca. Así aumentaron el número de chinampas para la agricultura y para habitar, y poder regular el nivel de las aguas. Los canales de navegación constituyeron un factor vital para el desarrollo económico.

Por el año 1473 las relaciones entre México y Tlatelolco se encontraban en crisis, tuvo lugar una guerra de la cual salieron victoriosos los mexicas, quienes finalmente incorporaron Tlatelolco a su territorio. “El período de Moctezuma I fue de gran auge constructivo, ya que habían sustituido sus contradicciones primitivas por otras de materiales como la piedra. Su obra más importante fue la reconstrucción del Templo Mayor, que se sobrepuso al anterior y se aumentó en dimensiones y decorado. También se levantaron las casas reales y la plaza del mercado, que posteriormente dieron origen a la Plaza Mayor.”¹⁶⁸

En la ciudad ocurrieron tres grandes inundaciones, en 1458 sucedió la primera. Ante este hecho Moctezuma I requirió del apoyo de Nezahualcóyotl rey de Texcoco, para la construcción de un albarradón (con 16 kilómetros de extensión) de Iztapalapa a Atzacolco. En 1485 se vivió la segunda gran inundación, a causa de la inadecuada planeación de algunas obras hidráulicas, por tal motivo se tuvo que restaurar la ciudad completamente, los templos, palacios y edificios fueron reconstruidos como poco después los descubrirían los conquistadores. La tercera gran inundación aconteció en los tiempos de Moctezuma Xocoyotzin, como consecuencia de un temporal que saturó los ríos de la ciudad dejándola en un archipiélago.

¹⁶⁷ Dique construido por los aztecas que se utilizaba para separar el agua dulce de la salubre y para mitigar las inundaciones que eran una constante en Tenochtitlan

¹⁶⁸ *Ibíd.* Página 21.

Para el año 1521 la gran Tenochtitlan tenía una organización urbana “consistente en un esquema cuyo núcleo era el centro ceremonial donde se situaban el mercado, las Casas Reales y la serie de templos -rodeados de suntuosos jardines- dentro de los que destacaba el Templo Mayor, de ahí partían, con simetría radial y hacia los cuatro puntos cardinales, las principales calzadas que limitaban los cuatro ‘huey calpulli’ o cuarteles, en que se distribuía la población”¹⁶⁹. Su distribución se basaba en los calpullis¹⁷⁰, las calles formaban un ordenamiento por las calzadas que comunicaban con tierra firme, y en ocasiones funcionaban como diques o acueductos (de norte a sur y de oriente a poniente). Se estima que Tenochtitlan contaba con 300 000 habitantes, “el esplendor de esta ciudad rodeada de agua fue la majestuosa visión que, desde la cima del Cerro de la Estrella, cautivó a Cortés”.¹⁷¹

Después del éxito de la Conquista surgieron nuevas formas de organización social, política y urbanística propiciando un reconfiguración de la Ciudad, se decidió en primera instancia levantar la nueva capital sobre las ruinas de Tenochtitlan¹⁷².

Durante esa época la Cuenca o Valle de México seguía disfrutando de agua en abundancia y de una infraestructura básica de canales, albarradones y calzadas que comunicaban las distintas islas entre sí y éstas con tierra firme. También se contaba con una importante población indígena equivalente a mano de obra calificada.

“La Cédula Real de Felipe II, normó la disposición de las ciudades españolas, determinaba la traza urbana y la ubicación de las plazas, así como la localización de los principales edificios: iglesia, ayuntamiento y mercado.”¹⁷³ Se construyeron

¹⁶⁹ *Ibíd.* Página 22.

¹⁷⁰ Barrios formados por agrupaciones de parcelas, a manera de manzanas.

¹⁷¹ *Ibíd.* Página 22.

¹⁷² Prevalció la concepción geopolítica de que, para conquistar y explotar, era imprescindible alzar la nueva capital precisamente sobre las ruinas de la ciudad azteca.

¹⁷³ GAMBOA DE BUEN, Jorge. Ciudad de México. FCE. México, DF, 1994. pagina 23.

las primeras casas y palacios de los españoles y se iniciaron las obras de los grandes monumentos.

“El Palacio Nacional se edificó en 1523, sobre los cimientos de las casas nuevas de Moctezuma Xocoyotzin, y fue la residencia oficial de Hernán Cortés.”¹⁷⁴ Al finalizar el siglo XVI, la Ciudad mostraba un aspecto totalmente diferente al de la Gran Tenochtitlan. La Ciudad se conformaba con un núcleo urbano densamente poblado, las calles, trazadas a escuadra siguiendo la traza primitiva, eran hermosas y anchas.

La Ciudad poseía tres calzadas principales; la de Cuautitlán, de Chapultepec que traía el agua, y la Piedad. El agua se obtenía de las fuentes de Santa Fe y de los manantiales de Chapultepec. En 1592 se hizo el primer parque público, al poniente de la Ciudad, en un arrabal insalubre, pantanoso y con álamos (Alameda).

En esta época se sufrió de inundaciones, en los siguientes años se construyeron presas y diques que, en vez de resolver el problema, causaron daño a algunos pueblos de las orillas forzando a sus habitantes a abandonarlos. Para terminar con este problema se emprendió el proyecto de Huehuetoca para dar salida a las aguas del Lago de Texcoco, dicha obra se terminó en 1620. No obstante, en 1626 se realizaron obras como el reforzamiento de las calzadas del rumbo de Tacubaya y la desviación del Río de los Morales.

En 1629 tuvo lugar otra inundación originada por la obstrucción al paso de las aguas; el desbordamiento de los lagos de Zumpango, Xaltocan, San Cristóbal para finalmente desembocar en el Lago de Texcoco. “La Ciudad quedó virtualmente bajo el agua; la población sufrió grandes pérdidas y, además, al no contar con agua potable, fue atacada por un sinnúmero de enfermedades. Un mes más tarde habían fallecido más de 30 mil indígenas. De las 20 mil familias españolas

¹⁷⁴ *Ibíd.* Página 24.

ahí asentadas permanecieron apenas cuatrocientas. Las autoridades lanzaron un capitular exhortando a los habitantes a no abandonar su Ciudad”¹⁷⁵ .

Sin embargo, la obra de Huehuetoca logró restaurar la confianza de los habitantes, la Ciudad pudo continuar su crecimiento, apoyado en la edificación de conventos e iglesias, como el Colegio de San Ildefonso y el templo del Carmen. “Al término del siglo XVII la Ciudad ya había adquirido notoria importancia no sólo como cabeza de la Nueva España, sino también porque su población alcanzaba los 100 000 habitantes”¹⁷⁶ .

Los contrastes ya se marcaban desde la Nueva España, por un lado se distinguía, el lujo, común en las casas aristocráticas que ostentaban opulencia, por otro lado, existían las hacinadas habitaciones de los indios, chozas sin los menores satisfactores sanitarios y algunas hasta ubicadas en tierras pantanosas.

Durante esa época, no se hacían servicios de limpieza a los espacios públicos; la Plaza Mayor se encontraba sucia e invadida por los mercaderes que, al no haberse extendieron hacia fuera. La inseguridad ya se consideraba un problema de la ciudad porque salir de noche a las calles representaba un peligro dada la oscuridad. Para obtener iluminación, “en 1762 se ordenó que en cada balcón y en cada puerta se colocaran faroles a costa del dueño”¹⁷⁷ . Tiempo después se dictaron disposiciones que obligaban a empedrar las calles y construir banquetas frente a las casas ubicadas dentro de la traza. A pesar de los problemas urbanos, durante el siglo XVIII continuaban levantándose edificios. En 1775 se abrió el Monte de Piedad.

La Ciudad de México se caracterizó por concentrar una gran población europea, así como por la expulsión de los indios, por orden de la Corona, y la falta de apoyo

¹⁷⁵ *Ibíd.* Página 27.

¹⁷⁶ GAMBOA DE BUEN, Jorge. Ciudad de México. FCE. México, DF, 1994. pagina 28.

¹⁷⁷ *Ibíd.* Página 30.

económico para la construcción de sus calles y dotación de servicios públicos, sumado a las diferencias sociales, acentuada por el sistema de castas¹⁷⁸.

Posterior a la Independencia, la Ciudad no registró crecimiento alguno. El triunfo liberal provocó, la demolición de monasterios, y su fraccionamiento en lotes para venderlos a particulares, la apertura de calles y avenidas, y la conversión de los edificios religiosos en bibliotecas, colegios, hospitales y vecindades. A partir de 1858 la Ciudad comenzó a reorganizarse dejando atrás rasgos coloniales para incorporarse a la modernidad con un gobierno central cada vez más poderoso.

Con la fracción de los espacios se potenció la segregación de la población con base a su capacidad de compra. Las casas de las clases altas contaban con los mejores servicios, en cambio, las clases populares se establecieron en vecindades o casas de adobe en colonias carentes del más mínimo servicio.

La incorporación del país a la economía internacional, la sustitución de importaciones y a un esquema agrícola de exportación durante la época del porfiriato, propiciaron el crecimiento de la Capital. La Ciudad se convirtió en el principal centro de intercambio y consumo; su periferia se expandió por el establecimiento de la industria y el crecimiento del transporte, se construyeron suntuosos edificios gubernamentales (signo de centralización). “En 1910 fue proclamado el Plan de San Luis por Francisco I. Madero, después de la Revolución, la población de la Ciudad se duplicó a medio millón de habitantes”¹⁷⁹.

Se consolida el México moderno, en los años treinta, la Ciudad entró de lleno en el proceso que la habría de convertir, décadas más tarde en una de las metrópolis más grandes del mundo. El crecimiento se dio en las colonias San Rafael, Roma, Condesa, Santa María la Ribera, Escandón, Lomas de Chapultepec, Polanco y

¹⁷⁸ Ésta prohibía la mezcla entre clases.

¹⁷⁹ *Ibíd.* Página 35.

Obrera, bajo una planeación que incluía calles anchas y arboladas y abundantes espacios públicos.

Para los años cincuenta el país comenzó a crecer económicamente aún más y a acrecentar su tasa demográfica. El desarrollo económico seguía proviniendo del modelo de sustitución de importaciones y de una fuerte atención al mercado interno cuya mayor concentración tenía su sede en la Ciudad de México. Inicia una etapa de expansión del área urbana, por las necesidades de la economía y por el crecimiento natural de la población, además se dio un aumento de migración de las zonas rurales hacia el centro del país.

Se dio una nueva transformación, ante la demanda, se incremento la construcción sin tomar en cuenta la calidad de un primer momento, se basaba en modelos cuantitativos y no cualitativos por la emergencia de vivienda, se aceleraron los fenómenos de expansión ilegal en tierras ejidales y antiguos pueblos.

“Todo esto ocurrió dentro del territorio del Distrito Federal. En 1964, el entonces regente Ernesto P. Uruchurtu, preocupado por el crecimiento excesivo, tomó la determinación de prohibir nuevos asentamientos o fraccionamientos dentro del Distrito Federal”¹⁸⁰. Lo que generó un nuevo fenómeno que contribuyó a desordenar el desarrollo de la Ciudad al desviar la dinámica poblacional hacia los vecinos municipios del Estado de México. Se dio inicio a un proceso de expansión de la Ciudad en territorio de otra entidad que trajo como consecuencia que, a principios de los noventa, los 17 municipios metropolitanos contiguos al Distrito Federal, alberguen a casi la mitad de la población total de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Este nuevo modelo de crecimiento legal e ilegal forma el anillo que ocupa actualmente la mayor parte de la superficie de la Ciudad, este patrón repetido en todo el Valle ha permitido resolver el problema de la falta de habitación para familias de bajos ingresos. Sin embargo, el asentamiento ilegal se caracteriza por la irregularidad en la tenencia de la tierra y por un esquema de

¹⁸⁰ GAMBOA DE BUEN, Jorge. Ciudad de México. FCE. México, DF, 1994. pagina 37

ocupación en el que primero se asienta la vivienda y después se introducen, por parte del Estado, agua potable y drenaje, escuelas, mercados y hospitales.

También, se instauraron zonas industriales, sobre todo en el norte del Distrito Federal, en las delegaciones Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Azcapotzalco y en los municipios metropolitanos de Naucalpan, Tlalnepantla y Cuautitlán. Igualmente existen zonas industriales en Álvaro Obregón, Iztacalco e Iztapalapa.

La introducción del área de servicios se expande acorde al espacio, un claro ejemplo es el centro de negocios de la Ciudad, que se encontraba circunscrito a lo que ahora es el "Perímetro 'A' (se limita al sur por José María Izazaga, al poniente por el Eje Central Lázaro Cárdenas, incluyendo la Alameda, al norte por República de Costa Rica y República del Perú y al oriente por Anillo de Circunvalación) del Centro Histórico, pero que en la década de los cuarenta comenzó a expandirse hacia el poniente, a lo largo de Avenida Juárez frente a la Alameda, y durante los cincuenta y sesenta a lo largo del Paseo de la Reforma. En los setenta, el crecimiento del sector de servicios propició la construcción de edificios de oficinas, hoteles, comercios y restaurantes en la Zona Rosa. El sismo de 1985 -con su secuela de destrucción en las zonas centrales- aceleró el ritmo de descentralización de los servicios hacia el poniente y el sur de la Ciudad"¹⁸¹.

Asimismo, en el Estado de México, alrededor de la zona comercial de Ciudad Satélite y a lo largo del corredor de la carretera a Querétaro, se generó a su vez una importante concentración de servicios. En el oriente de la Ciudad, la Calzada Ignacio Zaragoza se ha convertido en el principal corredor de servicios para amplios sectores populares de Iztapalapa y de los municipios de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, y ahora Chalco.

La zona metropolitana opera como la gran Ciudad, muchos de sus habitantes se movilizan de manera cotidiana hacia las delegaciones centrales del Distrito

¹⁸¹ *Ibíd.* 39.

Federal donde tienen su empleo, o para asistir a la escuela, o en busca de servicios. Al mismo tiempo no puede olvidarse el hecho de que todos los días llegan miles de personas que viven en las ciudades cercanas: Toluca, Cuernavaca, Pachuca, Puebla, Tlaxcala y Querétaro.

B. Características físicas y urbanas.

“La Ciudad de México se localiza en el altiplano, en la región conocida como Cuenca de México, delimitada, al norte, por las sierras de Tezontlalpan, Tepetzotlán y Pachuca; al sur, por las del Ajusco y de Chichinautzin, al oriente, por la Sierra Nevada y al poniente, por las sierras de las Cruces, el Monte Alto y el Monte Bajo”¹⁸². La cuenca de México (más comúnmente conocida como valle de México), donde se encuentra localizada la ciudad de México, cuenta con una superficie de 9 560 km², siendo una región geográfica rodeada de sierras, carente de salidas naturales y en la que los ríos y arroyos escurren desde las partes altas y desaguan en una llanura lacustre que en la antigüedad daba lugar a la formación de lagos y lagunas, entre los cuales se encontraban Apan, Chalco, San Cristóbal, Xochimilco, Texcoco, Tochac, Xaltocan y Zumpango, condiciones que permitían que la cuenca funcionara hidrográficamente como unidad.

Al preguntarse cómo se conforma la Ciudad de México, se hace necesario remitirse a la conceptualización que realiza Luis Unikel quien la analiza desde un punto de vista político. Con la Ley Orgánica del Departamento del Distrito Federal del 31 de diciembre de 1941, se determina que la Ciudad de México es la capital del Distrito Federal y, por tanto, la de los Estados Unidos Mexicanos¹⁸³. Entonces se conformaba por la Ciudad de México y doce delegaciones: Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Álvaro Obregón, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco. En la Ley Orgánica del Departamento del Distrito Federal se concedía a la Ciudad

¹⁸² GAMBOA DE BUEN, Jorge. Ciudad de México. FCE. México, DF, 1994. pagina 12.

¹⁸³ Ochoa Campos, Moisés. La Reforma Municipal. Universidad Nacional Autónoma de México; México 1955, pp. 337-398.

de México la categoría de Delegación, la que, junto con las 12 restantes, formaba el Distrito Federal¹⁸⁴. Asimismo, “para efectos demográficos estadísticos, la Ciudad de México se considera como una sola localidad dividida en 12 cuarteles, unidades que sólo se emplearon y se conservaron para fines del levantamiento”¹⁸⁵.

La nueva Ley Orgánica modificó la anterior división política del Distrito Federal, de la Ciudad de México y 12 delegaciones, a 16 delegaciones de tal modo las delegaciones existentes conservaron sus mismos límites, no afectados por la creación de las cuatro nuevas delegaciones. Estas cuatro delegaciones sustituyeron a la localidad llamada hasta entonces Ciudad de México, sin modificación alguna de la superficie: 137.76m². Actualmente, el Distrito Federal se divide en 16 delegaciones, las doce ya mencionadas y Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez.

El Área Urbana de la Ciudad de México es el “área habitada o urbanizada, con usos del suelo de naturaleza urbana y que, partiendo de un núcleo central, presenta continuidad física. Este límite político de la Ciudad de México, abarca las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez, ha englobado a las de Azcapotzalco, Coyoacán, Iztacalco y Gustavo A. Madero y a una parte de las restantes (excepto Milpa Alta) y de los municipios contiguos del Estado de México: Naucalpan, Tlalnepantla, Zaragoza, Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y otros más alejados como la Paz¹⁸⁶. Al área urbana de la capital también se le suele llamar la “Gran Ciudad de México”, también se emplea con cierta frecuencia el término conurbación como sinónimo de área urbana.

¹⁸⁴ Dirección General de Estadística. VII Censo General de Población, 1960, Distrito Federal. Secretaria de Industria y Comercio, México, 1963, p. 9, citado por Unikel Spector, Luis. *La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México*, en El Mercado de Valores, Nacional Financiera, Año LX, México, 4 de abril de 2000. pp. 63.

¹⁸⁵ *Ibíd.*

¹⁸⁶ Unikel Spector, Luis. *La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México*, en El Mercado de Valores, Nacional Financiera, Año LX, México, 4 de abril de 2000. pp. 64-65.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México, es un término que se emplea con mayor frecuencia al de área urbana, corresponde a una unidad territorial distinta de esta última y constituye una envolvente de ella. Sus límites no son tan irregulares como cuando se sigue la continuidad física de la urbana, sino que están constituidos por los límites de unidades políticas o administrativas¹⁸⁷.

Para 1990, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se integraba por el Distrito Federal y 34 municipios del Estado de México y uno de Hidalgo¹⁸⁸. El incremento en el número de municipios metropolitanos revela que la ZMCM continúa su expansión territorial a pesar de que la redistribución de la población del Distrito Federal hacia los municipios del Estado de México y a otros procesos de tipo ecológico que experimenta con gran intensidad la capital del país.

Las delegaciones del centro de la ciudad continúan perdiendo población a gran velocidad y sólo las delegaciones periféricas como Cuajimalpa, Tlalpan y Tlahuac siguieron aumentando su población residente. En el Estado de México metropolitano los crecimientos más altos ocurrieron en Chimalhuacán, Chalco, los Cuautitlanes, Coacalco y Atizapán de Zaragoza entre otros. En varias delegaciones se observan crecimientos muy bajos y hasta negativos que están reflejando cambios importantes del uso del suelo habitacional por el de oficinas y comercio. Los efectos de esos procesos de invasión-sucesión sobre terrenos bien localizados y provistos de todo tipo de servicios en la ciudad son palpables: aumento del tráfico y de la demanda de estacionamientos, proliferación de servicios relacionados con la población flotante de trabajadores y no con la población residente, conflictos entre grupos de residentes y promotores del cambio del uso del suelo, por ejemplo.

¹⁸⁷ *Ibíd.* página 65.

¹⁸⁸ Según un ejercicio de delimitación llevado a cabo por Negrete Salas, Ma. Eugenia. En *Evoluciones de las zonas metropolitanas en México*, en *Sistemas Metropolitanos. Nuevos Enfoques y Prospectiva*. El Colegio de Mexiquense y SEDESOL. México, D.F. página 31.

La periferia metropolitana más alejada (Teoloyucan, Temamatla, Acolman, entre otros) está compuesta por pequeños pueblos muy antiguos, donde los habitantes abandonan las labores agrícolas y se integran al mercado de trabajo urbano, viajando diariamente a las zonas centrales. Algunas localidades mayores como Texcoco y Zumpango tienen importancia estratégica pues funcionan tradicionalmente como centros regionales de abasto para sus comunidades, por lo que su crecimiento y desarrollo es muy particular y rápido. Muy distinta es la “nueva” periferia, donde no existe un zócalo ni iglesia, ni palacio municipal ni servicios urbanos. Sólo existe un paisaje inhóspito y viviendas sumamente precarias en terrenos sin servicios ni pavimentación, muchas ilegales, tal es el caso del antiguo Nezahualcóyotl y Chimalhuacán que poco a poco introducen los servicios necesarios aunque las condiciones son precarias.

Espacial y socialmente la ZMCM se polariza cada vez más. En los últimos años, la capital ha retomado su dinamismo económico y su liderazgo nacional con base en los servicios en gran parte ligados al sector bancario y financiero.

La zona del Valle de México presenta los niveles de acceso más altos a servicios públicos, seguida de las grandes metrópolis. En la zona de la capital más del 95% de las viviendas cuenta con drenaje y agua entubada, y se puede decir que casi toda la gente cuenta con energía eléctrica.

En materia de gestión hidráulica, existen grandes variaciones dentro de su régimen hidrológico, situación que obedece a las variaciones climatológicas y a las condiciones geológicas y orográficas que se presentan en su interior. Las corrientes de la cuenca se han agrupado en conjuntos hidrográficos cuyas características generales son las siguientes: Conjunto Hidrográfico del Sur: se caracteriza por la escasez de drenaje superficial con corrientes poco desarrolladas que presentan escurrimientos intermitentes, los cuales rápidamente se secan debido a la gran permeabilidad que tiene el suelo y a la presencia de rocas basálticas sumamente fracturadas que integran las sierras de esta parte del valle.

Conjunto Hidrográfico del Poniente. Está integrado por corrientes que descienden de las sierra de las Cruces, Monte Alto y Monte Bajo y sus escurrimientos son de los más abundantes de la cuenca, muchas de ellas cruzan la ciudad de México como el río Magalena al Sur y río Cuautitlán en el Norte. Conjunto Hidrográfico del Norte. Las corrientes de esta zona de la Cuenca se unen para formar el río de las Avenidas de Pachuca. Conjunto hidrográfico del Noroeste. Son pequeñas corrientes que drenan las subcuencas de Apan, Tochac y Tecomulco, este grupo tiene la característica de haber sido originalmente conjunto de pequeñas subcuencas cerradas, donde su parte central están las lagunas de Apan, Tochac y Tecomulco, Conjunto Hidrográfico del Oriente. Conjunto Hidrográfico del Sureste¹⁸⁹.

Los componentes fundamentales de la infraestructura hidráulica que opera en las distintas entidades sirven para satisfacer las necesidades del conjunto del valle, o en todo caso, de las distintas unidades político-administrativas que conviven dentro de él, tal es el caso del sistema de Drenaje Profundo y del canal del Desagüe, obras que sirven para desalojar las aguas excedentes del Distrito Federal y de algunos municipios conurbados del Estado de México, además de que mediante esta última se abastecen varios distritos de riego del Estado de Hidalgo, o los sistemas de Abastecimiento de Agua Cutzamala y Lerma, cuyo origen se localiza en el Estado de México y sirven para abastecer de agua potable a las poblaciones del Distrito Federal y el propio Estado de México¹⁹⁰.

En el Distrito Federal se cuenta con 490 kilómetros de líneas de conducción, 241 tanques de almacenamiento con capacidad conjunta de 1 500 millones de litros, de donde se distribuye a los usuarios mediante más de 12 500 kilómetros de redes, primaria y secundaria. Actualmente el valle de México cuenta con una dotación total de 58 metros cúbicos por segundo de los cuales 38 son consumidos por el Distrito Federal. Para preservar la calidad del agua, se utilizan cuatro

¹⁸⁹ ZICCARDI, Alicia; NAVARRO, Bernardo. (coordinadores) Ciudad de México: retos y propuestas para la coordinación metropolitana. UAM Xochimilco. México DF., 1995, pp. 54-55

¹⁹⁰ *Ibíd.* pp. 55-56.

plantas potabilizadoras y 326 dispositivos de cloración. Se efectúan constantes inspecciones sanitarias a las instalaciones del sistema y se lleva a cabo un programa permanente de muestreo, el cual comprende anualmente la realización de 60 mil análisis físicos, químicos y bacteriológicos¹⁹¹.

La necesidad de transformar el sistema de gestión de los servicios de agua y drenaje en el valle de México parten desde los puntos de vista del interior de los organismos responsables de los servicios en las distintas unidades político-administrativas del valle, como desde el ejecutivo, las organizaciones políticas, los técnicos especializados y los organismos legislativos y de representación ciudadana. Lo anterior surge por las “transformaciones que se observan a nivel internacional en el manejo de los servicios hidráulicos”. La experiencia de otros países muestra que con frecuencia los problemas asociados al agua no tienen que ver primordialmente con la cantidad, calidad y ubicación de la misma, sino que están directamente asociados a las cuestiones económicas, legales y de gestión. “En los últimos años se paso de los enfoques ‘ofertistas’ que ponían énfasis en la expansión cuantitativa de los servicios a un planteamiento que privilegia una combinación balanceada de tecnología, políticas económicas, legislación, planeación, participación pública e instituciones administrativas”¹⁹².

En México el presidente Salinas había planteado desde su campaña presidencial la necesidad de transformar la gestión de los principales servicios públicos en el Distrito Federal y zona conurbada; posteriormente, se elaboró una propuesta donde se incluía la conformación de organismos a nivel metropolitano, dependientes del Gobierno Federal, que consideraran a los servicios públicos que de alguna manera venían operando a nivel metropolitano para operar los recursos hidráulicos de la Zona Metropolitana de Ciudad de México. Posteriormente, ésta se retomaría en la “Estrategia Metropolitana del Sistema Hidráulico del Valle de México (1989) elaborada conjuntamente por el Departamento del Distrito Federal y

¹⁹¹ *Ibíd.* página 56.

¹⁹² ZICCARDI, Alicia; NAVARRO, Bernardo. (coordinadores) Ciudad de México: retos y propuestas para la coordinación metropolitana. UAM Xochimilco. México DF., 1995, pp. 51-52.

el gobierno del Estado de México en el año de 1989, basada en el reconocimiento de que la simple coordinación entre ambas entidades no era suficiente”¹⁹³. Por tanto, se proponía establecer, en el mediano plazo, una sola autoridad metropolitana del agua que tuviera un carácter normativo y se encargara de jerarquizar y programar las inversiones regionales de agua, drenaje y tratamiento y reuso, así como definir los lineamientos operativos y las políticas de recaudación. Este organismo, buscaría alcanzar la autosuficiencia en aspectos técnicos, administrativos, comerciales, financieros; relacionados con el sistema hidráulico del Valle de México y tendría como objetivo asegurar su abasto en la cantidad y calidad requerida por la población y las actividades productivas. A pesar de que ninguna de las propuestas hechas incluyen un planteamiento más desglosado respecto a la naturaleza, estructura y funciones del organismo metropolitano, todas coinciden en que es necesario efectuar un cambio que supere la fragmentación administrativa actual y que permita establecer políticas aplicables no sólo para la ZMCM sino para el Valle en su conjunto. Es necesario reconocer que las dificultades de tipo organizativo, financiero, legal, social y político involucradas en una tarea de este tipo son enormes y que no puede esperarse un cambio inmediato, pero también es cierto que se ha carecido de una voluntad política clara y decidida para emprender la transformación. La oposición al cambio, que proviene sobre todo de las entidades y los organismos locales que tienen el temor de perder poder y autonomía.

C. Organización política, gobierno y administración (política y programas)

Antes de 1994 el gobierno de la ciudad central estaba constituido por: el regente que es el jefe del Departamento del Distrito Federal, designado por el presidente de la República, con rango de secretario de Estado; los delegados, autoridades máximas de las 16 delegaciones designados por el presidente de la República; la Asamblea de Representantes, órgano político-partidario con funciones

¹⁹³ *Ibíd.* pp. 52-53.

reglamentarias; representantes partidarios electos en las Cámaras de Diputados y Senadores de la Nación. También existen mecanismos de participación vecinal que en muchos casos carecen de representatividad ciudadana y que son los jefes de manzana, las juntas de colonias, las juntas de vecinos y el Consejo Consultivo de la Ciudad de México. El referéndum y la consulta popular son mecanismos legales existentes que hasta ese momento no habían sido reglamentados ni activados.

La ciudad de México es una realidad económica, social, político-administrativa y espacial compleja. Es un espacio territorial que tiende a ser cada vez más integrado en términos de su doblamiento pero a la vez es un espacio fuertemente fragmentado en términos de los grupos sociales que la habitan, las condiciones de vida que ofrece, la calidad de la vivienda y los equipamientos. Las actividades económicas se hallan actualmente en profunda transformación y la megalópolis encierra fuertes desequilibrios, desigualdades e inequidad en el acceso a los equipamientos y servicios. La ciudad metropolitana es el término con que se define el espacio ocupado por el territorio de la ciudad central y su periferia, que en este caso puede delimitarse a los municipios conurbados del Estado de México que se adopten. La periferia de la Ciudad de México no se distingue demasiado de la de otras ciudades latinoamericanas e incluso de algunas europeas. Es el lugar de nuevas centralidades generadas tanto por la localización de actividades industriales y de servicios como por la creación de espacios de habitación para diferentes grupos sociales.

La ciudad de México, como toda metrópoli, es una realidad físico-social compleja, extendida espacialmente, policéntrica, producto de una historia nacional y local particular. Puede decirse que representa diferentes realidades que forman parte de una aglomeración y para las cuales coexisten diferentes formas de gobierno.

La ciudad central que en caso de la ciudad de México corresponde a las 16 delegaciones que constituyen el Distrito Federal. Habrá quienes piensen que este

término debiera reservarse para definir el espacio ocupado por las cuatro delegaciones centrales, sin embargo, desde la perspectiva de las formas de gobierno metropolitano interesa su tratamiento unitario, aún cuando existan diferencias en el interior de cada espacio delegacional en términos poblacionales, sociales, económicos, históricos y de localización¹⁹⁴.

La ciudad central, corresponde al núcleo poblacional inicial que se expande con el proceso industrializador de los cuarenta, que albergará la fuerza de trabajo que demanda dicho proceso y las clases medias que surgen en el escenario nacional con la estabilidad, la burocracia del Gobierno Federal, la sede los equipamientos culturales, las artes y la recreación. Producto de procesos de poblamiento complejos en los que dominaron los mecanismos de mercado formal en el acceso al suelo, la vivienda y los servicios para aquéllos que tenían capacidad de participar del mismo, mientras se expandía el doblamiento irregular en las sucesivas periferias que se fueron conformando alrededor de las delegaciones centrales. Los noventa marcan para esta ciudad central el inicio de fuertes procesos de renovación urbana. La inversión privada, luego de la crisis de la década anterior, ha reactivado el mercado inmobiliario y de la construcción. A diferencia de décadas anteriores la acción gubernamental se acompaña y a la vez promueve una intensa acción privada que transforma cotidianamente la fisonomía de la ciudad con la construcción de nuevos centros comerciales y monumentales, y edificios con corredores de modernidad para el turismo.

En la ciudad se advierten los procesos de homogeneización del espacio urbano que se dan a escala internacional y llevan a que las grandes compañías y marcas se apropien de estos lugares. Las transformaciones de la estructura espacial responden principalmente a los procesos de desindustrialización que se dan en la ciudad y cuya contrapartida es la expansión de su terciario no sólo moderno sino también de las actividades propias de la informalidad.

¹⁹⁴ ZICCARDI, Alicia; NAVARRO, Bernardo. (coordinadores) Ciudad de México: retos y propuestas para la coordinación metropolitana. UAM Xochimilco. México DF., 1995, pp. 135

En el Distrito Federal, la doble dinámica local-nacional produce sinergias políticas en estos dos niveles, “los sujetos surgidos de la dinámica local resultan modificados por la complejidad política de la capital federal elevando su potencialidad como agentes de cambio social.”¹⁹⁵

En 1997, tienen lugar las primeras elecciones para jefe de Gobierno entre los principales partidos, del PAN Carlos Castillo Peraza, del PRI Alfredo del Mazo y del PRD Cuauhtémoc Cárdenas. No se esperaba una caída tan dramática de parte del PRI.

El marco jurídico-administrativo de la ZMCM se encuentra en proceso de transición. A partir de 1997, el Jefe de Gobierno del Distrito Federal es electo de forma directa, dicha elección hasta el momento ha sido ganada por un partido diferente al que gobierna en el país. Desde el año 2000, los Jefes Delegacionales también son electos de manera directa, si bien la Asamblea Legislativa tiene amplias facultades de las que poseen las legislaturas de los estados, no adquiere todas.

Combatir los problemas urbanos (incluidos la pobreza y la marginación) constituye una prioridad desde 1997 para el gobierno del Distrito Federal, al definir y poner en marcha políticas que disminuyan el deterioro de las condiciones de vida, aunque se ven limitadas ante la carencia de recursos presupuestales para consolidar programas sociales de amplio beneficio.

El Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2001-2006, establece como prioridad atender a través del fortalecimiento de las instituciones sociales, a

¹⁹⁵ El cambio social se expresa de tres maneras: 1) se propician alianzas entre las expresiones políticas de orden nacional y local, 2) el proceso de movilización y politización de fuerzas nacionales que se producen en el Distrito Federal es asimilado por las organizaciones locales, convirtiéndose en elemento de enseñanza política para la movilización y gestión de las distintas demandas y actores y, 3) la densificación del espacio político de la ciudad existente de modo creciente se refleja en la incorporación de temas y ámbitos de la vida social al campo político.

todas las personas que se encuentren en condición de pobreza o situación de vulnerabilidad, mejorar la calidad y cobertura de servicios, establecer la gratuidad en muchos casos y la atención a todas las personas que requieran de ellos.

Como instrumento central de la política social se establece el Programa Integrado Territorial con el objeto de impulsar el desarrollo en cada de las unidades territoriales de las 16 delegaciones, particularmente las que presentan índices de marginación medio y alto. Las unidades territoriales se conforman por colonias, pueblos o unidades habitacionales a las que por primera vez se destinan recursos directos para obras y acciones.

Con la intención de mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la capital, se establecen dos estrategias fundamentales¹⁹⁶. 1) Atender las necesidades de los pobres a través de beneficiar a los desposeídos, con acciones orientadas a mejorar la calidad de vida de los sectores más pobres y vulnerables de la población. Otorgar beneficios a sectores amplios de la sociedad, que vivan en zonas de muy alta y media marginación, como son las personas de la tercera edad, los discapacitados, la población infantil, las madres solteras y los niños de la calle entre otros. Para ello se han puesto en marcha diversos Programas: Apoyo Alimentario, de Atención Médica y Medicamentos Gratuitos para adultos residentes en el Distrito Federal; subsidio de 50 centavos al precio de la leche Liconsa, otorgándose vales con valor de 140 pesos anuales, entrega de despensas con valor de 600 pesos mensuales a personas de la tercera edad; becas de 600 pesos para personas pobres con discapacidad; y la continuidad del subsidio al transporte público como el Metro y la Red de Transporte de Pasajeros (RTP). También la apertura de 16 preparatorias y la Universidad de la Ciudad de México.

¹⁹⁶ Martínez Miranda, Higinio. *Caso Ciudad de México*, en Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades. Gobierno del Estado de México, Coordinación de Proyectos Estratégicos. México, DF, 2002, página 283-290.

2) Impulsar las actividades productivas para dar viabilidad económica a la ciudad a través de actividades productivas con la puesta en marcha del Programa Emergente para la Reactivación y Empleo en la Ciudad de México.

Otras medidas de López Obrador son las encaminadas a obras y proyectos para la mejora de servicios públicos, adquisición de autobuses, construcción de plantas de bombeo, mantenimiento del Metro y la conclusión de diez mil viviendas.

Finalmente, otro aspecto relevante es la creación de la Comisión Metropolitana de Asentamientos Humanos que se encarga de vincular el Plan Nacional de Desarrollo con el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio. La concordancia de sus objetivos radica en el alcance de las siguientes metas: 1) apoyar la consolidación ordenada de la Zona Metropolitana del Valle de México, en condiciones que permitan la realización de las actividades económicas y sociales en un contexto de equidad y sustentabilidad; 2) promover que el Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México sea el instrumento rector que defina la política de ordenación del territorio de los asentamientos humanos en la región; 3) fortalecer la coordinación interinstitucional y entre los tres órdenes de gobierno para elevar la eficiencia de los recursos públicos de los programas de inversión y de obra y; 4) aprovechar las ventajas competitivas de la Zona Metropolitana del Valle de México como ciudad mundial para la atracción de inversiones con un enfoque de desarrollo regional.

Para alcanzar tales metas se orientan como líneas estratégicas el: 1) promover en forma conjunta con los gobiernos del Distrito Federal y del Estado de México el establecimiento de una instancia político-administrativa que permita evolucionar la figura de Coordinación Metropolitana hacia otra que coadyuve para una mejor gobernabilidad territorial y coordinación intergubernamental e intersectorial, con el fin de lograr una adecuada planificación y gestión metropolitanas; 2) promover la creación de un Fondo Metropolitano para el Valle de México con aportaciones del Gobierno Federal, del Gobierno del Estado de México y del Gobierno del Distrito

Federal para el financiamiento de obras, proyectos y empresas de carácter metropolitano de alcance regional en los rubros de suelo, vivienda, infraestructura, vialidad y transporte, equipamiento, residuos sólidos, agua, drenaje y medio ambiente; 3) planificar y regular en forma conjunta entre los gobiernos federal, estatales y municipales correspondientes, el fenómeno de conurbación de la Zona Metropolitana del Valle de México, para lo cual se promoverá que el Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México sea el instrumento legal que regule y ordene el territorio y; 4) regular y controlar, en forma conjunta y coordinada con los órdenes de gobierno correspondientes, el crecimiento y la expansión de la ZMVM sin rebasar la capacidad de soporte del territorio, con el fin de garantizar la sustentabilidad del Valle de México

D. Expansión y redensificación.

Durante el período que comprende de 1930 a 1950, tienen lugar diversos sucesos que disponen la expansión de la Ciudad. En 1941 se establece la Ley orgánica del DDF y la Ley y Plan Regulator. “Cuando la ciudad es parte del territorio del Distrito Federal y su administración está a cargo del recientemente creado Departamento del Distrito Federal (DDF)”. En esta etapa se da la proliferación de colonias populares precarias y fraccionamientos para la naciente clase media, de la fundación de comisiones que se encargan de las obras de infraestructura, en particular hidráulicas (Lago de Texcoco, Río Lerma), de la construcción de equipamientos (hospitales, escuelas, mercados). Es también la etapa del crecimiento hacia dentro, de redensificación de la ciudad central y de expansión de la periferia cercana en las 13 delegaciones que la componen. El Distrito Federal que, en 1930, tenía 1 220 576 habitantes, 20 años después alcanzaba ya 5 176 123 habitantes. La coordinación de las acciones del Departamento Central se efectúan principalmente con las instancias federales encargadas de realizar las grandes obras de la ciudad y con el Estado de México, territorio de donde

proviene recursos naturales indispensables para la sobrevivencia de la ciudad como es el agua.¹⁹⁷

Entre 1950 y 1970 la Ciudad se expande sobre el territorio de los municipios del Estado de México, como consecuencia del fuerte crecimiento poblacional y de las prohibiciones de nuevos fraccionamientos impuestas por el gobierno del Distrito Federal (1958). La ciudad origina una periferia para las familias migrantes que buscan mejores condiciones de trabajo y de vida. En los sesenta se inician dos grandes obras para mejorar las condiciones de vida de la ciudad: el metro y el drenaje profundo. En 1970 el Distrito Federal tiene 7 327 424 habitantes y los municipios conurbados 1 883 429 habitantes. Un elevado número de trabajadores de la ciudad viven ya en la periferia, lo cual coloca a los gobiernos municipales en grandes dificultades para hacer frente a las demandas de bienes y servicios. Se modifica la ley orgánica del Distrito Federal (1970), fijándose nuevos límites territoriales y la existencia de las actuales 16 delegaciones¹⁹⁸.

En la etapa que dura de 1970 a 1992, se da la decisión gubernamental de institucionalizar la planeación territorial a nivel federal (Ley de Asentamientos Humanos, surgimiento de la SAHOP), se crea la Comisión de Conurbación del Centro del país que es el más ambicioso intento federal de la planeación urbano-regional de la ciudad de México. Desde los setenta los fondos de vivienda de los trabajadores (particularmente Infonavit) atienden las demandas habitacionales de la ciudad capital. El gobierno de la Ciudad y el del Estado de México de acuerdo a los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo Urbano elaboran réplicas locales, lo cual da origen a planes normativos y muy generales, en los que sólo se enuncia la corresponsabilidad sectorial de los organismos que actúan sobre el espacio. En los ochenta, la gravedad de los problemas ambientales exige su inclusión en la agenda del gobierno del Distrito Federal y más tarde del Estado de México. Los problemas de límites entre ambas entidades subsisten y se instituye una Comisión

¹⁹⁷ Cf. ZICCARDI, Alicia; NAVARRO, Bernardo. (coordinadores) Ciudad de México: retos y propuestas para la coordinación metropolitana. UAM Xochimilco. México DF., 1995, pp. 15.

¹⁹⁸ *Ibíd.* Página 16.

encargada de atender la cuestión. Existe ya la convicción de que los problemas de esta gran ciudad son de orden metropolitano por lo que se crean diferentes instancias para su atención: Secretaria General Metropolitana del DDF, Comisión regional de la zona metropolitana del Comité de Planeación para el Desarrollo (Coplade), Comisión metropolitana para la preservación y control de la contaminación ambiental, Consejo del Área Metropolitana. También existen instancias de representación política como la Comisión de Desarrollo Metropolitano de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal¹⁹⁹.

Al articularse cada vez más con la ciudad de México, las metrópolis y aglomeraciones urbanas del centro del país están dando lugar al surgimiento de una verdadera megalópolis, formada por 8 zonas metropolitanas, la del Valle de México (ZMVM), Puebla, Toluca, Cuernavaca, Querétaro, Pachuca, Cuautla y Tlaxcala. La población de la megalópolis creció a una tasa de aproximadamente 2 por ciento anual, y aumentó de 19.4 millones de personas en 1990 a 23.5 millones en 2000, lo que representa alrededor del 24 por ciento de la población nacional.

La distribución territorial de la población megalopolitana muestra un profundo desequilibrio, ya que: los 17.9 millones de personas de la ZMVM representan 76 por ciento de la población total de ese espacio urbano, pero en Puebla reside el 9 por ciento, en Toluca el 5 por ciento, en Cuernavaca y Querétaro el 3 por ciento en cada una, y en Pachuca, Cuautla y Tlaxcala el 1 por ciento, respectivamente. En los años noventa el dinamismo de la población mostró una evolución inversa al tamaño de la población de cada metrópolis: la ZMVM registró el crecimiento demográfico más bajo con 1.7 por ciento; la población de Puebla, que en el año 2000 asciende a 2.2 millones de personas, tuvo un crecimiento poblacional 2.5 por ciento promedio anual; Toluca, que elevó su población de 827 mil habitantes en 1990 a poco menos de 1.2 millones de personas en 2000, tuvo un crecimiento promedio anual de 3.4 por ciento, y salvo Cuautla, que lo hizo en 2.8 por ciento, en

¹⁹⁹ *Ibíd.* Página 17.

el resto de las zonas metropolitanas, el crecimiento demográfico fue superior a 3 por ciento²⁰⁰.

Las migraciones son cada vez más el factor principal del crecimiento y la distribución territorial de la población urbana. La megalópolis constituye uno de los espacios más cohesionados y se encuentra en equilibrio migratorio: entre 1995 y 2000 la megalópolis registró una pérdida de 21 mil habitantes, y de los 2.5 millones de desplazamientos intermunicipales, 1.8 millones ocurrieron entre los municipios que conforman las ocho zonas metropolitanas, es decir 64 por ciento, la ZMVM presentó un saldo migratorio intermunicipal negativo de más de 116 mil, Puebla, Toluca, Tlaxcala y Cuautla registraron saldos favorables de escasa cuantía (de entre mil y cinco mil personas en total), y tres ciudades menores observaron saldos positivos que las ubican en la categoría de atracción migratoria: Cuernavaca (23 mil), Pachuca (14 mil) y Querétaro (45 mil)²⁰¹.

E. Problemas urbanos.

Es la ZMCM producto de procesos masivos de autoconstrucción donde prevalece el hacinamiento y la insalubridad, y que los habitantes se ven obligados a recorrer grandes distancias diariamente para trasladarse de sus viviendas a sus lugares de trabajo, presenta una realidad marcada por grandes carencias de vivienda, servicios y equipamientos elementales.

Las condiciones físicas de la cuenca se han alterado sustancialmente como consecuencia de la expansión demográfica y las numerosas obras hidráulicas construidas tanto para la extracción del agua como para su drenaje, al punto de que actualmente ha desaparecido el 99% de la superficie lacustre que existía en la época prehispánica al igual que las tres cuartas partes de los bosques originales, 49 600 hectáreas se encuentran en proceso de erosión por viento; 1000 hectáreas

²⁰⁰ De acuerdo a información de la CONAPO en página
http://www.conapo.gob.mx/prensa/carpetas/carpetas2002_13.htm

²⁰¹ *Ibíd.*

se deforestan anualmente y otras tantas dejan de ser tierras productivas. El acuífero del valle de México está sobreexplotado en un 100%.

La extracción de agua en el valle de México, es superior al 100% respecto a la recarga; esto ha provocado abatimiento de los niveles en algunos sitios hasta de tres metros por año y la disminución paulatina de los caudales extraídos, lo que ha obligado a la rehabilitación, reposición y equipamiento de pozos. Además, la sobreexplotación ha inducido la degradación de la calidad fisicoquímica del agua en algunas zonas y en otras, sigue representando un riesgo potencial de contaminación con aguas residuales, cuyas consecuencias son incalculables.

La explotación del acuífero también ha dado lugar a hundimientos del terreno en promedio de 10 centímetros anuales, aunque existen valores extremos de 40cm. Los hundimientos afectan el funcionamiento de la infraestructura hidráulica y provocan daños en las edificaciones. Para el caso particular del drenaje, los hundimientos han obligado a la construcción de plantas de bombeo e infraestructura compleja y costosa para evacuar las aguas residuales y pluviales. Es evidente que en lo que se refiere a infraestructura hidráulica, existe un funcionamiento conjunto y cuando se piensa en otras dimensiones de los problemas hidráulicos como son la conservación de recursos, nuevas inversiones de gran envergadura, política de uso racional, lucha contra la contaminación del agua, el abatimiento del acuífero, hundimientos, etcétera, las soluciones tienen que plantearse en forma integral para la cuenca.

En materia de transporte existe una interrelación entre el Distrito Federal y el Estado de México, que obliga a visualizarlo urgentemente como una realidad metropolitana y tomar, en consecuencia, medidas coordinadas de planeación, gestión y operación del transporte y su infraestructura. “El 98% de los autobuses concesionados del Estado de México arriban a ocho estaciones del Metro del

Distrito Federal y que lo mismo ocurre con una importante proporción de los servicios colectivos mexiquenses”²⁰².

El problema del medio ambiente resulta preocupante desde las últimas décadas, las grandes tasas de crecimiento de la población metropolitana ha originado grandes demandas de suelo, vivienda e infraestructura, causando grandes presiones sobre las condiciones naturales de la metrópoli. Actualmente, la ciudad se encuentra ante problemas de magnitud y complejidad inimaginable hace apenas 20 años. Estos problemas incluyen el control del uso del suelo, la dotación de agua potable y alcantarillado, el impulso a programas de vivienda, la recolección y disposición de desechos sólidos y líquidos, la dotación de áreas verdes, la prevención de riesgos naturales, el control de la contaminación y la conservación de áreas de alto valor ecológico.

La problemática de los residuos sólidos en la ciudad de México destaca por la escasa atención que tradicionalmente se le ha prestado a su manejo integral desde su generación hasta la disposición final de los mismos. Aunado a esto, el problema reviste características especiales al analizarlo en un contexto metropolitano donde, además de su dimensión propia, debe ser ubicado en dos entidades federativas diferentes. Existe un ciclo típico de circulación de desechos sólidos aplicable tanto para el Distrito Federal como para su área Metropolitana. En cada uno de los espacios por los cuales circulan los desechos de la sociedad se genera una problemática particular y esto merecería de una atención pormenorizada, sin embargo, con el fin de agrupar características comunes se podría hablar de tres grandes momentos de la circulación de desechos: 1) la Generación (bienes de consumo, tipos de basura); 2) la Recolección (pública o privada) y; 3) la Disposición Final (en tiraderos oficiales o clandestinos). Entender a fondo la problemática que se puede presentar en cada uno de estos tres

²⁰² ZICCARDI, Alicia; NAVARRO, Bernardo. (coordinadores) Ciudad de México: retos y propuestas para la coordinación metropolitana. UAM Xochimilco. México DF., 1995, pp. 77.

momentos, en cualquier ámbito geográfico, permite dimensionar la problemática de la generación de desechos en cualquiera que sea su magnitud.

El parque vehicular, las industrias y las toneladas de basura generan contaminación que deteriora paulatinamente el medio ambiente, además la tendencia del suelo urbano limita en gran medida el acceso de la población a espacios verdes.

Por otra parte, se ubican los desequilibrios sociales que acentúan la segregación y polarización social. Lo anterior se relaciona con la caída salarial, “el salario real de 1976 es 2.3 veces más elevado que el de 1990, esta caída se agudiza al observar la contracción del ingreso por habitante en la Ciudad de México, acentuada en los últimos años debido a la pérdida de dinamismo de la economía metropolitana”²⁰³. La población de la Ciudad presenta un gran contraste con el ingreso, alrededor del 3% perciben más de 10 salarios mínimos mensuales y éstos se concentran en las zonas sur y poniente. Otra discrepancia, la representa la grieta con el precio de los terrenos (cada vez mayor), en este sentido, se limita el papel del gobierno de la ciudad, los problemas de costo, la falta de servicios y la irregularidad resultan en difíciles opciones.

La dotación de servicios en su conjunto genera desigualdad, varía entre las entidades que conforman la ZMCM, aún cuando el Distrito Federal es la entidad que presenta menos rezagos en cuanto a equipamiento urbano, un importante sector no tiene acceso a ellos, prevalecen las disparidades de dotación entre calidad y cantidad. En materia de educación de igual manera se identifican carencias porque aún hay niños que no la reciben, en cuanto a salud pública, los hospitales no se distribuyen de acuerdo a las necesidades de la población, la mayoría de estas instalaciones se ubican al centro del Distrito Federal, en las

²⁰³ Moctezuma, Pedro; Anaya, Elizabeth. *Gestión Social*, en Eibenschutz Hartman, Roberto. (coordinador) Bases para la planeación del desarrollo urbano en la Ciudad de México. Tomo I. Economía y Sociedad en la Metrópoli. UAM Xochimilco. México, DF, 1999. página 78..

delegaciones Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza y Azcapotzalco, mientras que las demás presentan un déficit en este sentido.

Otro problema urbano de carácter económico y social tiene relación con el aumento del ambulante en las calles céntricas como producto del crecimiento del desempleo y subempleo, de la caída salarial y la falta de capacitación laboral. El enfrentamiento entre comercio formal e informal tiene cabida por el aumento del segundo que en pocos años rebasará al primero. Sin embargo, la contribución de la población a su proliferación es determinante, generalmente por las diferencias de precio y falta de tiempo. El comercio informal se apropia de las calles que finalmente deterioran el valor histórico y arquitectónico de la metrópoli, además de fomentar problemas de seguridad pública ya sea por las inadecuadas instalaciones (gas-electricidad), la obstrucción del paso peatonal, el incremento de robos y agresiones, además de la venta ilegal de algunos productos (la mayoría de ellos no ofrece garantía de calidad y generalmente provienen de otros países).

En suma, los problemas están generando una crisis, la contaminación ambiental, el acaparamiento especulativo del suelo y la escasez de vivienda, los desalojos y lanzamientos, la carencia de agua y drenaje, la falta de servicios públicos, así como el aumento de la delincuencia, la irregularidad en la tenencia de la tierra, la ineficiencia del transporte, la insuficiencia del servicio de limpia, el deterioro de la salud popular y el desabasto, entre otros, se acumulan y se desbordan.

F. Organización y movilización social.

Los procesos de organización han cobrado impulso desde la sociedad en la medida en que las condiciones de vida para la población urbana se han hecho más difíciles. En ese sentido, la gestión urbana como conjunto de prácticas políticas y sociales a través de las cuales se 'gestiona', se refiere a las demandas de la población y a las respuestas técnicas y administrativas en respuesta a las primeras.

La población que se involucra en la solución de sus propios problemas, se introduce a procesos de interrelación con el Estado, pueden partir de instancias públicas como populares generalmente para solicitar infraestructura: electricidad, agua potable, sistemas de drenaje, vialidad, etcétera. “La gestión social crece frente a la falta de atención de las demandas sociales y el deterioro en las condiciones de vida de la población”.²⁰⁴

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México refleja una serie de problemas, no sólo financieros, técnicos y jurídicos sino relacionados con el funcionamiento de la metrópoli como las desigualdades sociales. Estas últimas, tienen relación con la accesibilidad a los servicios públicos, bajos ingresos, segregación, inseguridad, violencia social, contaminación, etcétera.

La participación popular tendiente a la demanda de servicios públicos ha sido determinante en la conformación de la ciudad, desde la época del cardenismo hasta la década de los sesenta. Las demandas estuvieron ligadas a la inclinación de actores locales en diferentes coyunturas, de las cuales destacan las luchas inquilinarias (años 20) y los movimientos de colonias populares (reprimidos por el gobierno alemanista). Después del movimiento estudiantil del 68, surgen nuevas vertientes, las comunidades urbanas desarrollan nuevas formas de participación independiente bajo la forma de grupos de presión local y ayuda mutua o movimientos contestatarios a medidas oficiales.

“La participación social en el Valle de México presenta un panorama complejo y desigual, es mayor en los pueblos y barrios tradicionales que en los nuevos asentamientos, es más fuerte en aquellas áreas organizadas por el movimiento

²⁰⁴ Moctezuma, Pedro; Anaya, Elizabeth. *Gestión Social*, en Eibenschutz Hartman, Roberto. (coordinador) Bases para la planeación del desarrollo urbano en la Ciudad de México. Tomo I. Economía y Sociedad en la Metrópoli. UAM Xochimilco. México, DF, 1999. página 77.

urbano popular”²⁰⁵. Se utiliza como factor de cohesión la identidad con el problema reconocido.

Los movimientos urbano populares se dieron con mayor frecuencia en la periferia de la ciudad en áreas segregadas, sin infraestructura urbana y de entornos difíciles. Durante la década de los setenta se obtienen mejoras considerables en las colonias con mayores carencias, algunos se vinculan entre sí como el caso del Bloque Urbano de Colonias Populares con la lucha de la Tenencia Democrática en el año de 1976. Durante la década de los ochenta el Movimiento Urbano Popular (MUP) se integraba por un grupo de organizaciones autónomas. En esa década la organización del PRI vio disputar su hegemonía por la aparición de la Coordinadora Nacional del Movimiento Popular (CONAMUP) en 1981. Las organizaciones que integraban el CONAMUP impulsaron una política de incorporación a nuevas demandas de parte de la población no organizada. “Se impulsan tres iniciativas: la lucha por exenciones fiscales de cara a la Ley de Hacienda del Distrito Federal, el proceso para organizar movimientos autogestivos de diseño, urbanización y habitación popular centrado en el Fondo de Habitaciones Populares (FONHAPO) y la creación de una Coordinadora Inquilinaria del Valle de México”²⁰⁶. Una clara muestra de organización social surge en 1985, como consecuencia de los estragos de los sismos, se integran diversos sectores a la lucha urbana y se reconoce el papel del movimiento urbano popular que para entonces ya había promovido resolución en cuestiones de vivienda, abasto, mujeres, educación popular, etcétera.

El MUP atravesó por tres fases. 1) De 1980 a 1983, se desplegó una intensa movilización y alcanzó una amplia representación en 16 estados del país. En ese momento se consolidaron los vínculos entre diferentes movimientos urbanos y organizaciones no gubernamentales y culminó con el llamado a la Asamblea Nacional Obrera y a un Paro Cívico Nacional. Lo que importa destacar aquí es que

²⁰⁵ *Ibíd.* página 110.

²⁰⁶ *Ibíd.* página 111.

en esos años se elaboró un proyecto urbano alternativo que agregó a las finalidades políticas de su existencia demandas de tipo ecológico y cuestiones relacionadas con el papel de la mujer en los procesos de gestión urbana.

2) En el período que comprende de 1984 a 1987, el MUP crece a nivel nacional y en la Ciudad de México se generaliza una movilización y organización de parte de los damnificados de los sismos, creando la Coordinadora Única de Damnificados (CUD). La incompetitividad de las instituciones estatales para dar respuesta a la gravedad de la emergencia llevó a que en mayo de 1986, alrededor de 80 organizaciones populares firmaran en la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), el Convenio de Concertación Democrática para la Reconstrucción. Se daba inicio a un proceso de reconstrucción de viviendas en el centro de la ciudad con participación de los damnificados que sentó las bases para un nuevo estilo de relación entre las instituciones de vivienda popular involucradas y las organizaciones vecinales autónomas. Para ese momento, en la periferia ya existía Cananea, organización nacida de grupos solicitantes de vivienda en la Ciudad de México y la Unión de Colonos, Inquilinos y Solicitantes de Vivienda formada por un conjunto de organizaciones populares urbanas. La aparición de estas organizaciones estaba relacionada con la existencia de FONHAPO, institución de orden federal creada en 1981, que brindó apertura a las demandas de las organizaciones sociales, sin distinción respecto a su adscripción política y que puso en marcha programas basados en la autogestión de la vivienda popular. La reconstrucción de viviendas en el centro de la ciudad permitió institucionalizar la participación ciudadana respetando la autonomía de las organizaciones populares y desarrollando programas habitacionales masivos para los sectores no asalariados. En esta etapa se generó un proceso de construcción de ciudadanía y de las primeras formas de inclusión de los sectores populares de manera equitativa y, sin discriminaciones de tipo social o político.

3) Se inició en 1987 cuando el MUP impactó a nivel nacional y creó nuevas organizaciones. La Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), que

agrupó a 21 organizaciones populares de la periferia. La Asamblea de Barrios que se inició en el centro de la ciudad agrupando a los 'sin techo' (1987 fue el Año Internacional de los sin techo). Los Pueblos y Colonias del Sur de la Ciudad de México, las Comunidades Eclesiales de Base que lograron administrar las tiendas CONASUPO o la Unión de Cooperativas Independientes (UCI), son experiencias de participación que se registran en zonas populares.

Estas agrupaciones dieron origen al Frente Metropolitano, el cual al pretender tomar una posición política frente al proceso electoral de 1988, se dividió y provocó dispersión del Movimiento Urbano Popular. Sin embargo, los proyectos de vivienda popular habían encontrado ya la posibilidad de ser negociados en instituciones gubernamentales de nivel federal como FONHAPO o a nivel local como FIVIDESU, Casa Propia, lo cual representó un nuevo desafío que algunas organizaciones urbanas emprendieron con relativo éxito y sin perder su autonomía. En 1989 se dio el último intento por unificar el MUP, lo cual no se logró, de ahí nacieron dos organizaciones con perspectivas diferentes: ANAMUP y Convención Anahuác, pero el desmantelamiento de la FONHAPO y la creación del PRONASOL restó fuerza a las organizaciones populares autónomas. Muchos dirigentes del MUP se integraron al Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional que abanderó y defendió el triunfo de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas y, más tarde, se integraron a las filas del PRD aspirando u ocupando puestos de representación.

A punto de realizarse las elecciones federales de 1991, se dio un fuerte debate sobre la apertura de nuevas formas de representación política directa (propuesta presentada por Manuel Camacho Solís, Jefe del Departamento del Distrito Federal ante la Asamblea de Representantes del Distrito Federal). Y no fue hasta 1992 cuando se abrió una Mesa de Concertación de la Reforma Política del Distrito Federal en la que ninguna instancia presentó propuesta alguna, ni el gobierno de la ciudad ni el partido oficial (PRI). Sin embargo, dos meses después tuvo lugar una nueva reunión en la que participaron partidos de oposición y representantes

de vecinos (Junta de Vecinos), se discutió sobre la necesidad de que el Distrito Federal pasara a ser el estado número 32. Esta situación conllevó a una serie de enfrentamientos entre el Jefe del Departamento y el Presidente de la República por la introducción del movimiento popular y el movimiento ciudadano como fuerzas de presión. La paralización del diálogo conllevó a que nueve asambleístas de la Asamblea de Representantes convocaran a un plebiscito sobre la democratización del Distrito Federal.

El 28 de enero de 1993 en el Museo de la Ciudad de México, se reunieron varios centenares de ciudadanos para apoyar la propuesta, la reunión se caracterizó por su pluralidad, destacando la presencia de representantes de organizaciones sociales, partidos políticos, cámaras industriales, intelectuales, entre otros sectores representativos. A pesar de la censura de los medios de comunicación, tuvo lugar una campaña informativa sobre la situación que privaba en el momento. “El domingo 21 de marzo de 1993, miles de ciudadanos independientes logran instalar 2,840 casillas, a las que acuden 331,181 votantes que se manifestaron mayoritariamente por convertir al Distrito Federal en un nuevo estado, con elección directa de un gobernador y con un Congreso Local”²⁰⁷.

Como respuesta, la Mesa de Audiencia Pública sobre Forma de Gobierno y Derechos Ciudadanos dio tres opciones de forma de gobierno en el marco constitucional: 1) mantener la figura de Distrito Federal con un departamento administrativo que se hace cargo de otorgar los servicios, con la designación del Jefe de Departamento ratificada bien por la Cámara de Senadores, la Cámara de Diputados o la Asamblea de Representantes. Los delegados territoriales serían también ratificados. Se consideró necesario modernizar el esquema administrativo para hacerlo más eficiente y desconcentrar más facultades a las delegaciones. También se propuso el rediseño de los ámbitos de jurisdicción territorial de las delegaciones adicionales, así como establecer un sistema de subdelegaciones.

²⁰⁷ *Ibíd.* página 113.

2) Erigir una entidad federativa en el territorio del Distrito Federal, dividida en municipios, manteniéndola como sede de los poderes federales. Se analizaron los aspectos fiscales y regionales de esta propuesta, los problemas de jurisdicción por la coexistencia de poderes y las dimensiones extraordinarias del nuevo estado, desde el punto de vista económico, social y político. La propuesta de dividir el territorio del Distrito Federal en municipios, se enfrentó a argumentos sobre la desnaturalización del concepto de autonomía municipal al tener que establecerse coordinación para la prestación de servicios; la superposición de autoridades y normatividad en materias como seguridad, transporte, dotación de agua, disposición de basura, rescate y conservación ecológicas. Se consideró la recaudación fiscal y los mecanismos de compensación necesarios para equilibrar las desigualdades territoriales de la urbe que harían difícil la autonomía de la administración municipal. Otros insistieron en que una correcta distribución de atribuciones y competencias evitaría los conflictos entre diversos niveles de autoridad.

3) Crear un gobierno distinto o especial con instituciones locales representativas en la sede de los poderes y órganos colegiados en el que cada uno tuviera atribuciones expresas y ámbitos de competencia definidos para garantizar la estabilidad, la pluralidad, los derechos políticos locales y los nuevos derechos urbanos de la población residente en este territorio.

Finalmente, se aceptó esta última propuesta por considerarse conveniente al sobrepasar la discusión histórica y el debate de posiciones tradicionales: Gobierno del Distrito Federal o Estado, se crea una nueva figura que tendiera hacia la democracia y conservara la competencia que corresponde a los poderes federales en el Distrito Federal.

La lentitud de las decisiones políticas en torno a la Reforma Democrática de la Ciudad de México se ha debido a que la Región Metropolitana de la Ciudad de México es vista como un ámbito determinante para la vida nacional, y constituye

un área cuya dinámica tiene enormes potenciales y altos riesgos para el porvenir político y económico de México, por las implicaciones derivadas del enorme peso específico de ésta región en relación con el resto del país. La transición hacia modos de gestión alternativos implica un cambio a nivel federal, al Distrito Federal se le concibe como intocable y su control no puede perderse.

G. El Trabajo Social en el contexto metropolitano.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México presenta una diversidad de problemas relacionados principalmente con la marginación asociada a la falta de oportunidades que se encadenan a una serie de conflictivas propias de las áreas urbanas.

Las ciudades representan una paradoja “la dialéctica de la exclusión y la inclusión”, la ciudad es contrastante, siendo un lugar de emancipación por excelencia y, al mismo tiempo genera efectos contrarios que limitan o desvían las oportunidades para la población en condiciones de pobreza.

Para María Angélica Luna, las ciudades por su alta concentración e interacción de su habitantes pueden ser espacios de convivencia armónica o amplificadores de tensiones sociales, conflictos, violencia e ingobernabilidad, lo que hace necesario identificar los diferentes elementos que se pueden traducir en sinergias negativas: 1) la masificación y la soledad, la marginación que produce la pobreza urbana genera una grave sensación de impotencia y pasividad frente a los retos y riesgos urbanos. 2) La fragmentación social, la pérdida de valores y de cohesión, la falta de cultura de la legalidad llevan a la ruptura del pacto cívico social, a la delincuencia, la impunidad y a la incapacidad de resolver conflictos o resolverlos con violencia desde la familia con enfrentamientos grupales. Y el último como reflejo de los dos anteriores recae en la base de la sociedad, 3) la descomposición

y el ambiente de violencia interactúan con la vida de las familias y su nivel de integración, lo que afecta esencialmente el bienestar social²⁰⁸.

La complejidad de la ZMCM representa una intervención profesional desde la heterogeneidad y fragmentación de la diversidad de grupos sociales que viven los problemas y a sus consecuencias. Abordar la problemática urbana desde la perspectiva del Trabajo Social requeriría forzosamente hablar de los métodos de la profesión para la intervención por la multiplicidad de problemas que presenta el esquema urbano, por ello, lo único que se pretende en este apartado es que el alumno se plantee que la realidad de las ciudades no puede ser abordada de forma simplista.

El Trabajo Social en la diversidad de escenarios expresados en la realidad metropolitana implica ubicar la realidad en la que se desenvuelve el profesional a fin de contextualizar y emitir alternativas viables para la atención de los problemas urbanos. En este sentido, la ubicación del escenario conlleva aspectos conceptuales tal como lo indica Luis Aguilar, “expresa lo que uno sabe acerca de la realidad que se desarrolla en determinado momento en las áreas vigentes de acción y lo aplican a la selección y evaluación de futuras alternativas. El diseño de un escenario, es un acto de especulación y conjetura. Haciendo uso de la extrapolación, de la analogía, de las relaciones causales conocidas, de los hechos y las tendencias, el escenario esboza la factibilidad de una acción determinada.”²⁰⁹

La importancia de la construcción de escenarios radica en traspasar de la descripción de los problemas metropolitanos a una interpretación basada en el análisis y la crítica desde una perspectiva teórica. Así, la asignatura Problemática Urbana ofrece una serie de elementos para la comprensión del contexto urbano. Ahora bien, el fenómeno metropolitano como resultado de la expansión y la

²⁰⁸ Luna Parra, María Angélica. *Pobreza urbana y el futuro de las ciudades*, en Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades. Gobierno del Estado de México, Coordinación de Proyectos Estratégicos. México, DF, 2002, página 80.

²⁰⁹ AGUILAR VILLANUEVA, Luis F. “La Hechura de las Políticas” Editorial Miguel Ángel Porrúa. México 1992, página 373.

búsqueda de acercamiento a los beneficios que ofrece la ciudad propició la implantación de asentamientos ilegales y en zonas de riesgo y, a la vez se generaron una serie de problemas circundantes. El amplio panorama del ámbito metropolitano, exige de la innovación del profesional partiendo de la investigación-intervención, de la generación de estrategias conjuntas en el ámbito político-social-económico-cultural-ambiental.

Resumen del contenido.

En la historia de la Ciudad de México se refleja el crecimiento acelerado y las transformaciones de la historia del país, además de las particularidades de su ubicación geográfica. En 1324 se conformaba por poblados 'ribereños' que interactuaban entre sí y con su medio ambiente; la llegada de los aztecas dio inicio a otra ciudad, Tenochtitlan, que terminó abruptamente en 1521: a partir de la Conquista y hasta la Independencia. En 1810 los españoles desarrollaron una ciudad monumental imponente y actualmente, en el umbral del siglo XXI, la Ciudad de México es una de las metrópolis (con tendencias a megalópolis) más grandes y complejas del mundo.

La centralización del país tomó forma con la potencialidad de la Ciudad de México, en ella convergen los poderes federales y locales produciendo una compleja dinámica en todas sus estructuras, la expansión de su zona metropolitana trajo consigo innumerables consecuencias en materia social, política, económica y ambiental principalmente. Surgen nuevos problemas urbanos que competen tanto al Gobierno de la Ciudad como a las autoridades del Estado de México. Existen diversos lineamientos para abatir la problemática de la ZMCM, así como para regularizar la dinámica urbana de la propia ciudad.

En el Distrito Federal también se ubican la mayor parte de organizaciones sociales que generan movilizaciones cotidianas a la par del acrecentamiento de sus inconformidades. En este contexto, la intervención profesional exige un amplio

conocimiento de la dinámica tan compleja que emana de la propia conformación urbana y su dinámica en el contexto actual, lo cual representa fuertes retos para la disciplina de Trabajo Social en todos los campos.

Glosario

Abastecimiento urbano: provisión o suministro de los víveres necesarios para el consumo de la población urbana; por extensión se aplica también al aprovisionamiento urbano de fluidos, tales como: agua potable, energía eléctrica, gas comestible, etcétera.

Acueducto: canal para la conducción del agua de un lugar a otro; generalmente se denomina así a la estructura elevada que soporta el conducto. Su finalidad principal es el transporte de agua desde las fuentes de suministro –manantiales, embalses, depósitos, etcétera– para su distribución a la ciudad.

Administración: conjunto ordenado y sistematizado de principios, técnicas y prácticas que tiene como finalidad perseguir el logro de los objetivos de una organización, para obtener resultados con la mayor eficiencia, eficacia y congruencia, a través de la óptima coordinación y el aprovechamiento del personal y de los recursos técnicos, materiales y financieros. La administración es objetivamente implica una estructura orgánica, un ente, o pluralidad de entes, a los que está atribuida la función de administrar.

Agua potable: servicio público urbano, comprende dos funciones básicas, el abastecimiento en condiciones sanitarias adecuadas para el uso y consumo humano del agua; y el alejamiento y disposición de las aguas servidas y de desecho a lugares donde se les pueda tratar para su re-uso o vertido en los cauces naturales sin que degrade el sistema ecológico.

Alcantarillado: red de conductos y obras complementarias que dan salida a las aguas negras y de origen pluvial de las poblaciones.

Área metropolitana: corresponde a la superficie territorial urbana que se extiende continuamente en términos físicos, económicos y poblacionales desde la ciudad central hacia la periferia abarcando cuando menos dos municipios.

Área rural: zona ubicada en la cual se desarrollan actividades económicas primarias, principalmente agropecuarias, extracción de recursos naturales, y que se caracterizan por pequeños asentamientos de población, que en México no llegan a 2,500 habitantes, y cuyos usos de suelo y equipamientos corresponden a la agricultura, ganadería, silvicultura, etcétera, las que coinciden en su mayoría en forma dispersa con los usos habitacionales de los pobladores.

Área urbana: zona en la que se desarrollan actividades económicas secundarias y terciarias, es decir de transformación y servicios, que se caracteriza en nuestro país por un tamaño de población mayor a 2,500 habitantes y cuyos usos de suelo y equipamientos corresponden a zonas residenciales, industriales y de servicios. Esta superficie está comprendida dentro de los límites urbanos establecidos por el municipio y/o decretados legalmente por la autoridad competente.

Asentamientos urbanos: conglomerado de personas que radica en un área físicamente localizada. La ordenación y regulación de los asentamientos humanos en un municipio tiene como objetivo buscar el mejoramiento de las condiciones de vida de la población urbana y rural mediante el aprovechamiento de los recursos naturales susceptibles de la apropiación para hacer una distribución equitativa de la riqueza, así como una distribución adecuada de los centros de población en los límites territoriales del municipio.

Barrio: unidad básica tradicional en que se dividen las ciudades y pueblos grandes, generalmente con características sociales, físicas y/o funcionales propias. Corresponde al nivel intermedio entre la unidad vecinal y la ciudad. Generalmente se caracteriza por un equipamiento propio suficiente para cubrir sus requerimientos urbanos de funcionamiento.

Biodegradable: cualidad que tiene la materia orgánica para ser metabolizada por microorganismos y que le permite asimilarse al medio ambiente sin alterar las condiciones ambientales.

Cabildo: órgano colegiado, integrado por los ediles, que constituye la autoridad más importante del municipio, su carácter es deliberativo y es el mecanismo a través del cual el ayuntamiento conoce las propuestas, discute, analiza y aprueba las políticas y programas generales de promoción de desarrollo y bienestar de la población del municipio. El ayuntamiento, corresponde al gobierno del municipio y se integra por el presidente municipal, síndicos y regidores, que en su conjunto reciben el nombre de ediles.

Calidad de vida: indicadores de bienestar social que pueden ser instrumentados mediante el desarrollo de la infraestructura y del equipamiento de los centros de población. Aspectos relacionados con las condiciones generales de vida individual y social, tales como: vivienda, salud, educación, cultura, recreación, etcétera.

Centralización: forma de organización administrativa del estado, que se caracteriza por la relación de jerarquía que liga a los órganos inferiores con los superiores, y a la capital con los estados o localidades.

Centro urbano: corresponde al centro de la ciudad y se distingue por ser el núcleo principal de atracción del área urbana, generalmente caracterizado por la presencia de instituciones de gobierno, administrativas y de servicios públicos. Además suele coincidir parcial o totalmente con actividades comerciales y servicios diversos para la ciudad en su conjunto.

Contaminación: presencia en el ambiente de uno o más agentes nocivos, o cualquier combinación de éstos, que perjudiquen o molesten la vida, la salud y el bienestar humano, o la flora o la fauna, o degraden la calidad del aire, del agua, de

la tierra, de los bienes y de los recursos. La contaminación ambiental, se refiere a que el hombre corrompe el medio ambiente.

Conurbación: unión geográfico-espacial de dos o más áreas urbanas, ciudades o pueblos, que han llegado a formar una sola mancha o extensión urbana. Puede darse por el crecimiento de uno solo de los núcleos hasta alcanzar físicamente a otro u otros, o por crecimiento de dos o más núcleos hasta juntarse y confundirse físicamente. Generalmente este proceso es facilitado por las vías de transporte terrestre, que por las ventajas de accesibilidad, servicios y menor costo de transporte que los caracteriza, atraen a la población y a las actividades a asentarse en esas áreas, hasta que su concentración continua a los largo de la vía provoca la unión de los centros urbanos.

Crecimiento urbano: expansión geográfica-espacial y demográfica de la ciudad, caracterizada por extensión física territorial de lo urbano y por el incremento de su población. Esta expansión puede darse en forma espontánea o planificada.

Desarrollo urbano: corresponde a la evolución del crecimiento o expansión física y poblacional de la ciudad y del sistema de ciudades o localidades y de sus relaciones como consecuencias de las actividades económicas, socio-políticas y culturales, dadas las restricciones y condiciones espaciales y ambientales que la restringen. Funcionalmente, implica la vinculación con sus áreas de complemento rural y con otros centros urbanos y localidades. Territorialmente, se integra por el sistema de lugares, en los que los de mayor tamaño poblacional y económico, actúan como centros regionales desde los cuales articulan sus áreas de influencia. Su funcionamiento da lugar a la conformación de regiones, subregiones y micro regiones, las cuales a su vez condicionan y determinan el desarrollo urbano y el ordenamiento territorial.

Descentralización: administrativamente corresponde a la estructura organizativa en la que muchas personas o subunidades toman decisiones. Una política de

descentralización implica la decisión tomada por las autoridades encargadas de la política de que las decisiones se tomen en las regiones en vez de concentrarlas en una región o estado. Alude también este término a la tendencia hacia la dispersión de actividades o población que originalmente radicaban en el centro.

Emigración: desplazamiento de población desde su lugar de origen hasta otro país, región o localidad; puede ser temporal o con propósitos de radicación definitiva.

Espacio urbano: en forma descriptiva corresponde al que en los centros de población está delimitado por construcciones o por elementos naturales. Generalmente es de uso público y permite la circulación vehicular y peatonal, así como la recreación y reunión de los habitantes.

Fenómeno urbano: hecho, suceso o particularidad específica de un aspecto del proceso urbano, o bien de dicho proceso considerado en su conjunto.

Fenómeno metropolitano: particularidad específica del desarrollo urbano que se caracteriza por una expansión geográfica-física y poblacional de una ciudad desde su distrito central hacia su periferia rebasando los límites administrativos del municipio de que forma parte.

Función urbana: actividad específica y predominante que se realiza en un medio urbano o bien en partes del mismo.

Globalización: proceso mundial que se refiere a una interdependencia entre formaciones económicas, regiones y grupos sociales, que también provoca diversas formas de dependencia de los estados. Los procesos de desregulación y privatización, junto con las reformas institucionales y de los estados, abren las economías políticas nacionales, pero pueden volverse pronto procesos sin control

que afectan el orden interno, lo que a su vez repercute con mayor o menor fuerza sobre las relaciones monetarias y financieras internacionales.

Hacinamiento: fenómeno que se da por el amontonamiento, aglomeración y sobre ocupación de un espacio. Situación negativa que se produce cuando habitan en una vivienda más personas de las que permite la capacidad de ésta, y se mide en función al número de habitantes por pieza. En el medio urbano se manifiesta por la abundante reunión de edificios y actividades.

Infraestructura: capital de una economía invertido en forma de ferrocarriles, caminos suministros de agua, alumbrado, drenaje, aeropuertos, servicios sanitarios y otros, sin los cuales las fábricas, maquinaria, herramientas, etcétera; no pueden ser plenamente productivas. Término ampliamente utilizado en la planeación urbana, con el que se hace referencia a los servicios e instalaciones que forman parte integrante de la vida de una comunidad urbana.

Marginalidad: fenómeno o proceso integral que se da en algunas sociedades en virtud del cual sectores importantes de la población se ven segregados de las actividades productivas de la economía, y en consecuencia limitados a no tener acceso a múltiples servicios públicos; se caracteriza por el desempleo y subempleo, así como por la falta de garantías laborales y prestaciones, ingresos eventuales inferiores al salario mínimo legal. En función del medio se la califica inferiores al salario mínimo legal. En función del medio se la califica como rural o urbana, presentando algunas diferencias formales en función de dicho medio.

Megalópolis: conjuntos de metrópolis que se integran funcionalmente en términos económicos, aunque no necesariamente en términos sociales y políticos ya que, en ocasiones rebasan las fronteras nacionales. Se trata de una reunión o coincidencia en un espacio geográfico relativamente determinado, de varias metrópolis y ciudades distantes entre sí algunas decenas de kilómetros, de

manera que se les puede considerar como una gran aglomeración urbana integrada por varios núcleos, separados pero próximos entre sí.

Metrópoli (o metrópolis): ciudad principal o hegemónica de un país, estado o región, con relación a sus territorios exteriores, o sea el territorio en que ejerce su influencia urbana y del cual depende en diversos aspectos para su existencia y crecimiento. Generalmente se aplica a ciudades mayores un millón de habitantes.

Migración: desplazamiento o traslado geográfico-espacial de individuos o grupos sociales, con propósitos de cambio de residencia pudiendo darse al nivel internacional, nacional, regional, urbano.

Núcleo urbano: ciudad, poblado; conjunto unitario de un área urbana, con relación al territorio. Cada uno de los asentamientos de carácter urbano, de diversas características, que integran el sistema urbano de un territorio determinado.

Planeación urbana: elaboración de los planes que contemplan los componentes espaciales y geográficos, cuyos objetivos proporcionan una estructura reguladora de actividades (usos de suelo) que supere los defectos de las partes existentes (sin planeación específica).

Planes de desarrollo urbano: son las normas que emiten el Gobierno Federal, los gobiernos de los estados y algunos municipios para regir el crecimiento urbano y rural en sus ámbitos de influencia.

Planificación: plan general, técnicamente organizado y frecuentemente de gran amplitud, diseñado para obtener objetivos determinados. Elaboración de programas, generalmente económicos, organizados por una dirección central, indicando los fines perseguidos y los medios que han de aplicarse. Se pueden dar tanto en las actividades de las empresas como en la de los individuos.

Planificación urbana: proceso de establecimiento y operación práctica de planes de acción concretos encaminados al aprovechamiento social ordenado del suelo y el espacio urbano, con atención a las relaciones de interdependencia entre ciudad y región.

Polarización: desigualdad social que se manifiesta en la conformación de grupos homogéneos internamente y distantes entre sí.

Políticas de desarrollo urbano: en el caso de México, son aquellas que se derivan de los fines y objetivos trazados en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Programa Nacional de Desarrollo Urbano, para orientar las acciones conducentes al desarrollo de los centros de población.

Reforma urbana: proceso fundamentado en un plan y un instrumento legal que tiene como finalidad de reestructuración urbana de los aspectos de régimen de tenencia, uso de suelo, estructura de comunicaciones y servicios, conservación, remodelación y regeneración de elementos urbanos fundamentales.

Servicio público: toda la organización del Estado que tiende a satisfacer necesidades públicas mediante el suministro de satisfactores y de facilidades orientadas a conseguir el bienestar y la comodidad sociales.

Sistema de ciudades: estructura jerarquizada de localidades que sirve de base para lograr la distribución ordenada de la población en el corto, mediano y largo plazo, conforme a la cual podrán programarse las acciones en materia de desarrollo urbano de los organismos públicos.

Sistema de transporte: un sistema es un grupo o conjunto de partes o elementos que se utilizan para un propósito común, tan interrelacionado que el cambio de uno de los componentes causa su efecto o retroalimentación en los otros

componentes. Un sistema de transportes está formado por cinco componentes principales vehículos, fuerza motriz, carreteras, terminales y sistemas de control.

Suburbanización: ámbito concerniente al suburbio o al proceso de incorporación del área periférica continua a la ciudad.

Suburbano: todo lo referente o concerniente al suburbio o área periférica próxima a la ciudad: núcleo suburbano, predio suburbano, habitantes suburbano, transporte suburbano.

Suburbio: conjunto de asentamientos humanos que rodean un núcleo urbano, localizados en la periferia del casco urbano y habitado por gente de débil condición económica. No debe confundirse con el subub inglés, que equivale a áreas urbanas.

Traza urbana: estructura básica y geométrica de una ciudad a parte de ella, en lo que se refiere a la viabilidad y a la delimitación de manzanas o predios y las áreas importantes para el servicio de la comunidad, limitados por la vía pública. Representación gráfica de los elementos mencionados para un medio urbano existente o un proyecto.

Urbano: todo lo perteneciente, relativo o concerniente a la ciudad o espacio geográfico urbano. De la ciudad, en contraposición a rural. Aglomeración urbana, población o casco urbano de ésta y los núcleos cercanos al área metropolitana.

Urbanización: son las etapas en el tiempo y espacio geográfico que por efectos del desarrollo económico regional y la transición demográfica se caracteriza por las transformación territorial del desarrollo de una sociedad rural a una urbana y que se caracteriza por la expansión y crecimiento de las zonas urbanas a costa de las zonas rurales. Económicamente implica un cambio estructural de las actividades económicas de los sectores primarios a los secundarios y terciarios.

Socialmente, se caracteriza por las transformaciones culturales y sociales de su población a patrones de vida urbanos.

Uso del suelo: uso de la tierra; distribución geográfica-espacial planificada o espontánea de la ocupación improductiva del suelo para fines urbanos: residencial, comercial, administrativo, industrial, recreativo, de comunicación, etcétera.

Zona metropolitana: extensión territorial que incluye a las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas, y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa.

Zonas conurbadas: zonas urbanas que tienden a formar una continuidad natural de carácter geográfico y económico-social. constituyen el punto donde se alcanzan dos o más localidades, centros de población o municipios, para integrarse en una sola población con intereses y necesidades comunes que deben ser atendidas o satisfechas por dos o más instancias gubernamentales. Debido a la semejanza de necesidades y problemas que se presentan en estas zonas, los municipios tienen la facultad de realizar convenios intermunicipales que apoyen y coordinen las tareas tendientes a la satisfacción de sus requerimientos mutuos.

Preguntas frecuentes.

¿Qué es la ciudad?

Se trata de un espacio geográfico creado y transformado por el hombre, con alta concentración de población socialmente heterogénea que radica de manera permanente. Físicamente se caracteriza por construcciones contiguas y continuas, las que se caracterizan por el desempeño de funciones de vivienda, actividades productivas, recreativas, servicios, infraestructura y equipamiento destinados a satisfacer las necesidades y a elevar las condiciones de vida de la población residente.

¿En qué radica la importancia de conocer la historia de la Ciudad?

El proceso histórico de la ciudad permite identificar elementos de su conformación que permiten la explicación e interpretación de su condición actual.

¿Por qué se dice que la ciudad responde a la cultura material?

Porque en ella se expresan no sólo relaciones sociales sino al intercambio de bienes, basado en un modelo de acumulación. Se basa en el racionalismo, superficialidad, formalismo y vacuidad.

¿Qué determina el nacimiento de la ciudad?

El intercambio comercial, la innovación tecnológica, la división del trabajo, la organización social y el sistema de poder. En la Revolución Urbana en la época antigua se define su nacimiento.

¿Cómo se explica la importancia de la Iglesia en la conformación de las ciudades?

En el devenir histórico los representantes eclesiásticos detentan poder por la administración de bienes y su incidencia en las formas de gobierno, además de su trascendencia en el ámbito cultural.

¿A qué se debió la decadencia de la ciudad durante la Edad Media?

Con el desplome del Imperio romano y el asentamiento de los bárbaros se instaura la monarquía limitándose hasta casi la extinción de los inventos, el comercio y la política.

¿Qué se debe tomar en cuenta de las diferentes perspectivas teóricas para la interpretación de las ciudades actuales?

Cada autor realiza una serie de planteamientos que a través de ciertos indicadores permiten interpretar la realidad de la ciudad. Lo importante es determinar las premisas de que parten los representantes de cada corriente, por ejemplo, Weber parte del análisis económico de la racionalización con la organización social racional del trabajo.

¿Cómo se expresa la modernidad en América Latina?

El escenario de la modernidad presenta la racionalidad en la división del trabajo, el desarrollo de las fuerzas productivas conllevó a un cambio en las relaciones sociales, transformación de técnicas y tecnologías, aumento de las relaciones de intercambio económico y político a nivel mundial.

Bibliografía básica.

Las bibliografías que a continuación se presentan no llevan un orden alfabético porque obedecen al orden temático de la asignatura.

LÓPEZ RANGEL, Rafael (compilador). "Las Ciudades Latinoamericanas" Colección La Ciudad. Editorial Plaza y Valdés. México, Distrito Federal, 1989.

CASTELLS, Manuel. "Problemas de investigación en sociología urbana", Editorial Siglo XXI, México, DF, 1992.

LEFEBVRE, Henri. "De lo rural a lo urbano". Ed. Nuestro tiempo. Madrid, España, 1994.

LEZAMA, José Luis. "Teoría Social, Espacio y Ciudad" El Colegio de México. México, Distrito Federal, 1993.

TOYNBEE, Arnold. "Ciudades en Marcha". Ed. Alianza Madrid. Madrid, España, 1976.

PERLÓ COHEN, Manuel. (Coordinador). "La modernización de las ciudades en México". Seminario. UNAM, México DF, 1990.

AGUILERA DÍAZ, Miguel Ángel y SEVILLA, Amparo. "Estudios recientes sobre cultura urbana en México", Plaza y Valdés, México DF, 1996.

SOBRINO, Jaime. "Competitividad de las ciudades en México". El Colegio de México, México DF, 2003.

BODEMER, K; CORAGGIO; ZICCARDI, A. "Las políticas sociales urbanas en el inicio del nuevo siglo". Documento Base. Red URBA-AL 5 Políticas Sociales Urbanas. Unión Europea. Municipalidad de Montevideo abril de 1999.

BASSOLS BATALLA, Ángel, et. Al. "México: planeación urbana, procesos políticos y realidad", Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, DF, 1992.

ZICCARDI, Alicia. "Metodología de evaluación del desempeño de los gobiernos locales en ciudades mexicanas." Cuaderno de Investigación. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. México, 1997.

EIBENSCHUTZ HARTMAN, Roberto, et al. "Las ciudades mexicanas en la última década del siglo XX", Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM-UAM-Xochimilco, México DF, 1989.

GARCÍA DEL CASTILLO, Rodolfo. "Los municipios en México. Los retos ante el futuro". Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. CIDE. México, D.F. 1999.

CABRERO MENDOZA, Enrique (coord.). "Los dilemas de las modernización municipal. Estudios sobre la gestión hacendaría en municipios urbanos de México". CIDE. Miguel Ángel Porrúa. México DF, 1996.

NEGRETE SALAS, Ma. Eugenia. Evolución de las zonas metropolitanas en México, en "Sistemas Metropolitanos. Nuevos Enfoques y Prospectiva". El Colegio Mexiquense y SEDESOL. México, DF.

"Ciudades humanas. Pobreza urbana y el futuro de las ciudades". Gobierno del Estado de México, Coordinación de Proyectos Estratégicos. México, DF, 2002.

GAMBOA DE BUEN, Jorge. "Ciudad de México". FCE. México, DF, 1994.

CONTRERAS BUSTAMANTE, Raúl. “La Ciudad de México como Distrito Federal y Entidad Federativa. Historia y Perspectiva”, Editorial Porrúa, México DF, 2001.

OCHOA CAMPOS, Moisés. “La Reforma Municipal”. Universidad Nacional Autónoma de México; México 1955.

GARZA, Gustavo. “Una década de planeación urbano-regional en México, 1978-1988” El Colegio de México. México, DF, 1992.

GARZA, Gustavo. “Cincuenta años de investigación urbana y regional en México (1940-1991)”. El Colegio de México, México DF, 1996.

ROSIQUE CAÑAS, José Antonio. “Centralismo y desconcentración en el desarrollo urbano de México: retrospectiva y prospectiva al siglo XXI” UAM Xochimilco. México DF, 1999.

AGUILAR, Adrián Guillermo; GRAIZBORD, Boris; SÁNCHEZ CRISPÍN, Álvaro. “Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México”. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, UNAM, El Colegio de México. México DF, 1996.

UNIKEL SPECTOR, Luis. “La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México”, en El Mercado de Valores, Nacional Financiera, Año LX, México, 4 de abril de 2000.

DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL. “Expansión de la mancha urbana”, Ed. Antártica, México DF, 1990.

ZICCARDI, Alicia; NAVARRO, Bernardo, (coordinadores). “Ciudad de México: retos y propuestas para la coordinación metropolitana”. UAM Xochimilco. México DF.

EIBENSCHUTZ HARTMAN, Roberto. (coordinador) "Bases para la planeación del desarrollo urbano en la Ciudad de México. Tomo I". Economía y Sociedad en la Metrópoli. UAM Xochimilco. México, DF, 1999.

EIBENSCHUTZ HARTMAN, Roberto. (coordinador) "Bases para la planeación del desarrollo urbano en la Ciudad de México. Tomo II". Economía y Sociedad en la Metrópoli. UAM Xochimilco. México, DF, 1999.

DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL "Programa de desarrollo urbano del Distrito Federal", Departamento del Distrito Federal, México DF, 1996.

WEBER, Peter. México Megaciudad: desarrollo y política, 1970-2002. El Colegio Mexiquense, Segunda edición. Miguel Ángel Porrúa, México DF, 2004.

ZICCARDI, Alicia. Las obras públicas de la Ciudad de México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, México DF, 1991.

Bibliografía complementaria.

CASTELLS, Manuel. "La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos". Ed. Alianza Universidad, Madrid, España, 1986.

TOPALOV, Christian. "La urbanización capitalista". Ed. Edículo. México DF, 1979.

Angotti T. "The Century of Metropolis, en Metropolis 2000 Planning, Poverty and Politics", Routledge, New York.

BRAMBILA PAZ, Carlos. "Expansión urbana en México". El Colegio de México, México DF, 1992.

Centro de Estudios Económicos y Demográficos. "Dinámica de la población de México", El Colegio de México. México DF, 1981.

MORRIS, David; HESS, Kart. "El poder del vecindario. El nuevo localismo" Colección Tecnología y Sociedad. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1978.

AGUILAR, Iñigo. "La ciudad que construyen los pobres". Ed. Plaza y Valdés, México, DF, 1996.